

Jey
7

Universidad Nacional Autónoma de México



FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

**“ La Unión Cooperativa Hidalgo, un Estudio de Caso
Sobre Estructuras de Dominación Rurales. ”**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:
LICENCIADO EN SOCIOLOGIA

P R E S E N T A N:

MARIA BERTELY BUSQUETS

JUAN B. ALFONSECA GINER DE LOS RIOS

Director de Tesis,

Maestro Mario Camarena O.

junio 1983



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

INTRODUCCION 1

CAPITULO I

La Zona del Valle del Mezquital 9

CAPITULO II

1. La Unión Cooperativa Hidalgo 33

1.1 La formación de la Unión Coopera

tiva Hidalgo 36

1.2 El proyecto Organizativo 45

1.3 El desarrollo del proyecto 52

CAPITULO III

1. La Unión Cooperativa Hidalgo y -

las estructuras de poder 75

2. Los enfrentamientos	77
2.1 La Diócesis de Tula	77
2.2 Caciques Locales	89
2.3 Gobierno Municipal	106
2.4 Programa Conasupo-Coplamar en - la región	115
3. La estructura de poder	124
CONCLUSIONES	133
BIBLIOGRAFIA	140
FUENTES DOCUMENTALES, ESTADISTICAS - Y DIRECTAS	143

INTRODUCCION

Mediado el año de 1980, realizamos algunas observaciones de campo en el Valle del Mezquital dentro del marco de actividades académicas de la opción de Sociología Rural. El objeto de aquellas visitas era el de lograr una aproximación preliminar a la problemática social que sería tomada como objeto de estudio posteriormente durante el semestre que los planes académicos de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales dedican a la investigación de campo.

Entonces, sostuvimos pláticas con promotores de un movimiento cooperativo que nos llamó particularmente la atención por los objetivos que se planteaban como meta de la organización. Estos consistían en proponerse contar con una sociedad cooperativa independiente de los programas que desarrolla el Gobierno Federal en ese sentido. Además, esta organización se autopostulaba no solo como una asociación económica sino, también, como una instancia política e ideológica. Por otra parte, esta Unión Cooperativa sostenía para entonces una serie de enfrentamientos con la Compañía Nacional de Subsistencias Populares (CONASUPO) así como con la Confederación Nacional Campesina (CNC), con lo cual nuestro interés se vió incrementado.

Podríamos sintetizar la problemática de estudio en que nos adentrábamos en los siguientes términos: la "Hidalgo" es una Unión de cooperativas de consumo que nuclea a noventa grupos - en su mayoría campesinos - de la zona del Mezquital hidalguense. La organización pretende su autonomía en relación a instituciones de gobierno, partidos políticos e Iglesia Católica. Esto permitiría conformarse en su interior - como una organización democrática y tomar iniciativas propias respecto a: la organización del consumo, la promoción de la educación y concientización y, el apoyo a las luchas populares.

Estas características de la Unión Cooperativa la han venido poniendo en conflicto con algunos sectores de poder de la región. Claro está que desde la perspectiva de la organización esta relación conflictiva con el poder local se vislumbra como una serie de agresiones cuyo fin es el de lograr desarticularla. De esta manera, definimos nuestro objeto de estudio como aquel referido a las relaciones de conflicto que se establecen entre este movimiento cooperativo y aquellos agentes de la estructura de poder local que se oponían a la existencia del primero.

El método de investigación que seguimos se planteó, en un primer momento, en términos de lograr constituir un acervo de información de campo para, sobre la base de ella, proponernos una explicación científica. Si decimos esto - cosa que podrá parecer común - es para relevar el hecho de que, en un estudio de caso como es éste, ese es el método correcto y no aquel otro que toma como punto de partida una problemática teórica establecida independientemente del conocimiento empírico de la realidad que se propone investigar. En tal sentido, podemos afirmar que nuestro objeto de estudio -

quedó definido luego de que nos habíamos percatado de que él hacía referencia a una problemática real y no a una perspectiva introducida apriorísticamente.

Procedimos entonces, a recopilar información de campo sobre nuestro problema de estudio. Nos pareció pertinente avanzar en dos sentidos. Por una parte en el sentido de conocer cuales habían sido los conflictos y por qué se habían producido. Por otro lado, en el sentido de obtener información sobre la organización misma, tanto por el hecho de ser ella una de las partes dentro del conflicto como por otro -más importante- que radica en sus propias características.

La perspectiva teórica desde la cual interpretamos el conflicto se inscribe, en relación a sus supuestos generales dentro del planteamiento Materialista Histórico. El conflicto social en sí mismo nos lo explicamos como el resultado de enfrentamientos entre intereses sociales de carácter económico, político e ideológico. Es posible imputar a los actores de éste la defensa de sus intereses que, como tales, se inscriben dentro de las relaciones de dominación existentes en la sociedad capitalista.

Sin embargo, para el caso concreto que estudiamos y dando aquello por supuesto, nos centramos en el análisis de la estructura de poder que subyace a los conflictos que se enfrenta la Unión cooperativa. Dicha estructura no es más que el conjunto de formas a través de las cuales las clases y grupos dominantes organizan su poder de dominación.

En líneas generales, el marco teórico de referencia utilizado para el análisis de esos conflictos fué el desarrollado por autores como Antonio Gramsci y Louis Althusser, quienes definieron el papel que cumplen las relaciones políticas e ideológicas en la reproducción de la sociedad. Para estos

autores, si bien el papel determinante "en última instancia" que juegan las relaciones de producción en la reproducción social es innegable, no menos influyen en ese sentido las relaciones ideológicas y políticas. Relaciones donde los grupos sociales cobran conciencia y se organizan de acuerdo con sus intereses. Estos planteamientos generales nos sirvieron para especificar el carácter de los conflictos y, a partir de éste, el papel que cumplen los agentes que agreden al movimiento de cooperativas dentro del conjunto de fuerzas sociales que mantienen al sistema social dentro de la zona.

Un concepto que nos fue útil para representar cómo se organizan estas fuerzas políticas e ideológicas que participan en los enfrentamientos con el movimiento cooperativo lo fue el arriba mencionado de estructura de poder. En este caso, consultamos algunos estudios de caso realizados en zonas rurales a propósito del problema de las relaciones de poder; particularmente, el estudio de Roger Bartra y colaboradores "Caciquismo y Poder Político en el México rural".

Para el análisis particular del tipo de poder que detentan los agentes participantes en el conflicto -específicamente, aquellos que defienden los intereses dominantes- como lo fueron la Diócesis Católica, caciques y autoridades formales, nos vimos en la necesidad de consultar otros estudios. Para el caso de la Iglesia Católica, en primer término, el estudio de I. Althusser sobre su papel como aparato ideológico de Estado. Además de éste, el trabajo de Otto Maduro "Religión y conflicto social", el colectivo "Iglesia y Estado en América Latina", así como diversos artículos aparecidos en revistas que tratan los problemas actuales de la institución.

En relación al caciquismo como forma de poder particular, consultamos el ya referido colectivo dirigido por R. Bartra,

así como algunos estudios de caso que realizaron sobre el problema otros autores. Al respecto, una perspectiva que nos fue útil fue la de Fernando Díaz Díaz.

Las referencias de las fuentes bibliográficas aparecen al final del trabajo.

La lógica de exposición que desarrollamos parte de una contextualización de la zona del Valle del Mezquital (capítulo I) donde son definidas las condiciones socioeconómicas existentes en la región. Esto lo hacemos por el interés de brindar elementos generales que puedan ser vinculados a la explicación del surgimiento de movimientos cooperativos en la zona, lo cual tiene un peso mayor que definir la dinámica socioeconómica.

El capítulo II se ocupa de definir qué es la Unión Cooperativa Hidalgo, cómo se formó y cuál ha sido el proyecto organizativo que ha desarrollado. El hilo conductor que seguimos al hacer esta historia de las cooperativas, observa, más que las connotaciones socioeconómicas del proceso, su contenido político e ideológico tanto en lo interno a la organización como en lo externo. Si acaso son vistas con detenimiento algunas particularidades del proyecto organizativo, no quisiéramos que fuesen entendidas como un intento de formulación sobre los problemas de la organización cooperativa en general. Este capítulo se nos presentó como una necesidad lógica de hacer explícitas las causas por las cuales la estructura de poder local se opuso al movimiento.

El tercer capítulo se dedica a analizar los conflictos habidos entre la Unión y la estructura de poder local. Allí queda tratada la problemática central de nuestra tesis: cuáles estrategias aplican las diversas formas de poder local pa

ra desarticular un movimiento que, directa o indirectamente, se opone a sus intereses; cuáles son esos intereses y qué formas de poder alimentan. Luego de ello pasa a ser tratado el cómo esas diversas fuentes de poder se articulan en un sistema de alianzas que nos permite hablar de él en términos de una estructura de poder.

Finalmente, de manera global, retomamos el desarrollo de las de las temáticas tratadas y planteamos algunas conclusiones al respecto.

Pensamos que al cabo de ese desarrollo le será posible a quien consulte este trabajo, obtener una respuesta sobre los problemas centrales que nos propusimos analizar en él: ¿representa la formación de la Unión cooperativa una respuesta, por parte del campesinado que la compone, a la estructura de poder regional?, ¿se opone ésta estructura al movimiento cooperativo por constituir una forma económica o por constituir un hecho ideológico y político?, ¿que formas de poder emplea esa estructura para desarticular al movimiento?.

Quisieramos por último, señalar las razones por las cuales nos pareció importante investigar este caso concreto y el tema particular de las relaciones de poder y conflicto. Asimismo, señalar lo que consideramos como aportes de este trabajo al conocimiento sociológico.

Sobre el por qué nos pareció importante investigar este caso concreto diremos que, la problemática real que a él subyace -las formas en que los sectores dominados de la sociedad se organizan para defender sus intereses y, contingentemente, las formas en que los sectores dominantes se oponen a aquellas- merece ser conocida por cuanto justifiquemos y estimemos necesario que lo primero ocurra. Si insistimos a lo largo del trabajo en el proyecto que anima a la Unión, es

porque pensamos que pudiera ser ésa una forma, entre otras-tantas, de organizarse frente al sistema de opresión que vi-vimos. Consecuentemente, si nos pareció importante anali-zar cómo el poder local se opuso y trató de desarticular al movimiento fué por señalar las dificultades prácticas que -enfrenta un proceso de ese tipo.

Sobre lo que consideraríamos como aportes que brinda es-te trabajo al conocimiento sociológico, diremos -ante todo-que para explicarnos estos sucesos concretos tuvimos que -reformular algunos de los conceptos tal como se hallaban -tratados en las teorías generales. Esto se debió al hecho-de que nos percatamos de la existencia de diferentes nive-les de análisis y que, en muchos casos, conceptos que ata-ñen a la dinámica general de la sociedad, deben sufrir -transformaciones al aplicarlos al nivel restringido de una-localidad o región. Tal sentido tuvo transformar el concep-to general de estructura de poder; lo cual se ve en las con-clusiones. Igual cosa aconteció con el planteamiento de Al-thusser sobre la Iglesia como aparato ideológico de estado, concepción de la cual disentimos en el sentido de que no da cabida al carácter contradictorio, tanto de la institución-cuanto de su ideología.

Otro punto en el cual separamos nuestra concepción de o-tras propuestas fué el de explicar el fenómeno del caciquis-mo no como resultado de una situación de articulación de -modos de producción donde el cacique sería el vínculo, sino como una forma de poder que corresponde a la situación y -papel social que cumple el campesinado como parte integran-te y necesaria del modo de producción capitalista.

Nuestra aportación central radica en contribuir a la com-prensión de una de tantas problemáticas existentes en el me-dio rural: la organización de los campesinos frente al po-

der que los mantiene dominados.

Solo queda el deseo de expresar nuestro agradecimiento - a todos aquellos que, de una u otra forma, colaboraron con nosotros a lo largo de las distintas fases que tuvieron por conclusión esta investigación que sometemos como tesis de - grado.

Agradecemos al Departamento de Sociología de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de Mexico, el apoyo -tanto material como administrativo- que prestó no únicamente a nosotros, sino a todos los alumnos del taller durante el período comprendido entre enero-abril de 1981; gracias a ello fué posible la realización de la investigación de campo.

Al profesor Mario Camarena Ocampo, nuestro director de - tesis, por el interés con que, desde los orígenes mismos - del proyecto, nos brindó sus comentarios, sugerencias y, en suma, su experiencia.

A los profesores, Gustavo de la Vega Shiota, Susana Fernández Apango, Teresa Morales Lernsh y, particularmente, - Juan Zorrilla Alcalá, les agradecemos las observaciones que hicieron sobre el trabajo.

A los integrantes de la Unión Cooperativa Hidalgo queremos igualmente agradecerles la cordialidad, disposición y - ayuda que nos brindaron.

CAPITULO I

LA ZONA DEL VALLE DEL MEZQUITAL

El Valle del Mezquital es una región geográfica y ecológica que comprende porciones de los estados de Hidalgo y Queretaro. Sus límites naturales se definen: al nor-noreste, por las estribaciones montañosas de la Sierra Madre Oriental; al sur, por la cuenca del Valle de Mexico; al oeste, por las planicies que componen la parte sur del Altiplano Central.

Dentro de la porción hidalguense del Valle del Mezquital tenemos que, la parte centro y norte de la región se caracteriza por constituirse como un sistema de valles y pequeñas serranías que forman la cuenca del río Tula. Al sur-suroeste, los terrenos se conforman como planicies y pequeñas mesetas. De sur a norte, la altitud sobre el nivel del mar se va incrementando de 1700 a 2300 metros como promedio.

El clima característico de la zona es semidesértico, cálido y templado. La aridez general que caracteriza al Mezquital es debida a la existencia de un régimen pluvial escaso, a la ausencia de suficientes cauces hidrológicos y al

escaso valor del tipo de suelos que predomina en la región - los cuales, además, sufren un proceso marcado de erosión.

El Mezquital hidalguense, de acuerdo con los criterios - adoptados por la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos (SARH) ^{1/}, ocupa una área aproximada de 6,775 km.² - que comprenden, dentro de ella, 26 municipios. El Mezquital ocupa, por tanto, casi un 33 % del Estado de Hidalgo y dentro de él habitaba - para 1950 - cerca de un 36 % de la población total del mismo o sea, 525,318 personas ^{2/}

Podemos distinguir tres regiones dentro del Valle: la de riego, la árida y la montañosa. Las distinguimos porque, como situaciones naturales, determinan las condiciones de existencia en que se hallan sus pobladores.

La primera de las regiones - de riego - se extiende por la porción central y norte del Valle. Esta región es producto de la introducción de sistemas de riego desde principios de este siglo y se amplía sobre todo a partir del gobierno-

1/ Tal es el área que ocupan los municipios que consigna la Agenda Técnica Agrícola (Hidalgo, zona I). Otras fuentes agregan tres municipios a los 26 que detalla nuestra fuente. Estos -Zimapan, Nicolás Flores y Francisco I. Madero- comprenden parte de la región montañosa que circunda al Valle. Nos ha parecido conveniente emplear el criterio de la Agenda por estar basado en consideraciones técnicas sobre las condiciones existentes para la agricultura en el Valle.

2/ Censo General de Población 1970. Dirección General de Estadística. Secretaría de Industria y Comercio.

de Cárdenas cuando se impulsa la creación de infraestructura para irrigar la zona. Actualmente existen dos distritos de riego: el 03 de Tula y el 27 de Ixmiquilpan, Maye y Rayón. En total, el área beneficiada por el riego en ambos distritos suma 52,991 hectáreas. Dentro de esta habitan cerca de 60,000 personas, cifra que representa casi el 14 % de la población total del Valle del Mezquital.^{3/}

Un 70 % de ésta población del Valle radica en la región árida de la cual, exceptuando sus porciones irrigadas, cubre prácticamente la totalidad de los 26 municipios. Este 70 % se traduce -siempre de acuerdo a los datos de 1970, únicos disponibles- en unas 295,000 personas. Finalmente, el restante 16 % de la población se ubica dentro de las zonas montañosas al norte y noroeste, zona que, por tener tierras de jugo debidas a una mayor precipitación pluvial, como por contar con recursos minerales, determina que sus cerca de 69,000 habitantes se hayan en condiciones socioeconómicas distintas de aquellas existentes en las otras dos zonas que detallamos. De estas tres regiones, describiremos sólo dos de ellas -árida y de riego- tanto por tratarse de aquellas que definen la situación característica del Mezquital hidalguense como por enmarcar el área de operaciones del movimiento cooperativo que estudiaremos.

3/ Censo General de Población, 1970.

En lo sucesivo, nuestros datos estadísticos provendrán de esta fuente. De lo contrario, será señalado.

es restringida.

Dentro de este tipo de industria transformativa encontramos ocupada a un 10 % activa del Valle. No obstante, cabría señalar que tal desarrollo industrial en su relación con el mercado de trabajo, se ha traducido sobre todo en la creación coyuntural de fuentes de trabajo para los habitantes locales. Generalmente es en la fase de creación de infraestructura cuando se ha requerido de la fuerza de trabajo poco calificada que radica en la zona. Una vez echados a andar los procesos productivos particulares, la ocupación de mano de obra local ha tendido a descender notablemente ya que los obreros calificados que aquellos procesos requieren provienen de otras partes del país.^{5/}

Por lo que a la industria extractiva se refiere, encontramos algunos establecimientos mineros hacia el norte concentrados mayoritariamente en el municipio de Zinapan donde existen yacimientos de plomo y zinc.

En conjunto, ambas actividades industriales ocupan a un 12 % de la población activa, lo cual se traduciría en unas 12,363 personas. La agricultura, conviene señalarlo aquí, ocupa a más de 64,000 sujetos productivos.

^{5/} Ver como ejemplo un caso dentro del mismo Estado de Hidalgo que define los procesos sociales que generan la creación de enclaves industriales dentro de zonas rurales. Nos referimos a Ciudad Sahagún. Al respecto consultar: "La Industria de los magueyales" de Victoria Novelo y Augusto Urteaga; editorial Nueva Imágen, México 1980, pp 83-96.

Ahora bien, abandonando las medidas porcentuales globales y tomando las estadísticas municipales tenemos que, de 26 municipios:

cuadro 1

<u>número de municipios</u>	<u>% PEA en agricultura</u>
1	84
6	75 - 80
5	70 - 75
3	65 - 70
5	60 - 65

Mientras que, en lo relativo al peso de la actividad industrial en la ocupación de la población económicamente activa:

cuadro 2

<u>número de municipios</u>	<u>% PEA en industria</u>
11	1 - 5
10	5 - 9

Lo cual nos indica que, sobretodo en la zona árida del Valle, la población se halla fundamentalmente ligada a la economía agrícola y el rango en que estas actividades ocupan su actividad laboral. El grueso de la población económicamente activa dedicada a la industria se concentra en municipios como los de Tula, Atotonilco, Tepeji, Zimapan, los cuales tienen porcentajes de 21, 41, 23 y 14 de su población activa dedicada a labores industriales.

En lo relativo a la distribución espacial urbano/rural dentro de la población del Mezquital hidalguense encontramos que un 72 % se halla radicada en zonas rurales y otro 28 % en poblaciones de más de 2,500 habitantes. Al igual que con

los casos anteriores, un análisis estadístico a nivel municipal nos revelaría tasas mucho más altas de población radicalizada en zonas rurales.

Veamos ahora las estructuras socioeconómicas en las que se encuentra la población campesina del Valle.

Podemos afirmar, junto con otros autores que han investigado la zona ^{6/}, que existe una amplia tendencia hacia la pauperización de la economía campesina.^{7/} Dicha tendencia no es sólo una característica de las áreas de temporal sino que lo es también de las áreas de riego aún cuando entre ambas zonas la lógica que adopta la tendencia asuma diferencias estructurales de importancia.

6/ Aunque existe una amplia bibliografía sobre el tema, podemos mencionar como fuentes de consulta: "El proletariado agrícola en México" de Luisa Paré; "Las luchas agrarias actuales en México: un estudio de caso en el Valle del Mezquital" de Eckart Boege; "Caciquismo y poder político en el México rural" de Roger Bartra y otros; "Aspectos generales sobre la tenencia de la tierra en el distrito 03 del Valle del Mezquital" de Ramón Figueroa. Las referencias editoriales aparecen al final del trabajo.

7/ Hablamos de un proceso de empobrecimiento de la economía campesina en el Valle en el sentido de que, el grueso de esas unidades experimentan un deterioro de sus condiciones de vida que no necesariamente suponen un proceso de proletarianización. Ahora bien, ¿cómo definir esta unidad económica campesina y aquellos procesos que la transfor-

Como se dijo al principio de este capítulo, el Mezquital es naturalmente una región semidesértica, sometida a un régimen de lluvias deficiente en cuanto a posibilitar las actividades agrícolas y con suelos técnicamente denominados "delgados" por contar con escasos elementos nutrientes. A lo anterior puede agregarse, como otro factor adverso a los cultivos, un régimen climático extremoso. En el verano se registran temperaturas máximas de 42 °C y durante los meses

7/ (cont.) man. La unidad económica campesina supone una relación directa entre su productor, los medios de producción y su producto. El poseedor o propietario de la tierra despliega su reproducción en base al trabajo familiar y obtiene de ella su fondo de consumo. Sin embargo, esta relación directa del productor con sus medios de producción no es históricamente, ni estática ni absoluta y, en el que no lo sea así interviene hoy en día la determinación que ejerce el Modo de Producción Capitalista sobre ella.

Esta unidad económica, incerta en relaciones con el mercado capitalista, experimenta una ruptura con su lógica estructural de constituirse como un sistema escasamente mercantilizado. El sistema capitalista dominante la explota a través de una serie de mecanismos como son los mercados de productos, trabajo, dinero, etc.

invernales un promedio de 8 °C. De octubre a abril llegan a producirse hasta cincuenta heladas ^{8/} Estas condiciones ecológicas determinan, en parte, que las cosechas de la zona temporalera tengan un elevado grado de dificultad para poder ser obtenidas. Sucede, en ocasiones, que este temporal-errático logra producir con intervalos de 2,3 y hasta 4 años ^{9/}

En tales zonas las economías campesinas se encuentran en serias dificultades para poder reproducirse sobre la base del cultivo de sus parcelas. Esto ha determinado que sean desarrolladas actividades productivas complementarias a la agrícola como forma de obtención de ingresos monetarios que garanticen la subsistencia. Para el efecto, vemos como amplios sectores desarrollan una especialización artesanal dirigida a los mercados locales e intraregionales. Sobre todo, la explotación de la lechuguilla y del ixtle - fibras duras con las que se elaboran útiles de jarcería -. También, la producción de prendas de lana, la de pulque y la de artesanías.

Tales actividades mercantiles son las que generan parte de los ingresos para la subsistencia que la agricultura no siempre puede reportar. Esta especialización artesanal es una de las estrategias de reproducción que adopta la econo-

^{8/} Atlas de la Salud en la República mexicana. Secretaría de Salubridad y Asistencia, 1973.

^{9/} Al respecto, Luisa Paré (op.cit. p.135) detecta que un 37 % de 85 campesinos muestreados siembra sin obtener cosechas.

mía campesina en la región árida.

Otra de ellas es la venta de fuerza de trabajo familiar. La zona es reconocida como expulsora de población, como generadora de corrientes migratorias. Este fenómeno puede imputarse a la tendencial pauperización de que hemos hablado.

Esta fuerza de trabajo se dirige fundamentalmente a mercados laborales fuera del Valle del Mezquital. La industria de la construcción y el sector de los servicios domésticos del Distrito Federal ejercen una gravitación importante sobre el proceso. Como jornaleros agrícolas se dirigen a la zafra cañera veracruzana y potosina; van a Michoacán, a Guanajuato, cuando no a los Estados Unidos.

Dentro del Valle, los distritos de riego 03 y 27 ejercen una atracción no tan importante como sería de esperarse en relación a estos semiproletarios de la zona de temporal. Dentro de estos distritos, el proceso de formación de un proletariado y de un semiproletariado radicado dentro de sus límites, proporciona la fuerza de trabajo que durante ciertos períodos requieren los cultivos de tomate, jitomate y alfalfa.^{10/}

Estas migraciones se realizan año con año por períodos de tiempo que cubren tres, cuatro o cinco meses. Al final del proceso productivo que requiere de ésta fuerza de trabajo, regresarán a sus parcelas a intentar cosechar algo de maíz.

^{10/} Luisa Paré; op.cit. pp.125-136.

La situación del campesinado dentro de los distritos de riego, adquiere ciertas connotaciones en cuanto a su tendencia como grupo social, que lo diferencian de los grupos de temporal. Los diferentes estudios realizados sobre estos distritos de riego nos muestran un proceso de diferenciación interna de clases a efectos de un desarrollo capitalista. Si en la zona árida, el bajo desarrollo de las fuerzas productivas se ha traducido en un débil proceso de diferenciación social, en la zona de riego el desarrollo capitalista ha derivado en un proceso de formación de clases sociales, de concentración de medios de producción y, al igual que en las zonas de temporal, de pauperización.^{11/}

Los distritos de riego son dos, el 03 de Tula y el 27 de Ixmiquilpan. El primero irriga porciones de 19 municipios de la zona centro, sur y norte del Valle. Su caudal principal proviene del drenaje de la Ciudad de Mexico que sale por el Tajo de Nochistongo y de algunos pequeños ríos que alimentan la presa Endhó localizada al sur del distrito. El segundo riega porciones de los municipios de Ixmiquilpan y Tasquillo y deriva sus aguas del Río Tula. El hecho de que se riegue -

^{11/} Este proceso de diferenciación interna es también efecto de la lucha de clases que, en este sentido, cobra expresión a través del despojo, la violencia y el engaño de que ha sido objeto el campesinado de la región.

con aguas negras -único sistema de este tipo en el mundo- - aumenta los contenidos nutrientes del suelo pero tendien - cialmente, llega a causarles cierto deterioro debido a su - contenido en agentes contaminantes.

El 03 es uno de los distritos de riego más productivos de el país. El valor de su producto anual rebasa la tercera - parte del valor total de la producción agropecuaria del Es- tado. Se produce, sobre todo : alfalfa, tomate, jitomate, - algunas hortalizas, cebada y maíz.

¿Por que afirmabamos que en el distrito se ha dado una - polarización entre las clases sociales que lo usufructúan?-

Veamoslo en base a unas estadísticas sobre la situación- de la tenencia de la tierra que, como sucede a veces con es- te tipo de información, no revelan totalmente las situacio- nes de hecho.^{12/}

cuadro 3

parcela has.	<u>ejidatarios</u>		<u>peq. propiedad</u>		<u>total usuarios</u>	
	No.	Has.	No.	Has.	No.	Has.
0 a 5	20,295	24,833	7,321	8,900	27,616	33,733
5 a 10			652	4,715	652	4,715
10 a 20			188	2,960	188	2,960
20 a 50			105	3,074	105	3,074
50 y más			12	704	12	704

12/ Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos. El Dis- trito de riego 03 de Tula, Estado de Hidalgo.

La revisión del cuadro nos dice algunas cosas significativas. Las -- tierras ejidales dentro del distrito pertenecen a más de 20 mil usuarios agrupados bajo este tipo de tenencia de la tierra. En promedio, a cada-usuario le correspondería aproximadamente 1.22 ha. Uniendo este grupo- con los 7,321 minifundistas del régimen de tenencia de pequeña propie- dad tenemos, en promedio, que a cada individuo le tocan 1.20 ha. Esta - situación nos revela que, casi un 97 % de los usuarios tiene bajo su - control formal un 75 % del área irrigada. El 25 % restante de esa área- lo posee un 3 % de los propietarios censados. Se constata en base a es- tos cálculos la magnitud que adquiere el fenómeno minifundista dentro - del distrito 03.

¿ En que se traduce esta predominancia del minifundio si, según es - timaciones técnicas, son necesarias 3 has. de riego para sostener a una familia en base a la producción de autoconsumo y si no existe una co - bertura amplia para fomentar la producción de géneros comerciales ? ^{13/}

Se traduce, como se ha verificado, en un proceso de desarrollo lla - mado neolatifundismo. Estos minifundistas no pueden sostenerse, general - mente, sobre l a producción de sus parcelas, hecho que los conduce a uti - lizar otras vías para poder subsistir. Pueden, y es común, rentar una - parcela a quienes sí pueden explotarla por contar con capital. Pueden - rentarla y alquilarse dentro de ella misma como asalariados. La dan a - "medias" con otros propietarios que, aún siendo económicamente débiles, tienen alguna forma de hacerla producir.

Esta propiedad minifundista tiende a pulverizarse por la mera repro - ducción natural de la población y esta pulverización, se constituye co-

^{13/} Criterio que consigna Ramón Figueroa en la obra citada, p.60.

mo una poderosa palanca de concentración formal y real del elemento de producción tierra.

Para el caso del distrito 27 de Ixmiquilpan la situación es más polarizada aún: un 94 % de los propietarios controla parcelas de aproximadamente .9 has. en el 53 % del área total del distrito. El restante 6 % de esos propietarios usufructúan el 47 % del distrito. En suma, tenemos que, el grueso de las economías campesinas dentro de estos distritos de riego, vive un proceso de empobrecimiento que tiende a agravarse.^{14/}

Se ha visto que las causas de estas condiciones deprimidas en que se hallan amplios sectores campesinos del Mezquital son debidas tanto a las limitadas condiciones del medio ambiente como a las estructuras socioeconómicas y políticas. Estas últimas, en realidad, no han sido aún desarrolladas - cosa que se hará a partir del capítulo III -, pero se explican a partir de tal coyuntura económica.^{15/}

Esta situación ha cobrado expresión a través de diversas formas que involucran tanto al campesinado como sujeto de una acción de transformación de sus condiciones de vida, como al Estado mexicano, quien ha puesto en práctica algunos programas para elevar dichas condiciones de existencia. Dentro de las primeras tenemos: movimientos por tierra y de presión ante las autoridades que manejan la tenencia; grupos campesinos para democratizar la participación política dentro de sus localidades; grupos cooperativos, movimientos contra la contaminación, etc. - Las formas a través de las cuales el Estado ha intentado incidir positivamente en la situación de la estructura económica como generadora de la situación aludida ha sido vista por diversos estudios. Dentro de aquellas situaciones políticas y sociales que actúan como condicionantes, véase los estudios sobre el caciquismo (Bartra et al. op cit) - así como sobre estructuras de poder que han manejado en su provecho elementos políticos en el despojo y empobrecimiento del campe-

vamente sobre esta situación, cubren varios aspectos que van de la asistencia a la producción agrícola, a la comercialización y, hasta el subsidio del consumo rural. Existe, como una parte de esos proyectos, una dependencia especial para la zona - Patrimonio Indígena del Valle del Mezquital (PIVM) - que canaliza recursos federales para el desarrollo de la región.

El estudio que realizamos trata sobre una de las formas en que se ha expresado la situación deprimida del Valle: el movimiento cooperativo.

Podemos afirmar que las formas cooperativas de organización se hallan bastante difundidas en el Valle del Mezquital. Existen grupos organizados en casi todas sus vertientes: grupos de consumo, de producción, de servicios, etc. Sobre todo es el sector de cooperativas de consumo el que predomina en estas organizaciones.

Una de las primeras instituciones que organiza cooperativas es el PIVM. La institución, creada durante el sexenio de Manuel Avila Camacho, se constituye como un organismo descentralizado que coordinará las acciones de las dependencias federales en beneficio del desarrollo del Valle y de su población otomí. Desde entonces, el Patrimonio ha tenido, dentro de sus proyectos, la formación de grupos cooperativos para la producción agrícola (oliva, nuez, higo), pecuaria (conejo, pollo, abeja) como también dentro de la actividad artesanal.

Posteriormente es la Iglesia Católica quien, a través de su Diócesis, organiza grupos cooperativos en las áreas de consumo y producción artesanal.

15/ (cont.) sino del Valle del Mezquital.

En la actualidad existen tres grandes grupos cooperativos de consumo: el del "Bothi" que reúne cerca de 56 cooperativas de la zona noroeste del Valle; el proyecto de tiendas populares Conasupo-Coplamar que, al menos en una primera etapa, pretende organizar a los grupos locales y darles la gestión de su tienda y, la Unión Cooperativa Hidalgo (nuestro caso de estudio) que hacia finales de 1981 reunía cerca de 90 grupos de consumo.

¿Por cuál razón están tan difundidas las variantes de consumo y producción artesanal?

En nuestra opinión ello es debido a que ambas conforman una estrategia frente a la pauperización del campesinado del Valle.

¿Qué sustrato real y qué intereses se hallan detrás de todos esos movimientos cooperativos?

De hecho, en la medida en que el consumo de las unidades campesinas se dificulta sobre la base de la explotación de sus parcelas, elevar los ingresos reales mediante un mayor poder adquisitivo, vía consumo cooperativo, es una medida que encuentra sentido dentro de tal contexto. En conexión con este hecho podemos observar cómo todos esos movimientos se desarrollan fuertemente a partir de la década de los setenta - sobre todo entre 1973-1980 -, período en el cual se produce un proceso inflacionario a escala nacional. Idéntico sentido de maximización en los ingresos reales tendrían los grupos artesanales, quienes, al menos en las más caras intenciones oficiales (la realidad a veces fue otra ^{16/}), cooperativamente podrían eliminar la explotación de que son objeto por parte de comerciantes e intermediarios, además de obtener un mayor grado de productividad al organizarse una cooperación simple dentro del proceso de trabajo.

Ahora bien, si en efecto, tales proyectos encuentran su sustrato de necesidades reales al responder a las carencias de la población que en ellos se integra, podríamos preguntarnos; ¿cuáles intereses se hallan en el fondo de estas acciones?

Podríamos tomar como perspectiva el balance que hace Fals Borda ^{17/} ~~30~~ - bre los movimientos cooperativos en nuestro continente y, a los cuales, ha dado bien llamar "el reformismo por dentro en América Latina". Se - gún esta óptica, detrás de toda la preocupación oficialmente expresada - por beneficiar a las masas a través de estas acciones, se halla la rea - lidad de otra "ayuda" que no se brinda en otros terrenos. Fundamental - mente, el terreno de la estructura productiva.

Como señala Borda, el fondo cooperativo lo han desarrollado muchos - gobiernos latinoamericanos dentro de sus proyectos mediatizadores de re - forma agraria y de "paz social" para las zonas rurales. Las agencias de desarrollo internacionales, también han apoyado estas medidas de los - gobiernos locales. Más, sin embargo, el balance es dudoso en términos - reales que se suponían en las declaraciones de motivos. Tales movimien - tos, bajo han sucumbido bajo un burocratismo paralizante, bien han re - producido las estructuras de poder que se intentaba enfrentar, bien han conducido a la formación de nuevas estructuras de poder tanto o más ine - quitativas que las anteriores.

16/ Es interesante, en este sentido, el estudio de María Angela Rodrí - guez Nicholls, sobre un taller cooperativo (organizado por el Insti - tuto Mexicano del Seguro Social (IMSS) en colaboración con el PIVM) que produce material clínico para el IMSS.

17/ Orlando Fals Borda, "El reformismo por dentro en América Latina", Si - glo XXI editores, México 1976.

La realidad latinoamericana de tales movimientos se verifica - con - sus excepciones - dentro del Valle del Mezquital. Con el fomento de estos proyectos de consumo y artesanía ¿no se está dejando de lado, inalterada, la realidad misma de la estructura socioeconómica que determina la pobreza de esos grandes sectores campesinos? . En este sentido podemos pensar en el contenido reformista de estos proyectos.

Hablamos, en renglones más arriba, de algunas excepciones. Refirámonos a ellas.

Excepciones de un reformismo que se haría expreso tanto dentro del proyecto económico, como en sus connotaciones ideológico políticas. El cooperativismo es reformista en su sentido económico sustantivo pero, - si a ello se le agrega el manejo ideológico político que generalmente - se hace de él, obtenemos todo el significado que el proyecto adquiere - para las clases dominantes.

La excepción de que hablamos es el caso de la Unión Cooperativa Hidalgo, la cual se plantea, ciertamente una organización económica llanamente reformista - el consumo - pero, que pretende, al menos en el proyecto, dotarle de otro sentido a la organización la cual, ideologica y políticamente hablando, deberá de plantearse como una instancia de lucha del pueblo oprimido.

Este aspecto fue el que orientó nuestro interés por llevar a cabo un análisis sobre la organización cooperativa. Su estudio constituye la materia de los capítulos siguientes.

Finalmente, una vez presentada la contextualización sobre la zona -- y sobre la problemática social como factores explicativos del movimiento que estudiaremos, quisiéramos destacar algunas particularidades de -

los municipios donde opera la 'Unión cooperativa.

Son once los municipios donde encontramos grupos cooperativos ads --critos a la Hidalgo. Tres de ellos son totalmente áridos -Chapantongo,- Alfajayucan y Ajacuba- y los ocho restantes tienen porciones irrigadas: Mixquiahuala, Tlahuelilpan, Progreso y Tezontepec, municipios enclavados en la zona regada del distrito 03 de Tula. Ello no quiere decir que se hallen totalmente irrigados: lo están en porcentajes de un 30-40 % de - su área. Chilcuautla, Actopan, Ixmiquilpan y Tasquillo cuentan con zonas de riego pero en mucho menor medida que los cuatro anteriores.

Las actividades agropecuarias son fundamentales para la mayoría de - estos municipios. Alguno de ellos cuenta con actividades agroindustriales (empacadoras de alfalfa desecada, talleres que producen utensilios de labranza, lecherías, etc) o con un crecimiento del sector servicios - más acentuado que el de la generalidad del Valle. Sin embargo, todo -- ello se halla ligado a la producción agropecuaria.

El grueso de esta población podría ser definida como compuesta por - campesinos en diferente grado de pauperización. Muchos de ellos conservan su pequeña parcela y la trabajan para hacerla producir pero se ven obligados a buscar fuentes de ingreso fuera de su economía campesina. - Puede verse en el cuadro) el porcentaje de esta población que vende su fuerza de trabajo como jornaleros o peones agrícolas.

abría destacar la existencia de grupos étnicos otomíes, sobre todo - en los municipios del norte. El cuadro referido nos consigna los porcentajes en que esta población puede ser caracterizada como indígena. Sin embargo, los criterios centrales en este sentido son dudosos. Estos datos corresponden al censo de 1960; para 1970 disminuyen ostensiblemente -

CUADRO 4

CIPRO	ARIDO	IRIEGO	%POB. INDIC.	%PEA	%PEA AGRIC.	ING/MES - 500	DEDICA AGRIC.	PEON JORN.	%b/a
antongo	X			27	80	85.6	1549	533	36
cuautla	X	.9	42	27.5	80	91.4	1854	1402	76
jayucan	X		45	25.1	67	78.4	2328	1373	59
pan	X	12.7	56	23.8	52	77.4			
quilpan	X	7.3	79	24.7	57	76.7	5042	3015	60
quillo	X	18.1	49	23.3	64	81.8	1647	1147	71
ontepec	X	39.5	1	24.5	84				
tuba	X			24.5	74	85	1619	1129	70
greso	X			22.9	60	77.3	1376	755	55
uelilpan	X	37.3		27.4	60	78.6	1020	653	64
quiahuala	X	33.4	12	23.5	65				

te, ¿por qué?. Parece ser que el criterio fundamental radica en el dialecto hablado, sin embargo, creemos que, al respecto, se debe tener cautela pues lo étnico - en un sentido más complejo - se ve ampliado por - la existencia de otros elementos como son: tradiciones, conciencia del mundo y del grupo, etc.

Cabe hacer aquí algunas consideraciones finales a propósito de la - información que contiene el cuadro 4, cuyo carácter censal nos impide - apreciar ciertos fenómenos cualitativos. Dichas consideraciones apun - tan hacia el esclarecimiento de las relaciones que sostiene la econo - mía campesina con el capitalismo.

Características tales como la posesión o no de tierra; distribución espacial urbano/rural; la diferencia en la forma jurídica de propie -- dad; etc., resultan importantes porque pueden sugerir algunos elemen - tos que contribuyan a definir el carácter de la estructura social y - económica presente en la región. Sin embargo, no logran explicar cabal -- mente el tipo de relaciones de producción en que se hallan inmersos - sus pobladores, en particular, los dedicados a las actividades agríco - las, grupo que constituye el objeto de nuestra atención por cuanto, como hemos dicho, es del cual se nutre la cooperativa que vamos a estu - diar.

La estadística, en este caso, nos fue útil para formarnos una imágen de la distribución de ciertas formas de posesión y de actividades pro - ductivas básicas pero que, como tales, no logran definir la complejidad del sistema de relaciones que se establecen entre los sujetos censados.

En este sentido es que quisiéramos referir que, el carácter diversifi - cado del trabajo campesino no permite establecer en la realidad con -

creta un sólo tipo de actividad productiva - tal y como lo fijan las variables censales como, por ejemplo: "dedicado a la agricultura", "peón", "jornalero" - sino que se da en realidad una combinación constante de distintas tareas que, en los hechos, se traduce en ^{que} un mismo sujeto social pueda ser designado por una o más de aquellas variables.

Es así como, en la región, muchos de los que se dedican a la producción para autoconsumo se emplean paralelamente en otras explotaciones - ya sea como asalariados o como aparceros. Es por ello imposible lograr una caracterización unívoca del grupo social en cuestión sobre la base de la información estadística que brindan fuentes como los censos generales de población.

Una característica del vínculo entre la economía campesina y el sistema capitalista es la de desarrollarse multívocamente a través de una diversificación de las relaciones y del proceso de trabajo, así como de las formas de explotación a que, mediado por aquellos, se ve sometido el trabajo campesino. Como dice Arturo Warman:

"Los campesinos se han adaptado al dominio de una manera muy activa y variada pero generalizada, difusa y flexible. Esta manera de adaptarse contrasta con la integración especializada - que se considera como la respuesta normal de la modernización. La diferenciación en el modo de integración con el capitalismo ...impide que la integración se convierta en absorción...cuanto más intensamente se integra, más se diferencia, más campesino se vuelve en tanto diversifique su actividad para adaptarse a este proceso " 18/

Es a través de la diversificación de sus actividades productivas como el campesino - sobre todo, el campesino pauperizado - va a lograr re

18/ Arturo Warman, "Y venimos a contradecir " p.306 Ediciones de la Casa Chata, México 1976.

producirse como grupo social y es esa diversificación la que hoy en día caracteriza los vínculos que sostiene la economía capitalista con el campesinado.

Uno de los vínculos entre el campesinado y el sistema capitalista - haya su génesis en el hecho que que, el primero necesita ciertos valores de uso para su reproducción y que él mismo no produce. Ante ello, - entra en el mercado de circulación de mercancías capitalistas y entabla una forma de intercambio desigual que puede explicarse, tanto por el hecho de que en ese mercado se enfrentan tiempos de trabajo socialmente - necesarios disímiles - debido a las condiciones de productividad -, - cuanto por el hecho de fondo que consiste en que se enfrentan, asimismo, dos racionalidades productivas igualmente diferentes.

Mientras el campesino ve en el valor de cambio de su producto, sólo - una mediación para cubrir sus necesidades de otros valores de uso -vía- el intercambio -, el capitalista parte del valor de cambio como - premisa de su ganancia, como realización de la plusvalía. ^{19/} "Al enfrentarse en la circulación la mercancía producida por el campesino y - portadora de un valor de cambio y la mercancía del capitalista portadora de una plusvalía, se confrontan en la realidad dos procesos productivos diferentes cuya naturaleza se expresa en la especificidad de sus productos " ^{20/}

19/ La fuerza de trabajo del hombre es la única que puede producir valor. Sin embargo, el salario no paga la totalidad del valor producido en las mercancías sino únicamente aquella proporción necesaria para reproducirse como fuerza de trabajo. La parte de valor no pagada al trabajador se denomina plusvalía, la cual es apropiada por el dueño del capital. Esta plusvalía se realiza en la circulación de la mercancía.

20/ Armando Bartra. "La explotación del trabajo campesino por el capital. Ed. Macehual, México 1979.

Lo que importa, consecuentemente, no es el intercambio de valores si no de precios, los cuales son establecidos por el mercado capitalista - en condiciones de producción mucho más ventajosas que las de la explotación campesina.

Armando Bartra agrega algo al respecto cuando afirma que, para construir el concepto de campesinado como clase explotada, no basta con partir de las relaciones asimétricas que, como las anteriores, median uno y otro proceso productivo. No basta con concebirlas como única explicación sino que hay que partir, igualmente, de las mismas relaciones de reproducción de la economía campesina o, - para decirlo con sus palabras- "de que forma puede ser puesto al servicio del proceso de valorización- sin que se modifique esencialmente su apariencia." ^{21/}

La reproducción económica del campesino como sector social explotado se realiza a través del intercambio desigual en el mercado de productos, de dinero y de trabajo.

^{21/} Ibid, p.82

CAPITULO II

1. LA UNION COOPERATIVA HIDALGO

La Hidalgo es una unión regional de cooperativas de consumo, independiente de los lazos gubernamentales, que agrupa a 90 grupos campesinos de un idéntico número de localidades, ubicadas dentro del Valle del Mezquital. Estas localidades se hallan tanto dentro de la zona árida, como en las inmediaciones de los distritos de riego. Como puede apreciarse - en el mapa anexo, estas cooperativas se localizan en los municipios de Actopan, Ajacuba, Alfayucan, Chapantongo, Chilcuautla, Ixmiquilpan, -- Mixquiahuala, Progreso, Tasquillo, Tezontepec y Tlahuelilpan. Es sobre todo en aquellas comarcas en las que se concentra la mayor cantidad de población otomí del Valle, donde encontramos la mayor cantidad de grupos cooperativos.

La Unión opera formalmente desde finales del año de 1979 y, ya para 1981, el número de socios estimado era de 4,500 jefes de familia. De estas familias, el grueso caracteriza la situación del campesino pauperizado de la región, al cual, como vimos antes, no le es suficiente la producción de su parcela para poder subsistir. En menor proporción, se halla integrada por familias totalmente pauperizadas.^{1/}

El papel que cumple la cooperativa es el de proveerle a estas familias, fundamentalmente, productos básicos a menor costo del que estos son expendidos por los grandes comercios de la zona y por las pequeñas-

tiendas locales. El listado de aquellos productos que se venden en la Unión, no contiene alguno que pueda ser considerado básico. Se proveen también algunos materiales para la construcción, así como la concesión de pequeños préstamos en dinero.

La Unión cuenta con una bodega central ubicada en la ciudad de Progreso - punto central de la zona -, cuyo local y terreno fueron adquiridos con los fondos de la organización. Desde allí se surte a las diferentes localidades donde se encuentran grupos cooperativos. Cada grupo tiene una tienda para vender sus productos. En ocasiones ésta ha sido construída por los cooperativistas; en otras, funge como local la casa de algún socio.

A continuación detallamos el listado de las comunidades que para el mes de marzo de 1981 - cuando finalizábamos nuestra investigación de campo - se integraba en la Hidalgo.

- | | | |
|-------------------------|---------------------|----------------------|
| 1. Actopan. | 6. Barrio Progreso. | 11. Cañada Grande. |
| 2. Alberto Centro. | 7. Benito Juárez. | 12. Carrillo Puerto. |
| 3. Alberto Guadalupana. | 8. Bethí. | 13. Caxuxi. |
| 4. Bathí. | 9. Borbollón. | 14. Cebollitas. |
| 5. Banthí. | 10. Cañada Chica. | 15. Ceda. |

1/ A excepción de algunos grupos organizados por obreros agrícolas (dos), casi todos se hallan en localidades muy pequeñas de vecinos que trabajan sus tierras circundantes. También hay gentes que se dedican a actividades diversas como lo son: choferes, obreros de talleres pequeños, albañiles, etc. Sin embargo, en proporción, casi todos los cooperativistas son campesinos.

- | | | |
|------------------------|--------------------|--------------------------|
| 16. Cerrito. | 41. Jaguey Blanco. | 66. San Bartolo. |
| 17. Cerro Blanco. | 42. La Cruz | 67. San Clemente. |
| 18. Cerro Colorado. | 43. La Cruz Tepa. | 68. San Fco. Tecajique. |
| 19. Col. Cuahutemoc. | 44. La Loma. | 69. San Isidro. |
| 20. Col. Cuahutemoc 2. | 45. La Palma. | 70. San José Bojay. |
| 21. Col. La Cruz. | 46. La Popular. | 71. San Nicolás. |
| 22. Dadhó. | 47. Lagunilla. | 72. Santa Ana Bathá. |
| 23. Dadhó la Loma. | 48. Los Cuartos. | 73. Sta. Ana B. Juárez. |
| 24. Dexthí Alberto. | 49. Llano Largo. | 74. Sta. Ma. Bathá. |
| 25. Dos Cerritos. | 50. Mandó. | 75. Sta. Ma. Xiguí. |
| 26. El Fhintzi. | 51. Mejay. | 76. Sta. Rita. |
| 27. El Llano. | 52. Mothovata. | 77. Santiago Acayutlán. |
| 28. El Moreno. | 53. Munitepic. | 78. Santiago Tezontiale. |
| 29. El Moto. | 54. Pino Suárez. | 79. Tanthé. |
| 30. El Tinaco. | 55. Portezuelo. | 80. Tetzú. |
| 31. El Oro. | 56. Poxindejé. | 81. Tezontepec. |
| 32. Estancia. | 57. Presas I. | 82. Tlacotapilco. |
| 33. Chapulaco. | 58. Presas II. | 83. Toxthé. |
| 34. Chapantongo. | 59. Progreso. | 84. Vicente Guerrero. |
| 35. Chichimecas. | 60. Sacualova. | 85. Villagrán. |
| 36. Chilcuautla. | 61. Sayula. | 86. Xicuco. |
| 37. Florido. | 62. Salitrera. | 87. Xothí. |
| 38. Huitel. | 63. San Antonio. | 88. Xuchitlán. |
| 39. Huayacocotla. | 64. San Antonio 2. | 89. Yonthé. |
| 40. Internado. | 65. San Agustín. | 90. Zaragoza. |

1.1 FORMACION DE LA UCH

Como reseñamos en nuestra descripción de las formas a través de las cuales los grupos campesinos de la zona han dado respuesta a sus condiciones sociales, la organización cooperativa ha jugado un papel de relativa importancia en el Mezquital.

Dentro del conjunto de proyectos cooperativos que se han desarrollado allí, podemos discernir varias fuentes de intereses. Como vimos, tan to instituciones oficiales como el PIVM, la SARH, Conasupo/Coplamar, etc. como otras de carácter civil - Iglesia Católica -, han desarrollado fomento cooperativo dentro del Valle. Al intentar resumir los antecedentes de lo que más tarde será la Unión Cooperativa Hidalgo, abstraeremos de ese conjunto a aquellos grupos, instituciones e individuos aislados- que posteriormente se integrarán en la actual organización.

Dentro de la trayectoria de éstos, tenemos primeramente, la forma - ción - hacia 1968 - de cerca de once grupos cooperativos en la zona de Cardonal, al norte del Valle. Estos grupos son promovidos por la parroquia local a través del Centro Social de Cardonal y se organizan en tor no a actividades que van, desde el consumo hasta ciertos talleres de -- producción artesanal, de mecánica, etc. La óptica con que se asume la or ganización de estos grupos es de corte paternalista. Los "beneficiados" de tal acción tienen poca participación en la gestión del proceso, misma que recae en los "padres y madres" quienes, con su acción de asisten cia, promueven un mejoramiento del nivel de vida y las condiciones de - "atraso" en que se encuentra en campesino del lugar^{2/}. Los grupos se reúnen en promedio 30 socios cada uno.

El relativo "éxito" que obtiene esta parroquia local en la promoción de estos grupos da la pauta para que otras parroquias de la zona de Chilcuautla, Chapantongo y Lagunilla promuevan nuevas cooperativas. En Chilcuautla un sacerdote de origen alemán forma tres grupos (entre ellos uno alrededor de la gestión de un tractor); en Chapantongo y Lagunilla se organizan ocho cooperativas de consumo.

En el período 1973-77, se produce un crecimiento importante del cooperativismo dentro del Valle. Del trabajo de cuatro organizaciones se formaran nuevas cooperativas. Estas organizaciones son: Fomento Cultural y Educativo, A. C. , las Comunidades Eclesiales de Base, La Unión de grupos Independientes y Democráticos y el Centro de Educación para Adultos (CEDA).

Fomento Cultural y Educativo, A.C. (FCyE), institución que surge tras el cierre del Instituto Patria, se establece en Tlahuelilpan, lugar donde se pretende desarrollar una acción de carácter educativo. Allí se funda el Centro de Educación Tlahuelilpan.

Paralelamente al establecimiento de FCyE en la zona, desde 1970 algunos sacerdotes jesuitas (los más) desarrollan en el área de Progreso, Ixmiquilpan y Tlahuelilpan, la organización de grupos de reflexión cristiana de base o Comunidades Eclesiales de Base. Tal tipo de grupos convergentes con un movimiento del mismo tipo y más amplio que se desarrolla en otras partes de la República mexicana y, como en otros países

2/ Tales métodos de trabajo nos los refirió un sacerdote que participó en la experiencia. Constan, además, como punto de discusión en las pláticas que se establecen para impulsar la formación de la UCH.

de América Latina- tienen como sentido desarrollar un trabajo de reflexión teológica acerca de la práctica del cristianismo. En el Valle, algunos de estos grupos concluye en la necesidad que tiene el pueblo por organizarse a sí mismo. De ellos surgen algunas cooperativas.

La Unión de grupos Independientes y Democráticos (UGID), se forma al rededor del trabajo de ciertos promotores, incentivados por la coyuntura que se abre durante el sexenio de Luis Echeverría Alvarez en relación a la formación de grupos de "solidaridad social", realizan en este sentido con campesinos de la cuenca lechera de Tizayuca. El tipo de trabajo que allí se desarrolla no logra mucho, pero sí quedan, al menos, ciertas personas con esa experiencia acumulada.³

Finalmente, el caso del trabajo de Centro de Educación para Adultos- (CEDA), resulta interesante como génesis de grupos cooperativos. A éste acudían campesinos con interés de terminar sus estudios primarios. El método pedagógico que se lleva a cabo es el de lograr una aplicación práctica de los conocimientos adquiridos. En el área de ciencias sociales y cívicas, se empieza a reflexionar sobre la problemática particular de la zona y sobre las formas en que aquellas pueden hallar solución. El problema central de su reflexión es la carestía y a partir de

3/ Las Sociedades de Solidaridad Social tienen, como parte de sus motivos, "la educación de los socios y de sus familias en la práctica de la solidaridad social...la defensa de la independencia política y económica del país...". Puede valorarse el hecho comparando el reglamento de cooperativas vigente con el decreto de LEA sobre estas sociedades de solidaridad social. Ver: Leyes y Códigos de México -Sociedades mercantiles y cooperativas- Porrúa, México, 1980. pp 101-115 y 203-205.

éste, deciden organizarse en cooperativas de consumo. Estas se forman-- en los municipios de Chilcuautla, Tasquillo e Ixmiquilpan.

Además de estas fuentes de promoción cooperativa que, como antecedentes de la Unión son fundamentales, podemos mencionar también el trabajo de promoción que realizaron las llamadas Misiones Culturales de la Secretaría de Educación Pública hacia 1971 en la zona de Ajacuba, al sur del Valle.^{4/} Tal tipo de trabajo se tradujo en algunos intentos de organización por parte de campesinos del lugar que, aunque fueron débiles y poco duraderos, sientan el precedente para el posterior desarrollo de las cooperativas de la Hidalgo.

Todas estas experiencias constituirían, como dijimos, las fuentes a partir de las cuales surgirían grupos campesinos, promotores y asesores que posteriormente se nuclearán en la organización regional.

^{4/} Según Isidro Castillo en su obra "México y su revolución educativa", editorial Paix, capítulo XI p. 255: "El primer ensayo se llevó a cabo en octubre de dicho año, en el poblado de Zacualtipán, Hgo." (1923) "Allí se reunieron los maestros de la región para recibir un curso de mejoramiento; enseñanzas que se hicieron extensivas a los habitantes del pueblo, adquiriendo así la institución un nuevo aspecto que no se había tenido en cuenta al crearla." David L. Raby afirma: "A pesar de las obvias limitaciones de las Misiones Culturales, su obra fue de inmensa importancia para despertar la conciencia popular... contribuyeron a la formación de muchos cuadros radicales - maestros y campesinos - que participaron en los conflictos sociales de aquellos años". Educación y Revolución en México, Sep 70's, p.24

El trabajo que desplegaron al sur del Mezquital la UGID y las Misiones Culturales, formó a cuatro campesinos locales que más tarde serán - promotores de la Unión. Tres de ellos trabajaron en Tezontepec con la - UGID y el cuarto proviene de Ajacuba, lugar donde operaron las Misiones.

En lo que respecta a Fomento Cultural y a las Comunidades de Base, - podemos decir que entre ellas media una estrecha relación dentro del Va - lle ya que sus agentes, en muchos casos, participan conjuntamente. Esto - es debido a que, tanto el ex Instituto Patria como aquellos sacerdotes - que promueven las Comunidades en la zona, guardaban entonces una estre - cha relación con la Compañía de Jesús. ^{5/}

Del trabajo desarrollado por el CEDA se desprenderán tanto grupos or ganizados, como asesores y promotores locales.

Finalmente, para los casos de aquellas cooperativas conducidas por - sacerdotes - dispersas en la zona norte y centro del Mezquital - dire - mos que, aunque pocas, algunas se integran a la Unión. Este momento lo - detallaremos posteriormente cuando veamos el proceso de unificación que produce la fundación de la Hidalgo.

Las ideas de unificación de todos estos grupos a nivel regional va - cobrando forma a través de diversos canales. Los sacerdotes que traba - jan con cooperativas en Cardonal, Chapantongo, Chilcuautla, Lagunilla, - etc., comienzan a intentar establecer las bases orgánicas para integrar - se. A estas reuniones se invita a otros grupos del Valle como es el re - presentado por FCyE, por algunos sacerdotes y por gente de la región - que ya cuenta con cierta experiencia sobre la materia.

5/ De estas esferas provendrán buena parte de los asesores externos al - proyecto de formación de la UCH. (se verá adelante).

De estas pláticas surgen dos posiciones definidas en relación a los fines que se persiguen y a los medios necesarios para lograrlos. Una línea propone "impulsar un movimiento de tipo confesional, bautizado como cristiano y dependiendo en última instancia del Sr. Obispo 6/. Los principales argumentos en torno a esta posición eran en "proteger su trabajo" de cualquier infiltración "comunista" o que llevara a la radicalización del campesino. La segunda posición se delineaba por el ir impulsando un movimiento amplio que tendiera hacia la formación de una organización regional con la característica de ser independiente de cualquier institución o movimiento político; democrática y autogestionaria; de tal forma que fuera un instrumento de lucha que ayudara al pueblo a tomar posiciones en defensa de sus intereses." h/

La primera de ambas posiciones es la que adhieren los sacerdotes y las parroquias que desarrollan cooperativas al norte del Valle, en los municipios ya mencionados. Esta cautela por parte del ala conservadora eclesial puede deberse al hecho de que, quienes pasarían a integrarse con ellos dentro de la organización regional son, en ciertos casos, aquellos seminaristas que más activamente promueven sus Comunidades de Base. Sobre esto último ya se había dado, para la fecha, algunas fricciones entre la alta jerarquía de la Diócesis y el movimiento local de Comunidades Eclesiales de Base.

Aunque en estas discusiones las posiciones mencionadas se perfilan de manera cada vez más excluyente, al nivel de las bases cooperativas

6/ Se refiere al de la Diócesis de Tula.

h/ Tomado de un informe de trabajo realizado por uno de los grupos que participan en las pláticas.

tas se han dado ciertos vínculos a través del intercambio de experiencias, convivencias, cursos de cooperativismo, etc.

La primera acción que establece un vínculo orgánico entre todas esas cooperativas dispersas va a ser la concesión que les otorga UNPASA para surtirles azúcar morena. Los representantes de 42 cooperativas se reúnen para solicitarla y consiguen la dotación a razón de \$2.15 el kilo - gramo (los comercios locales la expenden a \$6.00). Sobre esta base, que implica la coordinación del abasto, los pagos, el reparto, etc., se va desarrollando de manera más estable la relación entre los grupos cooperativos.

Esta experiencia desprende el razonamiento sobre la conveniencia de unificar a todos los grupos dentro de una organización regional y el de establecer una bodega central la cual, por manejar mayores volúmenes de mercadeo, podría obtener mejores condiciones de compra en los mercados. Empiezan a realizarse compras comunes de otros productos.

Así, la situación del año de 1978, es la siguiente:

- a) Cuarenta y dos cooperativas se reúnen periódicamente con el objeto de coordinar el abasto de azúcar.
- b) Estas asambleas sirven como canales de comunicación de inquietudes y experiencias locales. En las bases va cobrando fuerza la idea de unificarse bajo una Unión Regional.
- c) La oposición en cuanto a objetivos, métodos, contenidos sobre la posible organización sigue vigente entre los sectores que definimos más arriba.

A finales de año se decide, en una reunión con todos los grupos, for

mar comisiones por zona que harán una evaluación de las condiciones -
existentes en relación a la creación de la organización. Se forman comi
siones de :

- 1- estudio de mercado y proveedores
- 2- comunicación y educación
- 3- crédito y financiamiento
- 4- administración interna y organización
- 5- localización del lugar para la bodega de la central
- 6- legalización

Estas comisiones quedan integradas por representantes de cooperati -
vas locales, promotores de la región y por asesores que provienen de -
fuera de la zona. Algunos de estos asesores son del equipo de trabajo -
de FCyE que radica en Tlahuelilpan.

Las comisiones empiezan a trabajar e igual y paralelamente se desa -
rrollan una serie de eventos como son convivencias zonales y asambleas -
regionales que van creando entre las bases una mayor expectativa de uni
dad.

Se estimaba que para finales de 1980 se tendría lista una bodega cen -
tral con lo cual podría fundarse la organización. Sin embargo, se pre -
sentan determinados factores que van a acelerar el proceso. Estos fac -
tores fueron:

A) Las expectativas que se crearon entre las bases, las cuales -
apoyan la idea pero podrían desmoralizarse si no ven resultados concre -
tos a breve plazo.

B) El deterioro de las relaciones con el grupo de sacerdotes que -
siguen al Obispo quien, para estas fechas, pretende crear una organiza -

ción similar que compitiera con la existente.

C) Los planes de la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos para instalar una central de abastos en Ixmiquilpan.

D) La previsible llegada del programa de tiendas populares Conasupo/Coplamar a la zona del Valle del Mezquital, lo cual significaría una seria competencia a nivel de mercados y promoción de grupos. ⁸

Estos elementos determinan que se decida anticipar la formación de la Unión.

El problema mayor que representaba el financiamiento es resuelto con las aportaciones de cada socio - 50 pesos -. El local se consigue en la población de Progreso y es prestado por la parroquia del lugar. La Unión Cooperativa Hidalgo queda formalmente constituida en un acto en Progreso - al cual asisten cerca de 1500 personas - hacia finales del mes de septiembre de 1979, quedando inaugurada ese mismo día la bodega central que empieza funcionando con 16 productos básicos.

El número de cooperativas que se integran a la organización es de 38. De las 42 que habían conseguido el abasto de azúcar, se retiran cerca de 16 ; éstas son aquellas que dirigen los sacerdotes de la zona de Cardonal y Lagunilla. Otras cuatro de Chapantongo también deciden retirarse imitando el gesto de fidelidad a la línea hegemónica de la Diócesis que recomienda no involucrarse con los grupos que fundan la Hidalgo.

En suma, de las cuarenta y dos originales se retiran veinte. Los veintidos restantes llegan a ser treinta y ocho cuando se inaugura la Unión porque se incorporan nuevos grupos promovidos por instituciones como FCyE y CEDA.

8/ Tomado del referido informe de trabajo (supra.6/, p. 31).

1.2 EL PROYECTO ORGANIZATIVO

Vamos a tratar aquí - visto ya el proceso que culmina con la fundación de la UCH - de puntualizar, los propósitos que han animado a los actores de aquél proceso, las formas en que éstos se llevarían a la práctica dentro de la organización y los resultados concretos a que el trabajo cooperativo arribó.

Cuando se funda la Unión ha existido todo un proyecto previo de discusión sobre la misma. Como vimos antes, el foro fue bastante heterogéneo. El proyecto es impulsado por algunas parroquias y grupos de cristianos que se fraccionan en relación al mismo; es impulsado por otros grupos y promotores cooperativos que provienen de otras experiencias y que tienen sus propios métodos de trabajo; es impulsado por dos instituciones que también tienen sus propios objetivos.

Todas las experiencias que convergen en el foro acuerdan en una línea general a seguir en relación con los objetivos de la Unión: ésta, será una organización popular, democrática, independiente de partidos políticos y vínculos con el gobierno y deberá, además, defender los intereses populares.

De este corolario básico se desprenderán, como veremos, diversas actitudes en cuanto a cuáles y cómo lograr los objetivos en ese sentido.

Viendo en proyecto en su conjunto, el peso dentro de éste del equipo de una de las instituciones es importante. Nos referimos a FCyE quien participa en algunas de las comisiones que se formaron para organizar a la Unión.

El trabajo de dos de aquellas comisiones será fundamental en el sen-

tido de que los resultados obtenidos configurarán la naturaleza de la organización cooperativa. Estas son las comisiones que se encargaron de lo referente a Comunicación y Educación y Administración y Organización.

La segunda de las comisiones decide, al respecto, la implantación de un modelo democrático. Las cooperativas designarán, internamente, un representante ante la Asamblea Regional la cual fungirá como la máxima autoridad de la Hidalgo. Esta Asamblea Regional se reunirá cada mes ordinariamente y tomará decisiones respecto a las cuestiones generales de la organización. ^{8/}

Además de designar un representante ante la Asamblea Regional, las cooperativas, organizadas por zona, designarán dos representantes zonales ante un Consejo Popular que fungirá como la instancia que, con carácter permanente, conducirá la ejecución de las medidas adoptadas democráticamente en la Asamblea General. ^{9/} Igualmente, éste Consejo Popular, en la medida en que se integra por representantes zonales, deberá canalizar la información que provenga desde las diferentes zonas, además de las que partan de los asesores externos a la organización. ^{10/}

^{8/} Ejemplo de lo que se debate en esta asamblea: incorporación de nuevos grupos, propuestas sobre precios, compras, etc., solución de problemas generales, actitudes hacia el exterior.

^{9/} Por ejemplo, designación de comisiones que resuelvan problemas específicos - abasto de tal producto, negociación de ciertos conflictos, etc. - ; moción ante la Asamblea de solución a problemas zonales, planeación de actividades, etc.

^{10/} Existen tres sujetos dentro de la UCH: socios, promotores y asesores. Los últimos no pertenecen formalmente a la organización sino que cumplen la función de intelectuales en beneficio de ésta. Los asesores son externos y provienen de las instituciones mencionadas - FCyE y CEDA - .

Zonalmente, las cooperativas llevarán a cabo asambleas cada 15 días. Cada cooperativa designará uno o dos representantes con el objeto de que plantee los problemas particulares de su grupo en lo relativo a la organización. A ellas asistirá un representante del Consejo Popular de manera que éste reciba las demandas por parte de la base y, a su vez, le informe a este las novedades de la organización general. El promotor de zona, el asesor, también deberán de asistir a estas reuniones.

Los grupos cooperativos particulares se reunirán cada 7 o 15 días en asamblea interna. Esta tendrá por objeto el discutir los problemas internos de la propia cooperativa y el de participar en los cursos de educación y capacitación.

Finalmente, los agentes externos (asesores) son aquellos que tienen por función; asesorar, promover y educar dentro de la organización. Estos no tienen poder de votación aunque su participación se da en todos los niveles representativos.

La comisión de Comunicación y Educación se encargó de la elaboración de materiales y contenidos que se impartirán en cada una de las instancias organizativas de la Unión Cooperativa Hidalgo. Aquí, la participación del equipo de Fomento Cultural y Educativo es determinante por cuanto esta organización surge en torno a la discusión teórico-práctica de la "educación popular". ^{11/}

^{11/} Fomento Cultural y Educativo, A.C. es una institución que continúa la labor educativa del ex-Instituto Patria. Su "opción por lo educativo la autodefine a partir de tres factores:

- " a- Del origen histórico del grupo y organización que ahora es Fomento.
- b- De una teoría operativa que esperaba demasiado del impacto

Se elaboran cursos de cooperativismo, cursos de carácter técnico sobre contabilidad, administración, etc., que deberán capacitar a las bases para la gestión de su organización. Además de estos cursos, se elaboran otros que tendrán por objeto la concientización política de los diferentes sujetos de la organización.^{12/}

En la página que sigue se podrá ver gráficamente la estructura organizativa de la U.C.H.

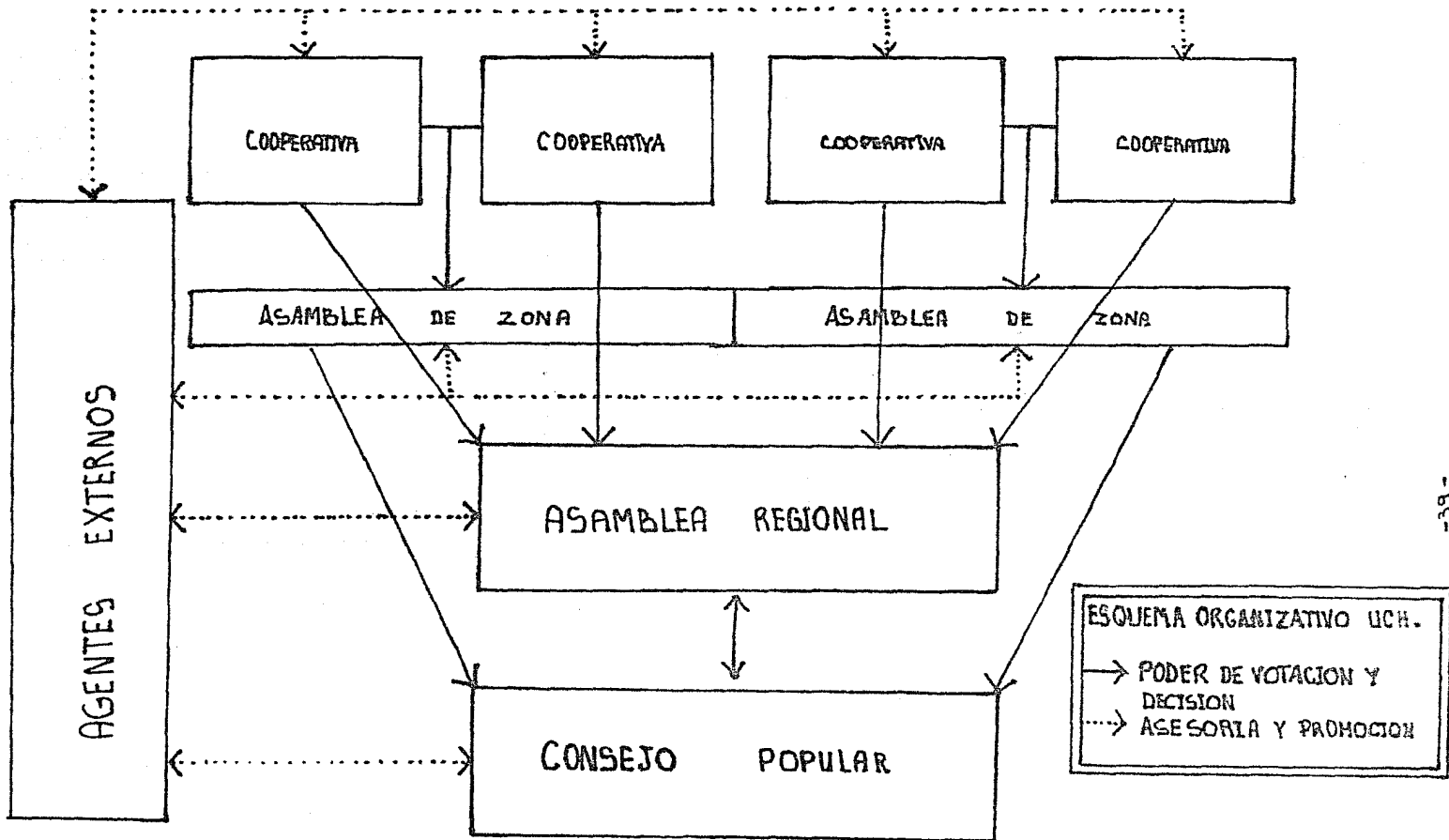
11/ (continuación)

social de las nuevas corrientes educativas (Illich, Freire, Medellín, etc.) y creía demasiado en la posibilidad de su implementación.

c-De la urgencia real de encontrar alternativas educativas populares, junto con la novedad y oscuridad de ese nuevo campo.

Para Fomento, el apoyo y la asesoría a la U.C.H. se traducen en una forma de experimentar esa nueva alternativa educativa. Más adelante volveremos sobre el tema. Las citas están tomadas de un documento interno de la institución. (mimeo, S/F)

12/ Este tipo de cursos son los que intentarán innovar en el anterior sentido referido. Son cursos sintéticos de materialismo histórico y sobre diversos aspectos de ésta teoría. Se elaboran de acuerdo al diferente sector de la organización a que están destinados: bases, promotores, asesores. Otro tipo de materiales son ciertos juegos pedagógicos, socio-dramas, etc.



Parte de los objetivos expresos en relación al proyecto organizativo - de la Unión Cooperativa Hidalgo en tanto forma de organización con aspectos políticos, se plasman en este modelo. Se trata -al menos para los sectores asesores y promotores- de aprovechar la unidad orgánica que brinda el consumo cooperativo para impulsar acciones de carácter educativo. -

Lo educativo no es contemplado aquí bajo la óptica formal con que actividad opera bajo el sistema dominante sino como un proceso de educación - popular que enriquezca -a través de la discusión y las acciones concretas- la reflexión que hacen las clases populares sobre su situación frente al sistema dominante.

La "opción por lo educativo" experimenta transformaciones dentro del equipo de FCyE que trabaja con la Unión cooperativa y al interior de la institución misma. La opción que para entonces se estima correcta no es - ya la de desarrollar con los grupos una propuesta teórica radical en abstracto sino, la de desarrollar esa misma teoría y sus programas educativos al interior de estructuras de organización que le darán sentido y que por ello mismo, encontrarán un referente práctico de los conceptos postulados.

Desde esta perspectiva, si los objetivos a n los de generar un mayor grado de conciencia política dentro de esos grupos campesinos, se estima necesario invertir la lógica educación/acción por una pedagógicamente más eficaz de acción/educación. En ese sentido, la cooperativa formaría conciencia social en la medida en que es un instrumento del pueblo a través del cual éste experimentará quienes son sus opositores y quienes sus amigos; cuáles son las vías de democratización interna y externa y cuáles -

son las estructuras sociales que sustentan su actual situación y los medios para transformarlas.

El proyecto de largo plazo -en lo económico- plantea tres niveles de trabajo cooperativo que serían desarrollados secuencialmente: consumo, servicios y producción. En lo educativo, las acciones a todos los niveles insistirán en formar una mayor conciencia sobre la realidad social-del medio, sobre la importancia de la organización, sobre las acciones-necesarias para transformar sus condiciones. Los avances que se logran en la cohesión del grupo alrededor de esta concientización, conllevarían a dar pasos más seguros en la transición de una a otra etapa de lo económico y a lograr la consolidación de una organización regional -de participación social y política.^{13/}

El trabajo educativo fué planificado para ser realizado en tres niveles, como ya hemos referido . A nivel de las bases, tales cursos se llevarían a cabo tanto en la reunión particular de cada cooperativa -cuanto en las Asambleas de Zona. En torno a los promotores locales, los cursos se trabajarían en conjunto con los asesores en las reuniones de-coordinación y dentro del Consejo Popular. Tanto a los promotores como a los miembros del Consejo cuanto a los promotores se les destinan cursos con una mayor profundidad de contenido.

Tales son los aspectos más relevantes del proyecto y modelo organizativos. Veamos ahora una reseña de la acción cooperativa que es desarro-

13/ Uno de los asesores nos refería la posible participación política -como la incidencia de la organización sobre procesos electivos locales -jueces, comisarios ejidales, representantes, varistas-; apoyos a otros movimientos populares, apoyos a grupos de la misma Unión, etc.

llada a partir de 1980.

1.3 EL DESARROLLO DEL PROYECTO

Al reseñar el trabajo cooperativo que se desarrolla desde principios de 1980 hasta finales de 1981 trataremos de hacerlo ante todo en términos de evaluar los objetivos iniciales del proyecto siguiendo, para ello, el curso interno de aquellos acontecimientos que atañen a dos problemáticas fundamentales dentro aquellos objetivos: la estructura como posibilidad de democracia interna y autogestionaria y, el avance en cuanto a la concientización de esos grupos campesinos.¹⁴ /

Del mes de febrero al de julio de 1980, la organización tiene un crecimiento bastante acentuado. Con la incorporación de las cooperativas promovidas por el CEDA (ubicadas en los municipios de Ixmiquilpan y de Tasquillo) ; con el trabajo de promoción que empieza a desarrollar la Hidalgo misma; con la incorporación espontánea de grupos que se acercan por motu propio a la Unión, etc., las 38 cooperativas que fundan la organización pasan a ser 94. Tal es un crecimiento del orden de un 200 %.

Dicho crecimiento podría explicarse, en buena medida, por los efectos gravosos que produce la inflación nacional en el conjunto de los sectores populares.

¹⁴ / A lo largo de nuestra investigación operamos haciendo la distinción de dos niveles problemáticos. El primero de ellos referido a los aspectos de carácter interno -involucrados con los objetivos del proyecto: autogestión y educación-. El segundo de ellos, en relación a los conflictos de orden externo con la estructura de poder local. No postularemos un paralelismo aparente entre dos fenómenos íntimamente vinculados e interactuantes. Sin embargo creemos necesario -

El funcionamiento de las distintas instancias organizativas de la Unión puede ser considerado como satisfactorio. Las Asambleas Generales se realizan puntualmente y en ellas la asistencia por parte de los delegados locales puede estimarse como de un 80 % en promedio. Los cooperativistas se muestran interesados en participar en las discusiones que animan estas Asambleas; hablan de sus problemas locales, proponen soluciones, invitan a otras localidades a integrarse, etc.

Las reuniones de cada cooperativa local registran una asistencia promedio del 60 % aunque la participación hacia los cursos prácticos es desigual. Algunas cooperativas tienen un alto grado de participación, otras lo tienen muy bajo.

Dentro del Consejo Popular se registra cierta falta de representatividad (algunas zonas fallan en el envío de sus representantes) más, sin embargo, éste ejecuta correctamente las comisiones a su cargo; la asistencia a las reuniones zonales así como su papel informativo en ocasión de las reuniones mensuales de la Asamblea Regional.

14 (continuación)

hacer esta reseña en base a los sucesos que atañen a los objetivos mencionados. En algún momento será inevitable mencionar los conflictos con las estructuras de poder local. Estas últimas, objeto de nuestro trabajo de análisis, será tratado en el capítulo siguiente. Aquí serán referidos esos conflictos de manera escueta con la intención de señalar los efectos que logran al interior del movimiento.

Puede decirse que durante el período es el Consejo Popular, las más - de las veces, el orientador de las tomas de decisión. La Asamblea muchas veces no toma este tipo de funciones quizá por lo prematuro que resulta - entonces una comprensión del proceso y de las funciones que debe asumir. El grupo asesor y promotor se integra por 29 personas. Estas gentes cum - plen con las funciones de asesorar, dirigir, animar, planificar, etc. tan - to dentro de las acciones de corte económico cuanto en las educativas. - Existe una gran heterogeneidad dentro de este grupo; en el se encuentran 11 profesionales, 9 con nivel de escolaridad media y 9 con nivel prima - rio.

En cuanto a la experiencia en el tipo de trabajo promocional tenemos - que, sólo 8 personas habían trabajado en esa línea. Las 21 restantes a - penas se iniciaban cuando empezó la Hidalgo. De las 29 personas que com - ponen este grupo, quince son asesores externos que trabajan en las ins - tituciones mencionadas y catorce son promotores locales.

Esta situación de heterogeneidad condujo a que el trabajo educativo - se retrase y tenga deficiencias tanto en términos del trabajo de base - como en términos del trabajo entre el mismo grupo de asesores y promoto - res. Si bien ese trabajo educativo destinado a lograr una cohesión den - tro de la organización se desarrolla dificultosamente, en la práctica - se producen ciertos acontecimientos que estimulan la unidad. Veamoslos.

El mes de mayo de 1980, la CONASUPO se niega a venderle maíz a la bo - dega Central de la Unión Cooperativa Hidalgo. Plantea que las ventas po - drá realizarlas a cada localidad por separado ya sea a través de la me - diación de la Confederación Nacional Campesina (CNC) con su Liga de Co -

comunidades Agrarias local o bien, a través del programa que CONASUPO/COPLAMAR instrumentará próximamente en la región del Valle del Mezquital.

El tema es tratado en la Asamblea Regional. Se denuncia que la medida tiene como propósito el hacerle perder el grado de independencia que tiene la organización. Vendiendo a cada localidad por separado, no sólo se le otorga poder político a la CNC -y a quienes llevarían a cabo el reparto- sino que mediatizan la capacidad de respuesta y movilización del pueblo ya que "es más fácil controlar un grupo de 20 gentes que un grupo de 3500 gentes. Así, nos llevarían el maíz cuando ellos quieran o cuando se acuerden."

La Asamblea decide no dejarse vencer y se comisionan grupos para ir a presionar ante las autoridades. En el mes de julio se lleva a cabo una movilización a las oficinas de la CONASUPO en la Ciudad de Mexico. Asisten 150 representantes de los grupos cooperativos. Ninguna de ellas deja de enviar su representante.

La respuesta que se les da mantiene la misma posición: sólo negociando una mediación con la CNC se venderá el maíz a cada localidad.^{15 /}

Esto último se discute en la Asamblea del día 27 de julio y se decide: "-la CONASUPO (gobierno) quiere dividir y acabar con la organización independiente para que nos controle a través de la CNC. comisariado- ejidal, presidentes, ricos y caciques. No nos vamos a dejar, no nos vamos a desanimar. Siempre el Gobierno y los ricos han dividido al pueblo pero eso se acabó. Ahora somos gentes concientes y decididos- a defender nuestros intereses."

Se forman mesas de discusión por zona y se plantea:

"-que la comisión vuelva a negociar por la buena y si en 15 días no hay respuesta, tomar las oficinas en Pachuca y México."

15/ En la página siguiente reproducimos la información que recoge "El Regional", periódico de la UCH.

EL REGIONAL

VOZ DE LA UNION COOPERATIVA "HIDALGO"



N-4 AGOSTO DE 1980

lamina I

NUESTRA LUCHA POR MAIZ



La comisión se portó muy valiente ante el director de Cona supo, y el no sabía ni que hacer y dijo que regresaran dentro de una hora y sí regreso la comisión: Pero para después se entrevistaron con el líder de la CNC este líder los trato muy amable y les hechó un royo muy bien elaborado y les labó el coco a la comisión: Les ofreció traerles el maíz directamente a cada una de las cooperativas sin pagar ningún flete.

¿Qué es lo que pretende la CNC?

Lo que pretende la CNC es dividirnos para poder controlarnos mejor porque es más fácil controlar un grupo de 20 gentes que un grupo de 3500 gentes: Y así nos lkevarían el maíz cuando -- ellos quieran o cuando se acuerden.

lamina 2

Con la CONASUPO no sólo se discutía el abasto de maíz. También estaba en juego la dotación de azúcares morenos. Al igual que con lo sugerido - para el abasto de maíz, se proponía distribuir el azúcar a través de aquellos canales diferentes del de la Bodega Central de la UCH. Las comisiones también negociaron este punto. Para el azúcar se trató -posteriormente con la Unión de Productores de Azúcar S.A. (UNPASA).

Para tales fechas -julio-agosto de 1980- el azúcar sube de precio. De 2.60 pesos el kilogramo pasa a 6.00 pesos. No sólo sube de precio sino - que se restringe la producción de azúcar morena, la cual por ser más barata es la que consumen los sectores populares.

A nivel local los problemas de algunas comunidades son canalizados - por la cooperativa respectiva hasta la Asamblea Regional en la cual, si bien no se traducen en un apoyo activo, al menos son discutidos y, con - ello, sientan las bases para que la organización se convierta en una - instancia de movilización de los grupos.

Tres casos son consignados en las actas de la Asamblea Regional: el - caso de la localidad de Vicente Guerrero (municipio de Ajacuba) donde se da una ocupación de tierras de la comunidad por parte de tres "caciques" de la localidad; el caso de la Colonia Veracruz (municipio de Progreso)- y de la localidad de Dos Cerros (Mun. de Mixquiahuala), lugares donde - se dan problemas por tierras a partir de la ampliación de la carretera - Progreso-Pachuca.^{16/}

16/ De nuevo, reproducimos en la página siguiente la información del "Regional". Otras reproducciones tendrán la misma fuente. En el caso - contrario, será referido.

VICENTE GUERRERO

En el pueblo de Vicente Guerrero, municipio de Ajacuba, Edo. de Hidalgo, los vecinos de la comunidad se vieron amenazados de perder una faja de cerro que utilizaban para pastar a sus animales, junto con los vecinos del poblado de San Nicolás Tecoma tlán del mismo municipio.

El despojo ha sido efectuado por tres de los osciques del poblado de Vicente Guerrero, los Señores Heriberto y Pablo Parra Mejía y Silverio Pérez Parra.

Ante el problema los pueblos de Vicente Guerrero y San Nicolás Tecoma tlán, se unieron para defender sus derechos y como los de Vicente Guerrero necesitaban esos terrenos para hacer casas habitación la parte que les corresponde ha sido lotificada. Se le entregará lote a 82 ciudadanos, que colectivamente construyeron 4 casas improvisadas. Sin embargo, el problema sigue, pues los Sres. Parra han conseguido un amparo y piensan esperar a que las habitantes de Vicente Guerrero terminen sus desmontes para después desalojarlos.

Podremos hacer algo por ellos ; ¿ ?



lamina 3

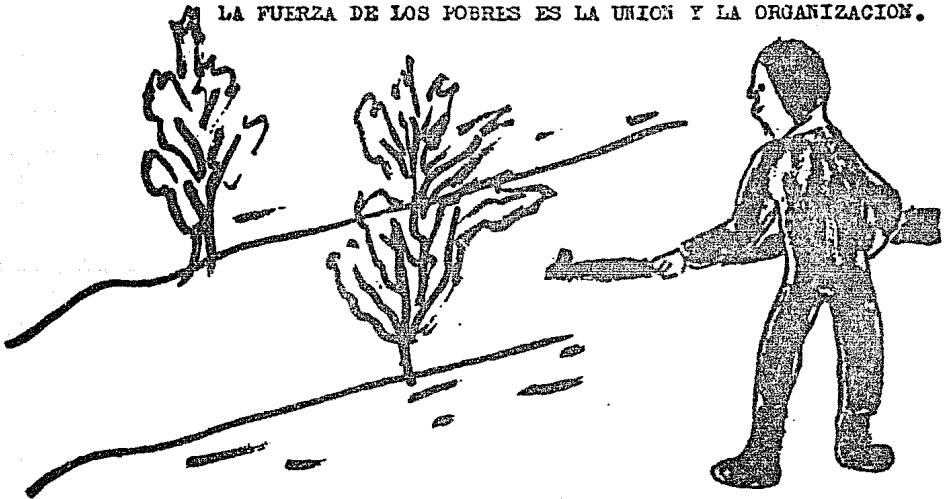
LA COOPERATIVA DE LA COLONIA VERACRUZ NOS PLATICA.....

Los socios de la Cooperativa de la Col. Veracruz queremos platicar a todos los compañeros de la Unión Cooperativa Hidalgo, un hecho - que acabamos de vivir.

Existe un camino muy antiguo en nuestra Colonia, que desde 1968 - fué bloqueado por el dueño de una parcela, aprovechándose cuando - fué comisariado ejidal; hicimos intentos de pasar por el camino pe - ro en repetidas ocasiones fuimos amenazados y algunas veces golpea - dos por dicho Señor.

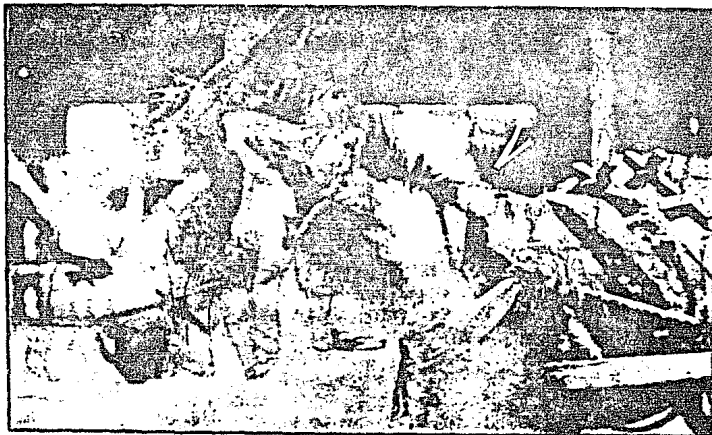
Debido a la ampliación de la Carretera Progreso-Pachuca nos inte - rrumpido el paso para nuestros animales, entonces en la coope - rativa vimos que era urgente reclamarse camino, no solos, sino unidos con todo el pueblo, por lo que platicamos con los pastores y pas - toras y fuimos a platicar con el Comisariado, el cual no nos escu - chó, enseguida fuimos con el dueño de la parcela y tampoco fuimos escuchados, por lo que acudimos a las autoridades competentes y - después de 22 días de idas y venidas a Mixquiahuala y Pachuca se - resolvió a nuestro favor. Como ven compañeros, la cooperativa no es la tiendita, sino una organización que se preocupa por los pro - blemas del pueblo.

LA FUERZA DE LOS POBRES ES LA UNION Y LA ORGANIZACION.



lamina 4

C O N V I



El día 1° de junio de este año tuvimos nuestra Convención en la Unión Cooperativa Hidalgo. Se invitó a todos los socios de las cooperativas, Asistieron 1,500 personas aproximadamente.

La Cooperativa Progreso presentó un sociodrama sobre -nuestra Unión en relación con COPLAMAR, -CONASUPO- y DICONSA, y en comparación con estas dependencias del gobierno nuestra "Socia" (la camioneta) sólo era un burro arrastrando un carro (ver fotografía).

También se presentaron muchos números por las diferentes cooperativas, hubo actuaciones, bailables, conjuntos latinoamericanos y mariachis.

lamina 5

Otro tipo de experiencias formativas sobre el sentido de la organización provendrá de otros lugares. En mayo de 1980, los obreros de "Cale - ras Bertrán" (Atotonilco) entran en huelga. Como parte de su moviliza - ción en busca de apoyo acuden a la Unión Cooperativa Hidalgo y ésta deci - de suplirlos con algunos de los productos que se mercadean en la Bodega - Central. Por igual sucede con la huelga que realizan los mineros de "Re - al del Monte" en Pachuca.

Además de la difusión de estos casos dentro de la Asamblea, las convi - viencias constituyen otro momento en el cual las distintas cooperativas - intercambian comunicación. Estas se realizan mensualmente por zona y, con menor frecuencia, regionalmente.^{17/}

17/ En este tipo de eventos, las diferentes cooperativas acuden con la - intención de "convivir", presentar números, comer, etc. El sentido - educativo que promueve el proyecto lo encontramos en los números que presentan algunos grupos.

En las convivencias que asistimos tuvimos oportunidad de ver algunos - socio-dramas referidos a problemas sociales locales; presentación de informes políticos (p.ej. la muerte del Mons. Romero y sus causas, la lucha del pueblo salvadoreño, las elecciones para la gubernatura es - tatal y el candidato del sistema, etc.) así como otro tipo de actos - con un menor contenido político (cantos, poemas, bailes, etc). En estas convivencias participa siempre un grupo de la UCH que presenta, por - lo general, planteamientos más radicales dirigidos al campesinado de la región. Este grupo es el de San José Bojay quien ha sostenido una defensa prolongada de las tierras que tomaron y quien, a nivel regio - nal, se constituye como un gran animador de las luchas campesinas y - populares.

Con estas características se va desarrollando el trabajo de la Unión cooperativa a lo largo de 1980. Se dan algunos avances en otras áreas - como son la de servicios y producción pero son avances parciales. En junio de ese año se abre -para la zona de Chilcuautla- un programa de salud conducido por dos médicos que pertenecen al grupo de asesores externos. El programa tiene como objetivo formar promotores de salud dentro de cada cooperativa de forma que, a su vez, estos puedan impartir cierto tipo de atención médica en sus localidades. Igualmente se abren consultas para los socios cooperativistas.

En cuanto al área de producción son establecidos contactos con grupos campesinos productores de maíz quienes, interesados en evitarse intermediarios, gestionan sus ventas con la bodega Central de la Hidalgo. Esta medida sirve para salirle al paso a la negativa de CONASUPO de abastecer el grano.

A principios de 1981, el local que ocupa la Bodega Central les es -pedido a los cooperativistas. A instancias del Sr. Obispo de Tula ese -local -ofrecido por la parroquia de Progreso- tiene que ser desocupado. Este hecho provoca cierta reflexión en relación al por qué de la actitud de aquél hacia la organización. Se decide formar una Comisión que se encargue de coordinar la construcción de una bodega propia. Poco despues, se compra un terreno en la misma ciudad de Progreso y se organiza la prestación de faenas de albañilería por parte de todas las cooperativas que integran la Hidalgo. Las inversiones necesarias para cubrir todos los costos del proceso proceden, tanto de las aportaciones que se -

les requieren a los socios cuanto de fondos con que contaba la organización y que provenían de préstamos hechos por instituciones internacionales.

Que tengamos noticia, la actitud del Obispo no es discutida ampliamente; al menos, no consta en las actas de cada Asamblea Regional.

Para el mes de marzo de 1981, la acumulación de ciertos factores comienza a determinar el que se abra un período de reflujó y eventual crisis dentro de la Unión Cooperativa Hidalgo.

Una evaluación realizada a finales de 1980 arroja los siguientes resultados en relación al estado en que se hayan los objetivos que se fijaban con los cursos prácticos. Por igual, en torno al estado financiero de cada cooperativa.

Los resultados, organizados por zona, revelan la siguiente situación:

cuadro 5

ZONA	No. de Coops.	CALIFICACION
Ajacuba	5	regular
Chapantongo	11	mal
Chilcuautla	19	regular
Ixmiquilpan	11	regular
Tasquillo	9	bien
Tezontepec	18	mal
Tlahuelilpan	5	regular
Progreso	<u>7</u>	bien
	85	

Se produce cierto desánimo dentro de los grupos de base. En buena medida éste es debido a un elemento importante: las cooperativas empiezan a endeudarse con la Bodega Central y esto es un síntoma de que existe una mal administración en las tiendas locales. Signos de ese desánimo se desprenden de la diferencia misma que arroja el balance de 85 cooperativas detallado arriba. Ocho meses atrás, la Unión Cooperativa Hidalgo reunía a 94 grupos.

Las reacciones ante el endeudamiento y la irregular administración que son tomadas por los grupos de base son diversas: "la cooperativa nos traerá problemas que antes no teníamos"; "la culpa la tiene el bodeguero" "aquí no hay ganancias, yo me voy". Son esas, actitudes negativas ante la situación. Sin embargo, muchos grupos responden positivamente, esto es, no pierden fuerza y pasan a insistir en que la situación financiera sea saneada y que se empiece sobre bases más sólidas.

Simultáneamente, a nivel del ala asesora y promotora se producen algunas fricciones en relación a la línea de acción que debe seguirse frente a estos problemas inmediatos y frente a las perspectivas de mediano y largo plazo. Dichas fricciones determinarán que, en los hechos, se experimente una ruptura dentro de la continuidad del trabajo de base. Entre los grupos de asesores externos, pertenecientes a las instituciones antes mencionadas, se entabla una litis personalizada sobre las causas del reflujo y sobre quien tendrá mayor ingerencia en su solución. El enfrentamiento entre estos grupos se traduce en la formación de un tercer grupo -formado por la mayoría de los promotores locales- que presentará una nueva posición.

Esta última posición es mayoritaria: controla 47 cooperativas y cinco Asambleas zonales. Opta por tomar la dirección de la UCH desplazando la ingerencia que sobre esa instancia habían tenido hasta entonces los asesores externos.

El resultado de estas fricciones es la salida de los asesores externos del CEDA y la supeditación del grupo de FCyE a los lineamientos que en lo sucesivo trazará el Consejo Popular.

Además del reflujo que logran provocar estas problemáticas internas, éste es también la expresión de las presiones que empiezan a ejercerse desde el exterior. Estas presiones cobran la forma de una campaña difamatoria hacia el carácter de la organización. El principal promotor de dicha campaña se halla en la alta jerarquía de la Diócesis de Tula.

Por igual, la organización ha sostenido hasta entonces ciertos enfrentamientos con estructuras de poder local como son las autoridades municipales, ejidales, caciques, etc. que, aún cuando se dieron localmente y no fueron muy frecuentes, podemos pensar que determinan el que la Unión empiece a encontrar oposición a nivel de su trabajo en las diferentes localidades.

El resultado de estas presiones externas se expresa, más que nada, en la asistencia a las reuniones que cada grupo cooperativo realiza. Como nos fué expresado por un promotor de la zona de Progreso, "la gente si que comprando pero no se reúne".

Tras la recomposición operada en las relaciones entre asesores/promotores con la Unión, el trabajo sucesivo de promoción -abril 1980- se abocará a efectura un saneamiento administrativo y a trabajar más intensamente a nivel de las bases. Son espaciadas más las reuniones zonales y regionales con el objeto de permitir que el trabajo de reestructuración y consolidación pueda irse desarrollando.

Tres acontecimientos finales incidirán significativamente sobre la organización en lo que resta del período 1981.

El primero de ellos será la puesta en marcha del programa de tiendas populares CONASUPO/COPLAMAR dentro de la región del Valle del Mezquital. Ello viene a significar una fuerte competencia a nivel de los mercados y, con ello, sobre los grupos mismos.

En segundo término tenemos la salida del grupo de asesores externos de FCyE; salida que se produce tras las presiones que en ese sentido ejerce la máxima figura de la Diócesis de Tula.

Finalmente, el desarrollo paralelo de una serie de actividades organizativas similares a las que desarrolla la Hidalgo que son promovidas por la Diócesis misma.

Cerraremos esta narración sobre el desarrollo del proyecto con la mención del último evento al cual asistimos: la inauguración de la Bodega Central de la UCH hacia finales del mes de septiembre de 1981. Evento que, en cierto sentido, viene a restablecer el estado de ánimo general. Al acto asisten cerca de 800 personas y, como parte de la convivencia, cada cooperativa presenta un número. Se cuenta con la presencia de una

delegación de la Coordinadora Nacional Plan de Ayala; con grupos campesinos que, desde otros estados de la República, saludan a la Unión Cooperativa Hidalgo en su lucha y en los logros obtenidos, con representantes - del Comite de Apoyo a la lucha del Pueblo Salvadoreño, etc. El acto logra un contenido político superior al de los que previamente se habían dado.- Muchas cooperativas presentan pasquines donde narran su historia, la importancia de la Hidalgo, las agresiones recibidas, la necesidad de perseverar frente a los problemas habidos, etc.

Este simple hecho nos revela una mayor claridad en relación al sentido de la organización.



EL CAMINO A LA INAUGURACION DE LA BODEGA DE LA UNION COOPERATIVA HIBALGO (1911)

Compañeros cooperativistas el día 23 de agosto se va a inaugurar la bodega de la UCH y vamos a hacer una fiesta y va a ser una fiesta muy especial porque esta inauguración no va a ser como la acostumbraban los ricos en donde la gente la construye y después un señor muy bien trajadito y muy peinadito es el que la inaugura sin siquiera haber ayudado en dicha construcción; **NO COMPAÑEROS ASI NO VA A SER NUESTRA INAUGURACION**; porque ya demostramos como nos gusta que se hagan las cosas y la prueba fue cuando hicimos la faena y al pisamos la primera piedra de nuestra bodega, se acuerdan compañeros fuimos nosotros los jodidos los que con nuestra fuerza hemos levantado nuestra bodega.

Pero compañeros, en estos momentos es necesario hacer una reflexión de lo que nos costó levantar la bodega.

En primer lugar quisiera que recordáramos nuestro antiguo local y la causa por la cual nos salimos de ahí, se acuerdan que era — sin amplio y estaba muy bonito y que sin embargo nos tuvimos que salir de ahí, es necesario que aclaremos esto porque en cada lucha que demos es necesario que conozcamos a nuestros amigos y a nuestros enemigos para no dar palos de ciego y quien iba a pensar que esta ocasión nuestro enemigo fué el señor obispo de Tula quien nos pidió la bodega porque no estaba muy de acuerdo de la manera en que nos defendíamos de los ricos comerciantes que están nada — como zancudos chupa y chupa nuestra sangre.

Luego que hasta que no se saliera la UCH de Progreso, no mandó un sacerdote a esta ciudad, luego que nos estaba malinformando con toda la gente, después que donde funcionaría la bodega provisionalmente y que afortunadamente a que nos prestaron su casa los compañeros (no decimos nombres porque todos los conocen), siguió adelante la UCH, luego que el dinero para construirla, que la mano de obra, que el material, que quien dirigiría la obra en fin para que la hacemos de tos, puros problemas compañeros que parecía que muchos se iban a rajarse y sin embargo aquí estamos compañeros mas fuertes que nunca.

en la página

lamina 6

1.4 EVALUACION DEL DESARROLLO DEL PROYECTO.

Un intento de ponderar los efectos que se introducen en los grupos a través de la organización cooperativa podría seguir el curso de varias-vertientes explicativas surgidas, cada una de ellas, de los distintos -aspectos que involucra la acción cooperativista. Nos limitaremos aquí -a evaluar los resultados a que arribaron dos aspectos fundamentales del proyecto: el educativo y el organizacional.

El segundo de ellos pretende lograr una organización democrática y -autogestionaria; el primero se propone una experiencia de educación popular que -aprovechando el vínculo que establece el consumo- permita -implementar un programa educativo que concientize social y políticamente a los grupos de cooperativistas.

Comencemos por el programa educativo.

Este programa, diseñado por la institución referida, se llevó a cabo de manera desigual y limitada. En los distintos niveles de trabajo -bases, promotores/ asesores- las actividades educativas no se verificaron debido a la ausencia de ciertas condiciones que operarían como sus su -puestos básicos.

El principal de estos supuestos lo constituye el hecho de que, entre bases/ asesores-promotores, existieran las condiciones para desarrollar un trabajo de ese tipo. En otras palabras, que aquellos momentos destinados a desarrollarlo (asambleas de cooperativa, zonales y regionales)-hubieran efectivamente existido y sido aprovechados en ese sentido. Esta situación no se produce por diversas razones. El crecimiento acele -

rado desde finales de 1979 a mediados de 1980; la heterogeneidad dentro del grupo promotor/asesor; las pugnas internas dentro de éste, etc. fueron factores que determinaron una situación de ausencia de información por parte de las bases en relación a por qué y cómo sostener su organización.

El problema del endeudamiento que tienen muchos grupos es síntoma de esa ausencia de un trabajo de base en el sentido de capacitación administrativa. Algunos balances que observamos en cada cooperativa nos dieron la siguiente imágen; en alguno de los casos los cooperativistas no sabían como llevar a cabo el balance y, consecuentemente, se desconocía ¿que valor en mercancía se tenía; cuanto se debía y; por qué se ganaba o se perdía?. En otros casos, la tienda no siempre estaba abierta; se fiaba o se tomaba prestado. A veces no se hacían las correcciones en los precios que subían; otras, el vendedor no era muy cuidadoso con el pesaje de los mismo y ello derivaba pérdidas.

Cuando no eran este tipo de problemas técnicos, se trataba de conflictos personales dentro del grupo; se difundían sospechas incriminatorias hacia algún vendedor, hacia los macheteros, etc.^{18/}

^{18/} Colaboramos en algunos balances de estos en el mes de abril de 1980 tiempo después de que el problema administrativo saliera a flote. A algún cooperativista le escuchamos decir que las soluciones debían de ser definidas por "los gñeros" ya que "de ellos era el negocio". Ello indica con elocuencia la falta de información sobre la organización que tenían las bases.

Todo este orden de problemáticas que se fueron agravando tendencialmente, determinan que las asambleas a todos los niveles registren poco tiempo dedicado a los cursos del programa educativo. Sobre todo a aquellos de carácter político. Gran parte del tiempo se centra en discusiones de naturaleza práctica.

Otro elemento que determina el desarrollo parcial del programa educativo consiste en la centralización de las funciones directivas por parte de asesores y promotores. Esta centralización aunada a una extensión creciente de las tareas - debida al crecimiento acelerado de que hablamos -, de traduce en el hecho de que tanto asesores como promotores no puedan, materialmente, atender el desarrollo de los cursos. Además de esta centralización de la toma de decisiones sobre asuntos prácticos, el programa educativo mismo se hallaba centralizado por el grupo de asesores de FCyE. Esto era así porque ellos eran quienes conocían los contenidos del programa, sus métodos pedagógicos, etc. 19/

19/ Las opiniones que recogimos entre los promotores locales acerca del programa educativo, reiteraron en hecho de que tales cursos no eran comprendidos por la gente por el profundo nivel de comprensión. Ellos mismos nos manifestaron no comprender muchos de los conceptos y análisis hechos en los contenidos del programa. Estas opiniones se refieren sobre todo a los cursos sobre la situación social. No obstante, tales opiniones las recogimos durante el período de pugnas internas. A manera de ejemplo, pudimos notar que en una reunión resultaba muy difícil para los socios comprender el sentido y significado de la palabra: "concientización".

Pero, además de estas condicionantes de carácter interno, es lícito suponer que, en más de una localidad, la falta de asistencia y participación de los cooperativistas en los cursos pueda deberse a la censura ideológica que difunden ciertos agentes externos como son: curas, autoridades y caciques. 20/

No puede decirse, en base a lo anterior, que el programa educativo fue un fracaso. Hemos hablado de algunos elementos que determinan una realización parcial del mismo. Sin embargo, creemos que en ese terreno se dieron algunos avances aún cuando es difícil precisarlos. 21/

Algunas cooperativas lograron un desarrollo más cabal en relación a los planteamientos del proyecto. Dentro de ellas, elementos como una relación más estrecha con su promotor y asesor; un mayor grado de cohe-

20/ Esto será visto con mayor detalle en el Capítulo III, "La Unión Cooperativa Hidalgo y las Estructuras de Poder".

21/ Decimos difíciles de precisar en la medida en que los contenidos de los cursos se hallan referidos a la proposición de una crítica al sistema dominante. ¿Cómo precisarlos si no es a través de la producción de una praxis concreta?.

Por ejemplo, recordaremos algunos cursos, juegos y sociodramas que observamos ejecutar dentro de los grupos cooperativos. Dos de ellos consistían en símiles de las luchas de clase denominados "tigres y gatos" y "el árbol social". El método pedagógico consistía en exponer este símil y pasar a una dinámica que se centraba en ubicar a los sujetos sociales del poblado o región dentro de los papeles clasistas que, parabólicamente, plantea el símil. Después de esto se involucraba a la cooperativa dentro de los papeles del símil y se discutía cómo transformar la situación. Algunos socios nos manifestaron que "de las gentes de fuera" ellos "aprendían muchas cosas útiles". Sin embargo, ¿no es la evaluación más precisa la que se desprende de una acción concreta?.

sión dentro del grupo: la ausencia de problemas administrativos y una mayor participación de la gente - entre otros - posibilitaron, tanto la acción educativa como la discusión de las problemáticas locales. Por ejemplo, los casos referidos de Dos Cerros, Vicente Guerrero, Colonia - Veracruz.

Por lo que respecta al planteamiento original de lograr que la organización fuera democrática y autogestionaria, podemos decir que tal objetivo se logró escasamente. No porque el funcionamiento de la Hidalgo se tornase en lo contrario - el autoritarismo - sino porque, en realidad, la gestión de la organización empezó a recaer de manera creciente sobre el grupo de asesores y promotores.

Un efecto de esta problemática lo fueron las fricciones entre el grupo promotor y el asesor las cuales, tuvieron por resultado el desplazamiento de los últimos de las instancias donde se tomaban las decisiones sobre la Unión.

En buena medida, esta centralización de las funciones se debió a que no se avanzó en la capacitación de los cuadros de base para que fuesen ellos quienes gestionaran el proceso. En los hechos, la conceptualización del equipo asesor acerca de su papel de "agentes externos" y la necesidad de tomar las medidas necesarias para la "abolición del agente - externo" dentro de la organización, no se produjo.

No vamos a culpar a nadie, sólo señalaremos que hizo falta capacitar y estimular a los socios para que ellos dirigieran su organización.

CAPITULO III

1. LA UCH Y LAS ESTRUCTURAS DE PODER

Si bien una evaluación del proyecto plantea a la Unión Cooperativa-Hidalgo como una instancia de lucha popular, los resultados nos revelan - a un año y medio de creada -, logros incipientes en este sentido. Sin embargo, en los hechos, la organización se ha ganado toda una serie de enemigos. ¿Quiénes son éstos?

Son diversos de acuerdo a la forma de poder que detentan y según el nivel en que lo ejercen.

Es, en primer término, la alta jerarquía de la Diócesis de Tula la - cual usufructúa el legítimo poder religioso en toda la región del Valle del Mezauital.

Son algunos caciques locales quienes fundan su poder tanto en su - fuerza económica como en sus vínculos con el aparato político/adminis - trativo.

También tenemos algunos representantes oficiales como los presiden - tes municipales y, en un nivel más amplio - regional -, a los delegados de programas federales como el Conasupo.

Finalmente, también encontramos otros opositores a la UCH dentro de-

algunas localidades en las figuras de: comisarios ejidales, comerciantes, etc.

¿Por qué se producen estas agresiones? Defienden, en última instancia, la reproducción del régimen social imperante y, con ello, su propia situación de dominación; se reproduce, también la situación de explotación que viven los grupos campesinos de la zona.

Veamos cada caso dentro de esta serie de enfrentamientos para que, - posteriormente, podamos formarnos una visión estructurada del poder regional y de las relaciones que éste guarda con la sociedad nacional.

2. LOS ENFRENTAMIENTOS

2.1 LA DIOCESIS CATOLICA

El estado de Hidalgo, se halla dividido en tres Diócesis o territorios de jurisdicción espiritual de la Iglesia Católica mexicana : Huejutla, Tula y Tulancingo. Cada una de éstas es gobernada por un Obispo. - Para el caso de la Unión Cooperativa Hidalgo, el marco geográfico de operaciones de ésta queda encuadrado en la jurisdicción de la Diócesis de Tula.

Se hizo referencia antes a algunos de los conflictos que la Unión ha tenido con las jerarquías de esta Diócesis. Haremos ahora un relato histórico más detallado.

La Hidalgo no representa para estas jerarquías nada novedoso. En realidad ella es, en parte, sólo la continuidad de algunas tendencias previas de democratización que se habían dado en su zona de tutela espiritual. Recordemos que, dentro de los antecedentes organizativos de lo que hoy es la UCH, hallamos involucrados a ciertos sacerdotes jesuitas así como a algunos grupos que se hallaban organizados como Comunidades Eclesiales de Base. En este sentido, su oposición a la Unión retoma, de hecho, su previa oposición hacia esos grupos.

Las CEB constituyen un movimiento de organización de grupos populares cristianos que se gesta en varias partes de la República desde mediados de la década pasada. Tales grupos se fundan con la intención de crear ministerios locales de difusión cristiana que, bien pueden ser dirigidos por un sacerdote o bien por algún seglar.

Para la zona del Valle tenemos que, hacia 1970, surgen algunos grupos que unidos se denominan Comunidades de Servicios del Valle y que pretenden desarrollar un espíritu comunitario de ayuda mutua, en base a la fe cristiana. Estos grupos llevan a cabo su propia pastoral y se reúnen periódicamente para evaluar su trabajo. Podemos encontrar cierta heterogeneidad ideológica al interior de esta CSV. Dentro de ella encontramos a sacerdotes más inclinados hacia la praxis cristiana que anima la Teología de la Liberación, así como a otros que se orientan por una línea más conservadora en términos del discurso religioso.

Quienes conducen las Comunidades son seminaristas de la Diócesis de Tula y - para esas fechas - el seminario es conducido intelectualmente por jesuitas quienes son los que imparten la instrucción teológica.

Para 1976 se lleva a cabo un Encuentro Nacional de Comunidades Eclesiales de Base al cual se invita a los grupos del Valle del Mezquital. - Entonces, el Obispo "hace todo lo posible porque la gente no se entere del evento; evita la propagandización y se cierra a la participación de las bases dentro de él." 1/

Las líneas ideológicas que se vierten desde el seminario comienzan a darles dolores de cabeza a la jerarquía diocesana. Los seminaristas y los sacerdotes egresados del seminario empiezan a desarrollar métodos y objetivos de trabajo con las bases dentro de su acción pastoral que chocan con lo tradicional al respecto en un punto central : la praxis cris

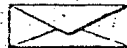
1/ Opinión que nos comunicó un grupo de ex-sacerdotes.

tiana que plantea la Teología de la Liberación. En lo sucesivo se da un intento de amarrar el rumbo que toma el trabajo de las bajas jerarquías. Se quita a tal sacerdote de aquí para ponerlo allá; se trata de contrarrestar la influencia ideológica que anima al seminario; se intenta desarticular a ciertas Comunidades Eclesiales de Base; algunos sacerdotes y monjas "cuelgan los hábitos" convencidos de que la jerarquía jamás ofrecerá una apertura de ideas.

En los orígenes mismos de la fundación de la Hidalgo, tenemos una ruptura que se produce por desacuerdos sobre el carácter de la organización cooperativa que se pretende fundar. Estos desacuerdos se dan entre los sacerdotes que llevan cerca de 20 grupos cooperativos de la zona norte del Valle y las posiciones de Fomento Cultural y Educativo y ciertos sacerdotes jesuitas que han organizado grupos en la zona centro. Como recordaremos, la división se produce porque los sacerdotes que conducen a los grupos del norte plantean una organización bajo el tutelaje de la más alta jerarquía eclesial de la Diócesis; tutelaje que, además, celará cualquier intento de contaminación ideológica que no se ciña al trabajo pastoral.

Prosigamos. Después de este acontecimiento, empieza a darse una competencia entre los grupos que más tarde integrarían la Hidalgo y aquellos solidarios con la jerarquía diocesana. Esta competencia se da sobre el terreno de la promoción de nuevos grupos cooperativos y sobre la base de los ya existentes. Este factor va a determinar, en parte, el que la formación de la Hidalgo se vea precipitada.

Ya establecida, se desata una campaña larvada de difamación sobre las intenciones de los grupos cooperativos. Esta, desarrollada desde ciertos



la altura de esa modernidad que, se pregona, está por venir, si los agentes de nuestros males persisten en el anonimato.
 Arq. Elizabeth Ramírez
 SAHOP D.G.C.P.

Desplazaron de Atotonilco, Hgo., al sacerdote que escuchaba a los pobres

Señor director:

Desde principios de este siglo, el municipio de Atotonilco ha sufrido grandes cambios. De ser un pueblo eminentemente agrícola, en la actualidad se ha convertido en una zona industrial. Aquí se han asentado grandes industrias productoras de cemento y cal, entre otros productos.

Simultáneamente han aparecido los nocivos efectos de la industrialización: contaminación ambiental que ha ocasionado varias víctimas; gran cantidad de problemas laborales; los despidos son frecuentes como es el caso de seis obreros rescindidos por haber participado activamente en la última huelga de *Caleras Bertrán*.

Las *Comunidades Eclesiales de Base*, conscientes de estos problemas, hemos empezado a unir fe y vida. Junto con el sacerdote Rubén Medrano, de esta parroquia, hemos buscado la manera de solidarizarnos para enfrentar los problemas de nuestra región.

Esta actitud del sacerdote ha sido desaprobada por los industriales y en especial por Felipe Ramos, dueño de *Caleras Bertrán*, que despidió a seis trabajadores lo cual a la fecha no se ha solucionado, pero seguimos apoyándolos. También el obispo de la diócesis de Tula ha desaprobado la línea pastoral que nuestro sacerdote ha venido trazando, por lo que el jerarca ha determinado su traslado. Este suceso nos deja mucho que pensar. Favorece, por un lado, a los empresarios que el mensaje profético sea velado. Por otra parte, afecta el proceso de maduración y conscientización que se viene dando en las comunidades de base.

Creemos que en la Iglesia es donde más fácilmente se debe escuchar la voz del pueblo; sobre todo la voz de los pobres, pero no lo hemos constatado así porque las visitas que hicimos a nuestro obispo no fueron de su agrado, no escuchó nuestra voz.

El compromiso de todo sacerdote, de todo cristiano, es con los pobres para que desde ellos y con ellos continúen el trabajo de Jesucristo: la liberación integral del hombre. Es el compromiso que debe asumir el sacerdote que *mandan* a nuestro pueblo.

Por las Comunidades Eclesiales de base del Municipio de Atotonilco de Tula, Hgo.
 Piedad Ramírez, Fabián Tovar, Amella Rodríguez, y Heriberto Martín.

UNO MAS UNO Sep. 8, 1980

púlpitos, difunde la idea de que los dirigentes de la Hidalgo son "comunistas", "alborotadores" y demás especies del catálogo excomulgatorio.

Posteriormente, además de las presiones desde el sermón, las altasjerarquías de la Diócesis logran desalojar a los cooperativistas del local que un sacerdote simpatizante les había prestado para ser usado como Bodega Central en la población de Progreso. La cooperativa se queda sin almacén y se ve en la necesidad de acelerar el proyecto de construcción de uno propio.

La organización continúa a pesar de las presiones y hostilidades y avanza en la consolidación con la construcción conjunta que hacen los socios del nuevo local.

Al ver que ésta continúa a pesar de las presiones desarrolladas hasta entonces, el Obispo lanza una ofensiva personalizada hacia un sector del ala asesora con la intención de expulsarlos de su comarca espiritual. Presionando al Provincial de la Compañía de Jesús para que éste nueva sus relaciones con FCyE, el Obispo exige el retiro inmediato de aquellos asesores amenazando, de lo contrario, "mover las aguas hasta el Vaticano mismo". 2/

2/ La Compañía le expresa esto a FCyE y, explicando la situación que se ha creado, solicita a éste que el grupo asesor se retire de la zona a más tardar el 31 de marzo de 1981. Ello tendrá que hacerse a fin de evitar problemas con la jerarquía, y en las localidades mismas, a partir de las presiones que podría desatar el Obispo a fin de desacreditar la organización. En este documento se habla del peligro de crear divisiones en el seno del pueblo.

Después de estos acontecimientos el Obispo ha pasado a promover su propia opción organizativa dentro de los grupos y localidades donde se encuentra la Unión cooperativa. En las localidades de Dos Cerros y Tlahuelilpan pudimos presenciar la llegada de algún seminarista interesado en establecer pláticas de "ayuda mutua" con los socios de la cooperativa. Es evidente que la intención era aprovechar el momento de reflujo - en que se hallaba la organización y el parcial descabezamiento, para propagandear una pastoral que, en términos populares, podría ser definida como un "encauzamiento de los descarriados". Es claro que el producto que obtendría la Diócesis de ello sería un fortalecimiento de su control ideológico y de su capacidad de consenso.

Hoy en día, los objetivos conservadores de este sector conservador de la Iglesia Católica se han logrado en cierta medida. Los cuadros jesuitas fueron desplazados del seminario y de la región y, el seminario fué recompuesto con profesores provenientes de otras Diócesis como son la de Tulancingo y Huejutla. El movimiento de Comunidades Eclesiales de Base ha replegado su práctica y su discurso hacia una posición pastoral menos politizada. La influencia ideológica de FCyE sobre la UCH ha sido, al menos, geográficamente desterrada.

Los grupos campesinos, ante esta secuencia de agresiones por parte de la Diócesis, reaccionan con confusión. Su confusión radica en el hecho de que no logran explicarse como el mayor prelado cristiano de la zona se opone a movimientos que benefician al pueblo y que, además, lo hagan en base a un discurso muchas de las veces de orientación cristiana. La ingenuidad con que expresan su desconocimiento sobre lo que realmente sucede se evidencia en que se explican la actitud del Señor Obis-

po por la posibilidad de que éste haya sido "mal informado" con "chismes" sobre su comportamiento.

Pero, al igual que estos grupos campesinos, podemos preguntarnos: -- ¿qué es lo que realmente sucede? ; ¿por qué se opone "el mayor cristiano" de la región a que los "pobres" se defiendan de los "ricos" a través de su organización, a que estudien la palabra de "nuestro señor jesucristo"?.

Nuestra respuesta es: la oposición que obtienen los movimientos populares por parte de la Diócesis se debe a:

1. El papel que desempeña la Iglesia Católica como Aparato Ideológico de Estado. Tal papel, desarrollado dentro del marco de la sociedad civil contribuiría con contenidos éticos al poder de dominación existente dentro del régimen capitalista y,

2. Por las contradicciones internas por las que atraviesa la institución religiosa; contradicciones que se desprenden de las relaciones que el discurso religioso establece con la sociedad dividida en clases.

Lanzamos, con lo anterior, dos respuestas hipotéticas a las preguntas de por qué se da la oposición hacia los movimientos populares por parte de la alta jerarquía de la Diócesis de Tula. La primera plantea una tesis estructural: la Iglesia es un Aparato Ideológico de Estado y, como tal, se alinea de parte de la dominación burguesa. La segunda se remite a la Institución en sí: las relaciones que establece el discurso religioso con la sociedad dividida en clases determinan, al interior de la Institución misma, ciertas contradicciones.

La primera tesis la tomamos del marxismo clásico y, en su formulación más sucinta, de Louis Althusser^{3/}; quisieramos ponerla a prueba histórica en base a la segunda de nuestras hipótesis.

Hoy en día, La Iglesia Católica y, en particular la latinoamericana, vive un período de contradicciones internas que podríamos definir como el debate de dos posiciones :la Teología de la Liberación y el conservadurismo eclesial.

La Teología de la Liberación asume, desde la reunión del Consejo Episcopal Latinoamericano en Medellín, Colombia (1968, Celam III):

- a) Liberación de los pueblos dependientes del padrinazgo occidental.
- b) Necesidad de claridad en las metas de autosuficiencia y justicia social.
- c) Liberación para la auténtica realización del amor por nuestros semejantes; un amor que, para encontrar una verdadera expresión, no tiene - porque caer en la caridad.
- d) Concientización para el cambio social, denuncia de las estructuras - que oprimen a la masa del pueblo, movilizaciones a fin de vincularse al uso del poder político y organización de la lucha ideológica a través - de la Teología de la Liberación.

A partir del Celam II, muchos sectores de la Iglesia Católica comienzan a luchar por y junto con sus pueblos. Esto lo vemos en varios países del continente: Brasil, Perú, Chile, México, San Salvador, etc.^{4/}

3/ Ver Louis Althusser, "Ideología y aparatos ideológicos de Estado", Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, 1974.

4/ En México tenemos los casos conocidos de Obispos que se suscriben a la legítima rebelión de los pueblos frente a la opresión. Otro caso, es la lucha del pueblo salvadoreño apoyada por Mons. Oscar Arnulfo -

¿ Puede ante tales evidencias, sostenerse la tesis Iglesia = Aparato-Ideológico de Estado?.

Sí y no puede sostenerse.

Sí, porque paralelamente encontramos a la Iglesia Católica como legitimidad expresa de los Estados capitalistas más represivos, incluso. No, por la existencia de esas corrientes eclesiales que denuncian la miseria humana bajo el capitalismo y que, de hecho, adhieren su praxis a las luchas por el socialismo en el contexto latinoamericano.

¿ Cómo concebir estos procesos dentro de la Institución de manera que trascendamos conclusiones tan ambiguas?, ¿cómo, entonces, definir la validéz de la tesis marxista?.

En este sentido sería importante retomar los planteamientos que hacen algunos teóricos de la sociología religiosa y, en particular, aquellos de Otto Maduro 5/.

Si bien Maduro percibe el papel ideológico que desempeña la Iglesia en beneficio del Estado capitalista, sus reflexiones no lo conducen a plantear en las sentido una visión instrumentalista sobre la Iglesia = Aparato Ideológico de Estado.

La Iglesia, como Institución de la sociedad civil, con un discurso ideológico y con relaciones específicas hacia la sociedad basadas en dicho discurso, se ve determinada por la totalidad social. Al respecto,

4/ (cont.) Romero, quien fuera asesinado por la misma causa.

5/ Otto Maduro; "Religión y conflicto social", Centro de Estudios Ecu-ménicos, Editorial Integrada Latinoamericana, S.A. 1980.

Maduro afirma:

"así, la actividad religiosa de cualquier grupo de creyentes en el seno de una sociedad dada (de clases) es una actividad objetivamente situada en el interior de una estructura objetivamente conflictiva de dominación social. Esta situación - objetiva de cualquier religión en una sociedad de clases - que no depende, pues, ni de la conciencia, ni de la voluntad de los actores religiosos - atravesará, limitará y orientará la acción de las instituciones religiosas...en el seno de esa sociedad." ^{6/}

Ello equivale a decir, en términos más abstractos, que un modo de producción y las relaciones externas al campo religioso le imponen a éste una determinación en sus discursos, prácticas, tendencias. ¿Por qué es esto así?.

El discurso religioso, frente a la legitimidad social para la Iglesia, se ve determinado en sí y en las prácticas a que conduce debido a que, dentro de una sociedad de clases en lucha, es insostenible la credibilidad de un discurso que postula la igualdad, el amor, la justicia entre los hombres abstractos. En la medida en que tal discurso plantea la utopía social entre sus creyentes y, en la medida en que esos creyentes se hayan divididos entre sí como clases sociales en lucha, la Iglesia Católica se verá conducida, ya bien a ser consecuente con esa utopía y a tomar las acciones prácticas que hacia ella conduzcan o bien, a permanecer inconsecuente con la utopía que la legitima y, con ello, verse aislada de los amplios sectores sociales que ven en aquella la le

^{6/} Ibid, p.91.

gitimidad de su lucha por la liberación.

Gramsci ha planteado bien el problema de la utopía:

"La religión es la utopía más gigantesca, es decir, la más gigantesca "metafísica" que conoce la historia puesto que es la tentativa más grandiosa de conciliar, de manera mitológica, las contradicciones reales de la vida histórica. - Afirma verdaderamente que el hombre en general tiene la misma "naturaleza", que existe ese hombre general en tanto creado por Dios, hijo de Dios, y, por eso, hermano de los demás hombres...así, las ideas de igualdad, de fraternidad, de libertad, fermentan entre los hombres que no sienten ni por iguales, ni por hermanos de los demás hombres, ni por libres en sus relaciones. Ha resultado por consiguiente, que en cada rebelión radical de las masas, de una manera o de otra, bajo formas e ideologías determinadas, se han planteado estas reivindicaciones. " 1/

Tenemos así que, la oposición práctica entre el materialismo religioso de las clases populares y la utopía idealista del conservadurismo eclesiástico se ha traducido en diversas formas de oposición dentro del aparato de la Iglesia. Ejemplo de estas diversas tomas de posición en relación a la utopía social del discurso religioso son evidentes en la oposición mencionada entre la Teología de la Liberación y los sectores conservadores de la Iglesia Católica.

Podemos entonces afirmar que, la adscripción o no de la Iglesia al poder del Estado burgués pasa y se enfrenta a las problemáticas internas que hemos señalado. La realidad de los hechos nos muestra que la tesis marxista que define a la institución eclesiástica como Aparato Ideo

1/ Tomado de "Gramsci y la cuestión religiosa"; Hughes Portelli, Editorial Laia, Barcelona. p. 27

lógico de Estado es válida para ciertos casos concretos y, en esa medida, no puede postularse como absoluta y abstracta.*

Para el caso que nos ocupa, podemos afirmar que el comportamiento de las altas jerarquías de la Diócesis de Tula sí puede entenderse como de compromiso con la estructura de dominación local, a la cual sirve mediante el empleo de su poder ideológico. En la medida en que se coopta el discurso teológico comprometido con las luchas populares; en que se castiga a los sacerdotes que apoyan esas luchas y se censuran discursos y prácticas; en la medida en que se acusa todo intento de organización popular de "comunista", "subversivo" y se manipula a favor del poder dominante la idea mistificada que tiene el pueblo sobre esos conceptos, etc., con todas esas medidas, de manera conciente o indirectamente, se consolida el status quo imperante.

* Creemos que el punto de vista que sobre la cuestión postula el mismo Gramsci, va mucho más lejos en torno al problema de las ideologías y sus instituciones en cuanto a su papel como constructoras de la hegemonía. En su concepto táctico "guerra de posición" subyace la idea de que estas instituciones "privadas" que operan en la sociedad civil y que forman parte de la totalidad del Estado en las sociedades contemporáneas, son en sí mismas terreno donde es llevado a cabo el debate ideológico y político entre las clases sociales. Nos parece que se encuentra allí una conceptualización más acertada que la que postula el estructuralismo francés y que, para el caso de algunos escritos de Althusser y Poulantzas, plantea el problema de los Aparatos Ideológicos sin dotarles de una naturaleza contradictoria en sí misma. Se puede ver, por ejemplo, la polémica que desarrollan Nicos Poulantzas y Ralph Miliband en: "Ideología y Ciencias Sociales", Robin Blackburn; Grijalbo, México, 1977.

2.2 CACIQUES LOCALES.

Es un hecho incuestionable en el México rural, el problema social - del caciquismo ^{8/} como forma de poder regional de carácter informal, que se ha manifestado desde la época prehispánica hasta nuestros días, asumiendo distintas formas de dominación, ya sean en un momento económicas, ya sean políticas e ideológicas, fundamentalmente.

Este fenómeno social según Fernando Díaz Díaz ^{9/} ; se puede advertir aún en épocas anteriores a la conquista a través de las políticas indígenas de cacicazgo que fueron, posteriormente, utilizadas por el individualismo de los conquistadores como Pizarro, Almagro y Quezada, en la necesidad de colonizar como forma de expansión de la Corona Española. - Sin embargo, en la presente tesis, no procederemos a analizar las transformaciones históricas de este fenómeno social, remitiéndonos específicamente a desarrollar las formas definitorias del caciquismo actual en-

8/ "El término cacique viene de la palabra "Kassiquan" de la lengua arawaka del Caribe que quiere decir "tener o mantener una casa". Es con ese vocablo que se designaba a los jefes de las Antillas Mayores en el momento de la conquista". Definición del término contenida en "Caciquismo y Poder Político en el México Rural". IIS UNAM. Ed. S.XXI, - México, España, Argentina, Colombia, 1978, en nota relacionada con la obra de R.E. Alegría p. 36, "Origin and diffusion of the term "cacique", Sol Tax (comp) Selected papers of the XXIX International - Congress of Americanists, Chicago, 1952, pp 313-316.

9/ Fernando Díaz D. en su libro "Caudillos y caciques", publicado por el Colegio de México, 1972, analiza tal problema a partir de la guerra de Independencia (1810) y, hasta el porfiriato, a partir de Weber.

el Valle del Mezquital, en base a las contradicciones que se han dado entre tal hecho y la Unión Cooperativa Hidalgo.

Remitiendonos a investigaciones que han sido realizadas a propósito del caciquismo en la región, ^{10/} asumiríamos parcialmente el marco explicativo del fenómeno caciquil que en ellas se plantea.

Estaríamos de acuerdo en que el caciquismo es "un ejercicio informal ^{11/} y personal del poder a nivel local o regional en áreas rurales, caracterizado por sus actividades de mediación entre el pueblo y el aparato gubernamental, actividades posibles gracias al control y a la manipulación de los canales de comunicación, especialmente del sistema de autoridad." ^{12/} Se trata de una forma de poder efectivo, paralelo al-

10/ Nos referimos a las investigaciones realizadas en el Valle del Mezquital por Luisa Paré, Pilar Calvo y Roger Bartra -entre otros-. Los trabajos específicos son: "Campesinado y poder político en México" de Roger Bartra; "Caciquismo y estructura de poder en la Sierra Norte de Puebla", de Luisa Paré; "Comunidad Agraria y estructura de poder"; Jorge Gutierrez; "Estructura política y clases sociales en una comunidad del Valle del Mezquital", de E. Boege y Pilar Calvo, etc. Todos recopilados en "Caciquismo y poder político en el México rural".

De Luisa Paré se utilizó su "Diseño teórico para el estudio del caciquismo actual", ENAH, mimeo.

11/ Utilizaremos las categorías formal e informal a fin de definir el carácter institucional o no de las diferentes instancias de poder.- Cabría aquí sugerir la posibilidad de relacionar en poder formal con la sociedad política en tanto el informal cabría relacionarlo con la sociedad civil.

12/ Entendemos el problema de la autoridad como el control del poder administrativo.

que emana de las normas legales pero con el cual encuentra formas de convivencia, interrelación y apoyo mutuo." ^{13/}

La pregunta sería : ¿por que estas formas de poder se desarrollan en la zona del Valle del Mezquital?.

La relación que se da entre el campesino parcelario del Valle y los caciques de la región está basada en la situación objetiva de estos dos sectores sociales. En el Mezquital, y sobre todo en la zona árida, la población está ligada a un tipo de producción parcelaria de autoconsumo e eventualmente ligada al mercado. Los pequeños productores se encuentran en un proceso de pauperización provocada, en términos generales, por sus relaciones con el mercado de productos, de trabajo y con el modo de producción capitalista dominante. La economía campesina se reproduce en condiciones cada vez más dificultosas sin experimentar con ello un proceso simultáneo de proletarización. Sus relaciones se desenvuelven por tanto, alrededor de los grupos terratenientes, usureros, y de la burocracia federal y no en relación estrecha con la burguesía industrial y agrícola.

Vemos que en el Valle los caciques desempeñan tales funciones -como terratenientes, usureros, intermediarios o funcionarios- y de allí los vínculos estrechos que guardan con los campesinos pobres de la región. Este hecho no se explica, como lo hace Roger Bartra, porque el caciquismo corresponda a una "articulación de un modo de producción capitalista con un modo de producción no capitalista" ^{14/} donde el cacique sería el

^{13/} Luisa Paré, "Diseño teórico para el estudio del caciquismo actual". ENAH, (miemo) página 9.

^{14/} Roger Bartra, apéndices "Caciquismo y poder político en el Mexico Rural". op.Cit. página 195.

vínculo. El hecho real es que el campesinado está inserto en un modo de producción capitalista (aunque no en su lógica) y los formas de poder que lo envuelven corresponden a la situación y papel económico-social que cumple tal sector campesino en relación a la forma de producción dominante.

Por otra parte, el que él cacique monopolice por ejemplo: los canales de mediación con autoridad administrativa, el que desempeñe actividades relacionadas con la producción, préstamos, etc., reproduce un tipo de estructura regional favorable a la conservación del campesinado como grupo social explotado que no cuesta nada al capital global y que, no obstante, es utilizado eventualmente.

Tal poder económico del cacique está íntimamente relacionado al político. La facción, como algo característico de este tipo de poder, cuenta con "seguidores " de distintos grupos sociales donde el campesinado constituye una parte importante. Así, el gobierno municipal y estatal requiere de la influencia del cacique para apoyos políticos específicos o partidarios. La población campesina es manipulada y enfrentada de acuerdo a los intereses de las distintas facciones.

Pasemos ahora al análisis de los conflictos entre la organización independiente que estudiamos y algunos caciques de la región.

Localidad Dos Cerros.

En este lugar se encuentra una cooperativa que presenta problemas de - inasistencia a las asambleas y falta de interés por las reuniones locales. La democratización y participación no ha sido la línea definitoria de las relaciones entre los miembros pues no se ha dado una rotación de cargos ni de representantes.

La actividad que relaciona a sus miembros con la cooperativa es el - consumo, pues sólo acuden a comprar y no les interesa influir en las de - cisiones por ejemplo de, qué productos comprar a la Bodega Central, - quién los va a representar en la Asamblea Regional, etc.

Los pocos cooperativistas integrados plenamente a las distintas acti - vidades explican tal hecho argumentando la gran influencia de los caciques del lugar que, en palabras de ellos, "favorecen" a aquellos que - no se asocian a la cooperativa y les niegan "ayuda" a los que forman - parte de la organización.

Indagamos entonces en qué elementos se fundamenta el poder de algu - nos caciques de Dos Cerros y llegamos a los siguientes resultados.

1. El que controla el molino y el establo.

En el caso del establo, el cacique controla el trabajo que se reali - za en él, manipulando la supuesta "obligación" que tienen los campe - sinos de hacerlo por tratarse de una supuesta "empresa ejidal". Los eji - datarios no reciben un solo centavo por su trabajo y continúan cumpli - do con el susodicho "compromiso" hacia el gobierno, para ellos represen - tados por el cacique.

El hecho de que el cacique mantenga para sí toda la ganancia ha aumentado su capacidad económica y por tanto, la dependencia de los pobladores a sus "favores".

Paralelamente controla el molino de la zona y por tanto el medio más cercano que tienen los pobladores de transformar el maíz en harina para masa de tortilla; el cacique da el servicio a aquellos que le apoyan en la empresa ejidal y en cuestiones políticas.

La Unión Cooperativa Hidalgo en este sentido, puede afectar el número de "seguidores fieles" a su influencia y, de allí, que se entable la oposición. El que a partir de las bases campesinas se esté generando un movimiento independiente de su poder, el que se planteen soluciones de grupo, el que se parta de un tipo de organización contraria a toda influencia mediatizadora y mediadora, son elementos ideológico-políticos-contrarios a la capacidad de dominación.

2. La que presta "a cambio".

Esta cacique es una señora que tiene popularidad entre las bases campesinas por su "gran bondad". Esta persona "apoya" a los campesinos pobres a través de préstamos económicos para la siembra, el familiar enfermo o cualquier otro tipo de emergencia monetaria que un banco nunca les resolvería por no considerarlos sujetos de crédito. A cambio de tales préstamos que la gente casi nunca puede pagar en dinero, la cacique pide tierras, insumos o trabajo. El pago en insumos es también poco frecuente y generalmente se realiza en tierras o trabajo.

En el caso del pago en trabajo, el hecho de que el acuerdo sea personal y verbal y además, no se parta de un contrato laboral formal, conlleva a que esta cacique determine arbitrariamente el equivalente en trabajo que el deudor tiene que pagar.

Sin embargo, la producción agrícola de ésta persona no unicamente emplea dichos pagos en trabajo sino que tambien mano de obra temporal, por jornal, con lo cual produce jitomate, alfalfa, maíz y otros productos comercializables. De esta forma, la cacique "por caminos generalmente paralelos a la estructura y práctica políticas, con bases económicas directamente relacionadas con la explotación de los sectores campesinos pauperizados" ^{15/} desempeña a la vez los papeles de cacique, usurera y capitalista agraria.

Cualquier tipo de influencia que pretenda mejorar la situación actual del campesino pobre de la localidad; cualquier elemento que posibilite quebrar la dependencia dineraria de aquellos, pondrá en peligro uno de los pilares económicos que posibilitan el poder de este sujeto en la región. Por poner como ejemplo: el hecho de que la cooperativa realice préstamos a sus socios, representa un factor en contra de la usura la cual podría calificarse como el rasgo distintivo de éste caso.

Indaguemos ahora en la relación de los caciques con el aparato de autoridad formal. El caso específico se desarrolla en un lucha que entablan los campesinos de Dos Cerros por reabrir un antiguo camino de pastoreo que les fué bloqueado.

En 1968, los campesinos de este lugar se ven imposibilitados de utilizar un camino indispensable para dar paso a los animales- porque, el entonces comisario ejidal, se apropia de una parcela que interrumpe el camino. Desde entonces los campesinos buscan nuevas brechas y pasos por donde transitar pues, cuando -

^{15/} Raúl Benítez Zenteno, Presentación, ibid. p VII.

lo hacen por el antiguo camino, son golpeados y amenazados por el "dueño" de dicho espacio.

Debido a las obras de construcción que se realizan con la ampliación de la carretera Progreso-Pachuca, aquél viejo camino vuelve a ser requerido pues en las nuevas condiciones es peligroso el tránsito de personas y animales. Los cooperativistas se unen entonces con todo el pueblo y piden ayuda al actual Comisariado, el cual, argumentando que el dueño de la parcela es "amigo" de los caciques, se niega a otorgarles ayuda alguna.

Los campesinos acuden entonces a Pachuca y a Mixquiahuala y se comprueba legalmente que dicho camino pertenece a la comunidad y no al susodicho propietario; el fallo es declarado en favor de los habitantes de Dos Cerros y, con ello, todo parece indicar el triunfo de su lucha. Sin embargo, otro camino improvisado por los caciques es abierto por otro lugar y se le exige a los pobladores que trabajen en él para su uso colectivo. La gente se niega a asistir a las faenas porque considera que la lucha por el antiguo camino ha sido ganada y sabe que es ésta una maniobra del cacique que sólo persigue desviar una legítima lucha. El resultado es el encarcelamiento de uno de los habitantes acusado de no querer contribuir con el trabajo que, obligatoriamente, estaba determinado a hacer.

Al ver que la negativa a trabajar en dicho camino era general, los caciques - en unión con el comisario ejidal- se dirigen a las autoridades que habían declarado el fallo favorable al pueblo y, en una aparente "representación" de la gente de Dos Cerros, niegan la necesidad de aquél camino con lo cual logran revertir el fallo.

Se unen contra los campesinos del lugar: los caciques y el comisariado ejidal. Tanto la instancia informal del poder cuanto la formal se expresan orgá -

nicamente, en bloque. En lo concreto, se enfrentan el grupo local de poder contra un campesinado que, de no ser por una coyuntura específica alrededor de los problemas que les ha acarreado la apertura de la carretera Progreso-Pachuca y - la necesidad de organización ante tales intereses, ha soportado la manipulación la explotación, usura, despojo y engaño de parte de los grupos de poder local.

No obstante ese "soportar", la actual situación modificaba una correlación de fuerzas que siempre se había manifestado a favor de los grupos locales de poder; la gente comienza a organizarse y ello ha despertado enfrentamientos que - identifican, para cada una de las partes en lucha, los intereses sociales contrarios dentro de la zona.

Localidad de Santiago.

Esta cooperativa local se encuentra en el municipio de Ajacuba y es otro caso donde se registra muy poca asistencia a las reuniones y que se ha explicado por el mismo control cacical del caso anterior. Las formas a través de las cuales ejerce su poder este cacique son distintas a los casos anteriores por algunos rasgos específicos. Veamos.

Este cacique tiene como actividad fundamental el pequeño comercio y, en esa actividad, no asume una posición económicamente relevante. Sin embargo, tiene poder en los habitantes de la localidad por organizar equipos de football y - por conseguir los campos donde estos juegan. No sólo manipula a los campesinos - a través del deporte puesto que es también organizador de distintos eventos sociales de la comunidad que le dan un peso importante dentro de la esfera "social" de los santiagueños.

Otra de sus influencias se remite a lo político pues ha tenido ingerencia - en los programas federales que, como el de CONASUPO/COPLAMAR, han entredado a la región. Dentro de este programa, el sujeto se hizo cargo de una tienda local. -

Por igual, participó en las luchas de los maestros en huelga intentando, según lo estiman gentes de la localidad, manipular el movimiento.^{16/}

De acuerdo a lo anterior y partiendo del hecho concreto, éste cacique finca su poder en la influencia que ejerce tanto en lo social como en lo político y, de allí, que se oponga a la UCH difamandola como movimiento contrario a los campesinos y a la unidad del pueblo. También por el hecho de que la cooperativa sea de consumo -siendo el comerciante aliado al plan federal aludido-.

El sólo hecho de que este personaje sea comerciante provoca que muchas personas cercanas a él -sea por lazos familiares o amistosos- no se afilien a la Unión. En este cacique encontramos rasgos carismáticos en tanto es motivo de ejemplaridad para muchos de los pobladores.

Localidad Vicente Guerrero.

Este caso es digno de mencionarse por cuanto, al contrario de lo sucedido en los anteriores, aquí es de la cooperativa desde donde sale la primera acción dentro de las tensiones con los caciques.

Así, la influencia regional de los caciques se ve contrarrestada por la cooperativa local a través de dos hechos coyunturales:

a) Los habitantes de Vicente Guerrero utilizaban unas extensiones de cerro a donde se llevaba a pastar a los animales. Tales áreas estaban abandonadas y la gente del lugar pensaba en tomarlas, directamente o a través de gestiones legales. Sin embargo, la decisión no era tomada plenamente y la ambivalencia sobre cual era la vía correcta era la que dilataba la acción.

Deciden, a partir de las reuniones en su cooperativa, tomar los terrenos

^{16/}Es importante destacar aquí que, toda la información recabada sobre estos problemas con caciques fué obtenida a través de pláticas con gentes de la localidad en cada caso.

para construir casas en ellos. Comienzan por lotificarlos cerca de 52 jefes de familia. Se unen a la medida los habitantes del poblado de San Nicolás Tecoma-tlán, aldeaño a Vicente Guerrero.

Sin embargo, el "olvido" en que tenían los propietarios dicha franja de ce-rrero se acaba y son tres caciques de Vicente Guerrero quienes gestionan un am-paro legal que despoja a los campesinos de las tierras que, desde siempre, han utilizado para el pastoreo. Los campesinos, ya decididos a tomar las extensio-nes, continúan sus trabajos de desmonte y no dan marcha atrás. La organización cooperativa había aquí sobre pasado su carácter económico para asumir posicio-nes de lucha política.

b) Se acercaba la fecha de las elecciones para Comisariado Ejidal ^{17/}, en las-cuales el cacique local siempre imponía sus candidatos tanto por el poder po-lítico que tiene en la zona como por el hecho de que en las últimas eleccio-nes la representatividad había sido mala.

Frente a la planilla de candidatos elaborada indirectamente por el cacique-los cooperativistas deciden proponer la propia con personas que por primera-vez representaban sus intereses y necesidades. Se dan las elecciones y son los candidatos de la cooperativa los que salen electos. Para el cacique éste es un golpe político inesperado en la situación que hasta la fecha había prevalecido en la localidad. Con ello, la influencia de la organización se hace explícita.

17/ "El comisariado ejidal tiene la representación del ejido y es el responsa-ble de ejecutar los acuerdos de las asambleas generales. Está constituido por un presidente, un secretario y un tesorero, propietarios y suplentes.- Independientemente del tipo de explotación adoptado, el comisariado conta-rá con los secretarios auxiliares de crédito, comercialización, acción so-cial y los demás que señale el reglamento interno del ejido para atender - los requerimientos de la producción." Ley Federal de Reforma Agraria, art.37.

Los logros de la unión de miembros a través de la cooperativa redonda tanto en una posición política hacia la toma de tierras como en una efectiva democratización en las elecciones del ejido. La reunión constante y la discusión entre los cooperativistas y campesinos de la localidad, llevaron a la materialización de acciones concretas alrededor de contradicciones específicas.

Hasta la fecha en que terminamos nuestra estadía en la zona, no fuimos testigos de ninguna respuesta por parte del cacique que fue derrotado en las elecciones para Comisariado.

A el nivel de la exposición en que nos encontramos, podemos afirmar que, en la zona donde opera la Unión Cooperativa Hidalgo, el caciquismo suele edificar y mantener su poder sobre tres bases fundamentales:

- monopolización de los medios de producción
- monopolización de los canales de comunicación entre pueblo y aparato gubernamental.
- monopolización de ciertos servicios.

El control ideológico y político que ejercen los caciques, aún cuando existen ciertos rasgos carismáticos, se fundamenta en una coacción basada en las relaciones de dependencia económica y política que logra crear entre el campesino empobrecido.

La monopolización de los vínculos entre el pueblo y el aparato gubernamental se expresa por la manipulación que ejerce el cacique de los canales de comunicación y de servicios del sistema de autoridad. Los campesinos reconocen en el cacique a aquél que "sabe", al "representante" del gobierno y de sus programas en la región y, en casos como el de Dos Cerros, al "benefactor". Todo ello determina la relación de dependencia de que hablabamos.

Por otra parte, el desconocimiento del trasfondo jurídico y de las obligaciones que éste impone, les hace temer represalias que puedan surgir del incumplimiento de las "responsabilidades", estipuladas y manipuladas por los caciques.

El control sobre ciertos eventos sociales como son las fiestas religiosas se constituye en un elemento que lleva a la monopolización de algunos elementos de mediación inter e intrapoblacional. El funcionario público, por su parte, también llega a ejercer un tipo de influencia cacical en el momento en que controla los vínculos con el gobierno federal a través del apoyo y representación de sus programas hacia el campo. Caso específico al respecto fué el mencionado de la localidad de Santiago.

Reafirmando el carácter de mediación del poder del cacique, aceptamos el hecho caracterizado por el atraso económico de la región como premisa fundamental de la justificación y legitimación de tal poder informal. No queremos decir con esto, como aclaramos al iniciar el presente apartado, que interpretamos la figura del cacique como la de un vínculo entre un modo de producción no capitalista y el capitalista dominante. Consideramos, más bien, que la acción de mediación política, social, administrativa y económica que ejerce, sólo puede darse en estructuras regionales donde prevalece un tipo de campesinado pauperizado. Dicho sector campesino no conforma un modo de producción distinto del capitalista sino que, con formas de producción propias, es explotado y refuncionalizado por el sistema capitalista global.

Por otra parte y remitiendonos a los enfrentamientos entre la UCH y los caciques locales, consideramos que la lucha y los enfrentamientos habidos tienen un trasfondo eminentemente político. Tal situación no se expresa por la radicalización del enfrentamiento sino por proyectos políticos distintos y po

larizados. Por un lado, la estructura regional de poder no sólo representada - por los caciques sino por otras instancias más de poder político formal -pre - sidentes municipales, comisariados ejidales, funcionarios públicos, etc.- logra constituir un sistema autoritario donde las bases campesinas tienen nula par - ticipación. Sin embargo, esa falta de democracia es el instrumento de manipu - lación que mantiene y reproduce las actuales estructuras de poder. Falta de - democracia se traduce en falta de participación, de expresión de intereses y - de comunicación entre la base social y el poder. Se separa la voluntad del pue - blo "representado" y el gobierno.

Pero otros elementos como el temor, la esperanza, vinculan a los sectores - campesinos con los grupos de poder en facciones políticas que enfrentan inte - reses de una misma índole -dominantes- dejando de lado las contradicciones de - clase veladas.

Detrás de todo lo anterior está la falta de organización que ha prevalecido dentro de los sectores campesinos. La organización se convierte en el medio - más importante para conseguir los fines de los grupos dominados.

La UCH, por su parte, presenta una nueva alternativa política de una orga - nización independiente, autogestiva y democrática. Ello constituye para noso - tros un hecho ideológico y político contrario a los grupos de poder. Las oposi - ciones lo han demostrado.

No obstante, los caciques conformar -junto con otros sectores de poder- una estructura con intereses políticos propios, dicha conformación no se desen - vuelve carente de contradicciones. Paralelamente a lo anterior se dan contra - dicciones a otros niveles entre la estructura de poder como un todo y la Unión Cooperativa Hidalgo.

Dentro del primer tipo de contradicciones -las que se dan en el seno mismo - del poder- podemos encontrar por parte de los caciques "apoyos" a todas aque -

- llas instancias que favorecen económica o políticamente sus intereses y, al mismo tiempo, oposiciones a grupos o instituciones, sean privados o de gobierno que, contradigan sus bases de control. Se da aquí una lucha entre facciones de poder.

Entre la estructura de poder como un todo - y dentro de la cual se encuentran los caciques - y a UCH, se dan contradicciones entre distintas fuerzas sociales, entre las dominantes y las dominadas, siendo ésto un aspecto distinto de las luchas que se tienen a un solo nivel social.

A diferencia de los caciques que pueden aliarse a los distintos grupos de poder según la coyuntura, la organización que estudiamos no se alía según el momento a determinado sector o facción dominante; su lucha no es de facción - sino de clase. A través de la UCH, se enfrenta el autoritarismo del poder local, fomentándose la independencia como arma del campesinado contra las estructuras que los oprimen.

El movimiento cooperativo es importante porque, independientemente de las luchas dentro del poder regional, ha atacado a los caciques no para apoyar - los programas de gobierno, se ha cerrado a la influencia de la Conasupo no de acuerdo con los caciques, ha promovido la democratización de sus organizaciones ^{18/} no por reivindicar el carácter democrático de nuestro sistema político. - Los cooperativistas reconocen a los grupos contrarios a sus propios intereses, enfrentándolos a través de su organización, de su independencia y reconociendo los espacios que abren nuevas alternativas de expresar su fuerza social.

La oposición de los caciques de la región a la UCH se da a través de dos formas:

18/ Recuérdese el caso de la localidad Vicente Guerrero y la democratización del Comisariado Ejidal impulsada por el grupo cooperativo.

- La influencia ideológica que pueden ejercer en contra de la Hidalgo definiéndola como organización "comunista", "contraria a los intereses de los campesinos" y "peligrosa a la unidad del pueblo".

- Los sistemas disuasivos y represivos basados en la "Necesidad" de los sectores campesinos pauperizados: préstamos, monopolización de la tierra, medios de producción y fuentes de trabajo, vínculos dentro de la estructura de autoridad, ayuda legal, papel mediador entre pueblo y gobierno, etc.

Recordemos ahora que, el poder del Estado se expresa a través de la autoridad administrativa y formas de poder específicas que desbordan las instituciones legales jurídicamente hablando. En una zona como la del Valle del Mezquital donde predomina la economía campesina, las formas cacicales de poder juegan un papel importante en cuanto median el ejercicio de la autoridad administrativa e imponen un tipo de relaciones favorables a la refuncionalización de dicha economía en favor de los requerimientos del sistema capitalista dependiente que vivimos. 19/

19/ El hecho de que los caciques se opongan al desarrollo regional no responde al supuesto según el cual aquellos representarían un modo de producción no capitalista. La introducción de infraestructura, servicios y urbanización a que el desarrollo regional conlleva, se traduciría en el surgimiento de nuevos "mediadores" que restarían poder a los caciques. Sin querer decir aquí que sólo este grupo es el responsable de la situación regional, vemos que la supervivencia de la economía campesina asegura la reproducción social de un ejército rural de reserva que no cuesta nada al sistema capitalista general por mantenerse, fundamentalmente, de sus vínculos con la explotación familiar.

Sin embargo, las relaciones de dependencia entre el poder formal y el informal, impiden al gobierno la consolidación de un vínculo directo con las bases campesinas. Esto es concretamente lo que ha provocado las contradicciones entre algunos programas del Estado y los grupos cacicales; ejemplo de esto, es la oposición que se ha dado de esta instancia del poder informal a la introducción del programa Conasupo-Colpamar en la región. ^{20/}

El hecho es que, el cacique forma actualmente parte de la constitución del Estado a nivel del poder real y, que las organizaciones independientes como la Hidalgo, se enfrentan al caciquismo de la región atentando contra las relaciones dominación/subordinación prevaletientes en el campo y específicamente - para este caso - en el Valle del Mezquital.

La subordinación y explotación social de estos sectores campesinos deberá ser entendida/^{no} únicamente en base a las determinaciones económicas de dicha situación, sino en relación con las formas políticas e ideológicas que aseguran tal opresión. La oposición de la organización cooperativa que estudiamos a las formas cacicales de poder de la región se dan fundamentalmente en el campo de la lucha política e ideológica: es en base a esto que debe entenderse el carácter de la lucha.

Terminemos el presente apartado con una cita de Juan Carlos Portantiero:^{21/}

" La observación gramsciana acerca de los campesinos italianos, - quienes, para poder ser incorporados a la lucha social debían ser comprendidos no como categorías económicas sino como sujetos históricos marcados por determinaciones geográfico-culturales e ideológicas, vale de pauta de suma importancia para el análisis de las clases en América Latina".

^{20/} Un campesino nos informó que los pistoleros de algunos caciques sacaron a balazos a los representantes del programa Conasupo en la zona.

^{21/} J.C. Portantiero, "Los usos de Gramsci", "Escritos Políticos (1917-1933) A. - Gramsci". Ed. Pasado y Presente, México 1977, p.72.

2.3 GOBIERNO MUNICIPAL

Aquí determinaremos las formas a través de las cuales ejerce el poder el gobierno municipal en la zona del Valle del Mezquital y, cuáles han sido las manifestaciones concretas de las contradicciones entre éste y la organización independiente que estudiamos. Partiremos para ello, de la función institucional que, a nivel general jurídico, pretende cumplir el gobierno municipal, para después, vincular la génesis de este poder formal con las contradicciones específicas a que ha dado origen.

Basándonos en el documento que determina los poderes de los Estados, éstos, en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, encontramos que el municipio: "será administrado por un ayuntamiento de elección popular directa y no habrá ninguna autoridad intermedia entre éste y el gobierno del estado" y " Administrará libremente su hacienda, la cual se formará de las contribuciones que señalan las legislaturas de los estados y que, en todo caso, serán suficientes para atender las necesidades municipales." ^{22/}

Importante es hacer notar que, la autonomía legalmente atribuida al poder municipal es relativa en tanto las políticas de desarrollo nacional son dirigidas a todas las instancias del poder gubernamental. ^{23/}

^{22/} Constitución Política de los E.U.M., Título V, art. 115; apartados I y II (frag.)

^{23/} Habría que mencionar el carácter cuestionable del federalismo del sistema político mexicano, donde, las disposiciones del centro son asumidas generalmente como órdenes por los estados y el control de la hacienda también se encuentra centralizado. Aceptamos, sin embargo, cierta autonomía interna en cuanto al manejo del poder municipal.

Todas las instancias de poder enmarcadas dentro de la institucionalidad del Estado, tienen como objetivo fundamental asegurar el eficaz cumplimiento de - las medidas, disposiciones y programas del gobierno que reproduzcan tanto material como subjetivamente un modelo de desarrollo específico. Esto, sin de - dar a un lado que tales medidas y políticas no se dan en forma lineal, mecá-- nica y homogénea, sino que responden a una determinada correlación de fuerzas sociales que van modificando al Estado en su funcionamiento interno.

El poder municipal, por tanto, va respondiendo a las necesidades propias y concretas de las coyunturas específicas del sistema económico imperante y, - los poderes atribuidos a este nivel de organización política, aseguran un -- cierto grado de autoridad y consenso. Estos dos elementos nos llevan a defi - nir el papel del gobierno municipal como poder y dominación. 24/

De hecho, la base social campesina no ha sido realmente representada por - las presidencias municipales. Quienes imponen generalmente tales cargos son - las facciones más fuertes de la región integradas por distintos sujetos y gru - pos sociales (caciques, comerciantes, representantes del partido oficial, bu - rocracia rural), interesados en determinados fines económicos y políticos. - Los campesinos - dependiendo del grado de organización alcanzado -, han sido - objeto de tales imposiciones circunstanciales y autoritarias.

24/ Resulta útil/^{para} un tipo de investigación como la presente, tener en cuenta - la distinción hecha por Max Weber de ambos conceptos. Raymond Aron en "Las etapas del pensamiento sociológico", ed. Siglo Veinte, p. 289, afirma: "La diferencia entre el poder y el dominio es que en el primer caso el mando - no es necesariamente legítimo, ni la sumisión obligatoria; mientras que - en el segundo la obediencia se basa en el reconocimiento de quienes obede - cen las órdenes que se imparten".

Paradójicamente, la condición de "popular" justifica el carácter "legítimo" del sistema político mexicano. Así, tal relación autoritaria encuentra un consenso campesino aparente, expresadas a través de formas de apoyo político coyuntural o electoral donde las bases se "manifiestan" políticamente a favor de los presidentes municipales. En realidad la gente es generalmente "acarreada" y tal situación se debe más a un tipo de manipulación ideológico-política (a través de la CNC, CCI, PRI, etc) que al convencimiento y conciencia de los campesinos de la representatividad del Estado.

La "legitimidad" de la Constitución Política, ante tal expresión autoritaria concreta se transforma, en la realidad, en la "forma legal" de un poder idegítimo basado, no obstante, en la dominación.

Preguntémonos ahora, cuáles son los elementos nuevos que se introducen a través de la UCH y que se oponen a tales formas de manipulación.

La respuesta se centra, en un primer momento, en la introducción de nuevas formas de lucha ante el problema de la pauperización. La organización alrededor del consumo desborda la capacidad de control y mediación gubernamental de la región y cuestiona al Estado como gestor de soluciones a las necesidades de quien dice representar. Se cuestiona el poder de control, respuesta y consenso que debe ser asegurado por los presidentes municipales en vinculación con el gobierno del estado.

Al igual que en caso de los caciques, los presidentes municipales ven en la Hidalgo un peligro patente a sus propios intereses de legitimación. La organización presupone una unidad de sujetos sociales con características socio-económicas similares cuya lucha se remite a los grupos de poder regional que influyen en la precaria situación campesina de los habitantes del Valle.

Analicemos ahora las oposiciones que se dieron entre los gobiernos municipales y las cooperativas de la Hidalgo.

Localidad de Ajacuba.

En este caso, encontramos que la presidenta municipal tuvo enfrentamientos con los cooperativistas del lugar porque no contó con ellos para apoyar políticamente al gobernador en un acto de solidaridad partidaria convocado por ella.

Vemos claramente la importancia del elemento "popular" en la legitimación del poder formal en la región, convocado para apoyos políticos específicos que demuestren la representatividad de los sujetos en el poder. En cuanto las bases campesinas se niegan a acudir incondicionalmente a este tipo de eventos, la presidenta detecta una debilidad de la base social de la región socio-geográfica que ella organiza y moviliza. La acción organizada alrededor de la cooperativa local se manifiesta en contra de la manipulación política.^{25/}

Tal hecho -mínimo si se ve el número de campesinos-, imprime un posible gérmen para el cambio de las fuerzas políticas en contra del consenso de la presidenta municipal de la zona. El que un grupo de campesinos, antes subordinados a la autoridad formal, niegue su apoyo al poder estatal, pone en tela de juicio la legitimidad y representación del gobernador y de la presidenta.

^{25/} Los datos acerca de este conflicto nos fueron proporcionados por el promotor de la zona de Ajacuba. Las oposiciones por parte de la presidenta se dieron hacia todo el grupo y fundamentalmente hacia dicho promotor. Así, se le acusó de estar organizando políticamente a los campesinos contra el gobernador y se le amenazó con detenerlo por sus antecedentes en el Desengaño, Oaxaca.

Inicialmente, la presidenta ataca al grupo cooperativo local presentandose como antagonica a la organización. El promotor y algunos campesinos son llamados a la presidencia para amenazarlos con presiones si continúan rebelandose a las medidas del municipio.

Posterior -y paradójicamente- la presidenta modofica totalmente su anterior posición para pasar a convertirse en "colaboradora". Ofrece a los socios un taller de costura invitandolos a participar y colaborar con ella.

El por qué de tal cambio se explica como una modificación estratégica de parte de dicha autoridad quien, luego de atacar a la cooperativa y no ver resultados, recurre a la solidaridad hacia el grupo cosa que, le permitiría controlar un posible conflicto y comprometería a los cooperativistas a apoyarla.-

La posición de los cooperativistas ante tal situación es la de aceptar el "apoyo" de la presidenta previa advertencia de que, en realidad se trataba de una forma de atraerlos como en su momento intentó hacerlo el Obispo; si se había fracasado amenazando y atemorizando, se recurriría a la colaboración y a la atracción.

Una lucha política se está generando incipientemente de ésta forma. En este caso, el poder formal realiza determinadas acciones para mantener y reproducir su base social mientras, el grupo cooperativo, está claro sobre cual es el papel de la presidencia municipal en la mediatización de sus acciones y en la importancia de la organización independiente.

Localidad La Cruz Tepa.

Este grupo cooperativo, perteneciente al municipio de Mixquiahuala, presenta características favorables a la organización cooperativa dados sus propios antecedentes organizativos. De hecho, los socios nos manifestaron que la cooperativa era para ellos una experiencia más de las que previamente habían te -

nido como grupo.^{26/}

Para los campesinos de este lugar, las autoridades municipales y ejidales son fraudulentas e ilegítimas y, por tanto, no cuentan con ninguna autoridad sobre los habitantes del lugar. De esta forma, los anteriores enfrentamientos se han traducido en una organización local contra las autoridades; la UCH constituye únicamente una nueva forma de enfrentarlas.

Sin embargo, la organización de consumo les ha proporcionado nuevos elementos en la medida en que los enfrentamientos habidos con el poder local han salido de ese ámbito para poder ubicarse a nivel regional.

Presenciamos un conflicto que tuvieron con la presidencia municipal porque ésta pretendía quitarles unos terrenos ejidales. El problema se inicia cuando, después de algunos enfrentamientos con las autoridades por su posición independiente, un grupo campesino de una localidad aledaña intenta posesionarse del terreno referido. Se producen enfrentamientos y la gente de la Cruz Tepa se pregunta el por qué de tan inesperada situación. Se indaga y, era el propio presidente municipal quien había organizado el conflicto.

Posteriormente, llegan dos citatorios a la cooperativa a fin de aclarar el asunto del terreno pero los campesinos no asisten, conociendo de antemano que van a salir perdiendo porque "es otra maniobra de las autoridades contra nuestra localidad". Tenían la convicción de que solamente organizados podrían enfrentar y resolver los ataques de parte de las autoridades municipales. No pensaban abandonar su ejido en manos de campesinos que no "han hecho más que reir

^{26/} Las experiencias organizativas de los habitantes de La Cruz Tepa se centran alrededor de su oposición a reconocer como legítimas las autoridades formales de la región: gobernador, presidente municipal, comisariado ejidal y todo elemento impuesto autoritariamente.

se de nuestro trabajo".

Así, el que la presidencia municipal, en sus relaciones con las estructuras de la administración pública, tenga ingerencia sobre la toma de decisiones entorno, por ejemplo, a la construcción de caminos, infraestructura para la producción, introducción de servicios, aspectos de legalización de tierras ^{27/}, - etc., ha mantenido y reforzado las relaciones de poder dentro de la región así como aquellas que -favorecidas por las mismas bases campesinas- determinan actitudes paternalistas:

- 1.- la situación objetiva de pobreza del campesino minifundista de la región.-
- 2.- la situación subjetiva que, basada sobre situaciones específicas determinadas por la estructuración del poder, ha reproducido actitudes favorables al paternalismo gubernamental.
- 3.- la deficiente organización campesina dentro de la región y, por tanto, la ausencia de posiciones políticas claras.
- 4.- el "miedo" a la autoridad que, justificado por la coerción directa o indirecta de que han sido objeto los habitantes, mantiene un nivel de sumisión y debilidad propicio para los fines del poder formal.

Esas son, entre otras, algunas de las condiciones sobre las que se desenvuelven las relaciones autoritarias entre presidentes municipales y campesinos.-

27/ Los presidentes municipales están "investidos de personalidad jurídica - propia para todos los efectos legales" y son autorizados para expedir "leyes, reglamentos y disposiciones administrativas para cumplir con los fines señalados en el párrafo 3° del artículo 27 constitucional". CPEUM, art.- 115, fragmento, apartado. III y IV.

Así, el que en esta región se de la UCH es un hecho de importancia en cuanto representa un movimiento de carácter regional de sectores campesinos pauperizados quienes, ya sea por la misma experiencia cooperativa o por los enfrentamientos que se han tenido, han experimentado ciertos cambios dentro de la estructura ideológica y política de la región. El que la cooperativa eleve los problemas locales hasta un ámbito regional o zonal, abre un nuevo nivel de comprensión para las distintas localidades. Al mismo tiempo, enfrenta al grupo como un todo frente a la estructura de poder y, aclara, cuales son las fuerzas antagónicas y las formas de lucha.

Concluyendo, la UCH constituye un instrumento ideológico y político que con lleva a la independencia de los grupos campesinos frente al poder formal a través de:

- 1.- el desarraigo de la necesidad sentida de vincularse al poder formal.
- 2.- la crítica frente a las actitudes paternalistas.
- 3.- el fomento de la organización democrática, autogestiva e independiente.
- 4.- la superación del "miedo" individual con la unidad del grupo.

A nivel de las contradicciones entre la presidencia municipal y las demás instancias del poder formal e informal no conocimos, por ejemplo, algún enfrentamiento entre la presidencia y los grupos y facciones caciquiles. Tal situación podría ser explicada por la importancia que tienen los caciques en la designación de los poderes formales locales y regionales. El que las luchas políticas al interior de la estructura de poder se den asumiendo la forma faccional conduce a que, generalmente, los sujetos en el poder formal estén apoyados por los caciques locales. Ello no negaría que el triunfo de una de las facciones provocase enfrentamientos con otra.

Lo mismo ocurre entre la presidencia municipal y las instancias inferiores de poder que, en lo general, representan a la misma facción y al mismo grupo de intereses. De allí que la democratización efectiva del comisariado ejidal -por ejemplo y tomando como caso el de Vicente Guerrero- ponga en peligro a la estructura de poder como tal.

4 PROGRAMA CONASUPO/COPLAMAR EN LA REGION.

En este inciso, además de analizar el enfrentamiento entre dicho programa y la Unión Cooperativa Hidalgo, consideramos pertinente destacar, brevemente, las causales económicas y sociales que condujeron a la puesta en marcha del programa.

La evocación general del modelo implantado desde hace 35 años y las modificaciones que ha sufrido hasta la fecha, nos muestran el tipo de medidas gubernamentales a los problemas del consumo popular, pauperización del campesinado y crisis de producción agrícola. Tales respuestas son material de análisis si tomamos en cuenta las que se dan por parte del campesinado del Valle a través de la UCH.

Estructuralmente, el modelo de desarrollo adoptado por los gobiernos mexicanos ha estado basado en la dependencia de la agricultura hacia la industria. Durante 25 años, la oferta de productos agrícolas crece más rápido que su demanda, los precios son bajos y, tanto el consumo popular cuanto el industrial, se ven subsidiados por esta situación. Sin embargo, el crecimiento anual promedio de 5 % que se verifica de 1940 a 1965, decrece en los años que van de 1965 a 1970 hasta situarse en 1.2 % y, de 1970 a 1974, en 0.2 %.^{28/} El valor de las exportaciones disminuye considerablemente y la necesidad de importar bienes de origen agropecuario destinados al consumo de la población se hace manifiesta de manera creciente.

Dos sectores sociales se polarizan cada vez más en el ámbito rural : el campesino, cada vez más pauperizado, y el capitalista nacional e internacional. -

^{28/} Armando Bartra, "Panorama agrario de los 70's".

Revista de Investigación Económica n°150 Vol. XXXVIII.

Las cifras fueron tomadas de esta investigación.

El deterioro de la producción campesina y la reducción de los precios reales de sus productos, combinado con el aumento de los precios de los insumos industriales, lanza a la pauperización tendencial a miles de minifundistas de infrasubsistencia. La expansión ganadera traerá también repercusiones negativas a la producción de granos básicos.^{29/}

Ante tal coyuntura, el gobierno dió dos tipos de respuesta de política económica: ^{30/}

1.- Política agrarista (1970-1976)

Política impulsada por Luis Echeverría Álvarez que pretende responder al ascenso del movimiento campesino ^{31/} y a la crisis de producción agrícola. Se establece la Ley Federal de Reforma Agraria de 1971 que promueve formas de impulsar el colectivo ejidal y atender las necesidades del consumo popular por esa vía.

2.- Política anti-agrarista (1976-1982)

Representada por José López Portillo y elaborada como alternativa al fracaso de las medidas echeverristas.^{32/} Los proyectos de desarrollo agrícola dejan de lado -como sujeto- al sector campesino para exaltar la "eficiencia" del sector privado como única solución viable al problema de la producción agrícola. Se toman medidas como son el Plan Nacional de Desarrollo Agropecuario (1977) y la Ley Federal de Desarrollo de la Producción Agropecuaria. Paralelamente y con el fin de atender las necesidades de consumo de los sectores populares se pone en marcha el programa CONASUPO-COPLAMAR.

^{29/} En el análisis de A. Bartra, antes mencionado, se afirma que a principios de 1970, aproximadamente el 20% de las tierras de labor estaban sembradas de pastos y productos forrajeros. Entre 1971-74 la superficie dedicada a la producción de maíz se reduce en un 20% en tanto la de frijol en un 31%.

^{30/} Retomamos la periodización de A. Bartra en la obra citada.

Ahora bien, partiendo del objetivo central de este programa federal, según el cual se pretende garantizar el "abastecimiento de los productos, almacenamiento a nivel regional, transportación y principalmente la participación comunitaria en el establecimiento del programa, su seguimiento, control y supervisión y responsabilidad en su organización y administración" ^{33/}, podemos explicar, inicialmente, la oposición que se da entre este proyecto y el de la Unión Cooperativa Hidalgo.

El movimiento cooperativo que nuclea la Hidalgo se presentan con antelación al programa CONASUPO/COPLAMAR dentro de la región. La Unión cooperativa, desde 1979, ofrece a sus socios productos de consumo básico a bajos precios. Además, se plantea la participación de todos los miembros en la gestión de su organización.

El aspecto del consumo favorece a los campesinos en el sentido de maximización del ingreso. Es por ello que la UCH crece tan acentuadamente en los primeros meses de existencia.

Como sabemos, los abastecimientos se hacían a través de los mayoristas privados o a través de la misma CONASUPO (maíz) o UNAPASA (azúcar).

31/ Se da un ascenso en las luchas campesinas por precios, tierras y contra caciques.

32/ Según A. Bartra, durante el sexenio de Echeverría el valor de las exportaciones se mantiene estancado; el de las importaciones aumenta en un 300%. De los 11,000 ejidos a colectivizar solo se hace con 633 y de las 350 empresas ejidales planificadas sólo llegan a funcionar 30. El ascenso del movimiento campesino aumenta y algunos sectores burgueses se enfrentan al tipo de política económica adoptada.

33/ Tomado del Convenio Conasupo-Coplamar del 20 de noviembre de 1979. -

La regularidad se rompe en abril de 1980 cuando el suministro de maíz a la cooperativa es negado por la Conasupo. Esta lo ofrecía a cada población dispersa en trato particular e independiente entre ella y la Confederación Nacional Campesina (CNC) ^{34/} Se les aseguraba a los campesinos que, de aceptar dicha proposición, tendrían un abastecimiento del producto seguro y un flete a buen precio.

Los cooperativistas expresan su desacuerdo y, en las Asambleas Generales de abril a junio de 1980, consideran fundamental conservar su organización ante las medidas gubernamentales por desarticularla, forman comisiones de representantes ante Conasupo en la región y ubican la mediatización que se pretende a través de la CNC.

Las fuerzas políticas representadas en este caso por el programa Conasupo Coplamar, por un lado, y la organización cooperativa, comienzan a enfrentarse inicialmente en el terreno económico para después pasar a lo eminentemente político. Del lado del gobierno se pretende la infiltración de un órgano de mediación política: la CNC y, por el de la UCH, mantener su independencia como elemento de lucha.

Se decide así buscar acciones concretas al problema del abastecimiento del maíz. En mayo se consigue en otras partes, un grupo de productores lo ofrece a la organización, en junio y julio se trata de renegociar con la Conasupo regional y, en agosto, ante la postura negligente de la institución, se realizan movilizaciones por parte de toda la organización a Conasupo de Pachuca y México, D.F. ^{35/}

^{34/} Datos proporcionados por asesores y Actas de Asamblea General de la UCH del 27 de abril, 25 de mayo y 29 de junio de 1980.

^{35/} A estas movilizaciones asisten miembros de todas las cooperativas locales a través de 150 representantes.

La posición de los miembros de la cooperativa ante tal conflicto denota, como mencionamos anteriormente, caracteres claramente políticos tanto en la conciencia que manifiestan del fin de la organización - organización independiente de los campesinos frente al Estado -, como en la importancia que dan a la unión en contra de la desarticulación.

Por otra parte, la estructuración del poder como forma articulada de intereses específicos es percibida más claramente a través de los enfrentamientos entre estas dos posiciones. A las anteriores contradicciones con Conasupo y a las pretendidas mediaciones de la CNC, se unen nuevos problemas que manifiestan una estrategia a favor del programa federal y en contra de la organización cooperativa.

En octubre de 1980, UNPASA suspende la dotación de azúcar morena a la Unión, argumentando que los productores sólo producirían refinada. En realidad UNPASA suministraría de azúcar morena únicamente a las tiendas locales - Conasupo que se pretendía abrir y, con ello, introduciría en la organización un problema de desánimo en los socios por no poder comprar un producto tan importante.

Toda esta serie de contradicciones hacia la UCH de parte de Conasupo/UNPASA toman mayor claridad cuando en noviembre de 1980, el presidente José López Portillo inaugura en Santiago, Tezontlale, Hgo. la Bodega de Abastecimiento del Programa Conasupo Coplamar en la región, lo cual significó, la formal puesta en marcha del programa federal.

Un aspecto problemático de este momento era el por qué dicho programa no había apoyado a la organización siendo que se requería de organizaciones campesinas ya formadas para llevar a cabo más rápido y eficientemente sus objetivos. La respuesta es que, si bien requiere de las organizaciones campesi -

nas, las requiere para introducirse en ellas, para organizarlas según el proyecto político del Estado y no para mantenerlas independientes a tales fines. La UCH luchaba y se enfrentaba a la Conasupo por un abasto pero también por su independencia política y organizativa; si la Conasupo no podía mediatizar el movimiento, controlarlo, había que desarticularlo.

Los puntos problemáticos a esta altura del enfrentamiento eran:

- La negativa, hasta la inauguración del programa Conasupo/Coplamar, - del abastecimiento de maíz y azúcar morena a la UCH.
- La competencia que en el campo del consumo representaba la puesta en marcha del programa federal para la organización y sus respectivas repercusiones económicas, políticas y sociales.

Sin embargo, cuatro meses después de haber realizado las movilizaciones a México, D.F., en diciembre de 1980, se logra el abasto del maíz a la Hidalgo a través de la negociación con Conasupo/Coplamar y sin intervención de la - CNC. Los espacios sociales abiertos por la lucha entre la UCH y la Conasupo- conllevan a una nueva configuración de fuerzas sociales: el abasto de maíz se logró a través de la Conasupo pero quedó de por medio un antecedente conflictivo que daba fuerza a la UCH en su carácter independiente y combativo.- El programa Conasupo ataca inicialmente a la cooperativa y, ante la respuesta organizativa de la misma, se repliega para buscar un nuevo elemento desarticulatorio.

El hecho de que Conasupo/Coplamar no logre introducirse al movimiento pone en tela de juicio la capacidad del programa federal para integrar las demandas del campesinado de la región. Este hecho, además, obstaculiza la expansión geográfica del programa y constituye un elemento conflictivo a partir de las mismas bases campesinas y su organización independiente.

Claro está que la oposición que se da concretamente entre el programa Conasupo Coplamar regional y la UCH, no podría ser de otra forma si ambas se desenvuelven en un mismo foro: el del consumo, y en una misma zona geográfica: la del Valle del Mezquital.

Este enfrentamiento de fuerzas se manifiesta también, en forma específica, a nivel de localidades. Es aquí donde pudimos detectar la extensión del programa y sus consecuencias en la organización que tratamos, a nivel local.

Hasta la fecha en que terminamos nuestro estudio de caso en el Valle observamos una incipiente extensión del programa Conasupo en la región que abarca la UCH. Pudimos indagar, sin embargo, algunos enfrentamientos con co-retativas particulares.

Alrededor de las respuestas de las bases cooperativas a las tiendas Conasupo, podemos afirmar que han sido negativas. Los socios han mantenido el interés por su organización porque, por un lado, los productos que más requieren los encuentran en el local de la cooperativa y, por otro la calidad de los mismos es mejor allí que en las tiendas Conasupo.

Entremos ahora al análisis específico de un caso en el cual la oposición al programa federal surge de una cooperativa local.

Cooperativa Alberto Centro.

Perteneciente al municipio de Chilcuautla, esta cooperativa se encuentra en una zona otomí donde la comunidad subsiste con sus rasgos específicos de dialecto, formas de convivencia y cosmovisión y, relaciones interlocales propias. Esto lo afirmamos sin desarrollar aquí extensamente la hipótesis según la cual se relacionaría un antecedente comunal indígena con actitudes y-

formas de organización favorables a un buen funcionamiento cooperativo; dejamos abierto el problema para próximos análisis aunque trataremos aquí algunos puntos al respecto.

De hecho, e independientemente de analizar los rasgos indígenas de los cooperativistas de este lugar, pudimos detectar una convivencia natural y espontánea de los mismos. La cooperativa local no había introducido, por tanto el elemento aglutinador ya que desde antes se venían manteniendo unidos. Lo nuevo que se había introducido era un nuevo tipo de relaciones hacia el exterior, había otras localidades, que les hacía valorar mayormente la importancia de su organización.

El buen funcionamiento de las reuniones locales, también ha sido influido por los sacerdotes de la región que siempre han apoyado a los campesinos que luchan por la organización independiente y que, por tanto, mantienen un clima de apoyo importante para los cooperativistas. El hecho de que no se den conflictos con las estructuras de poder del Valle, redundan en una integración plena alrededor de su cooperativa dentro de la cual también se encuentra el Comisariado Ejidal.

Aquí podemos encontrar una relación importante entre la existencia de estructuras de poder local y comisarios ejidales no legítimos - el caso Vicente Guerrero - y, ausencia de estructuras de poder y comisariados legítimos.

Estas características específicas de la localidad Alberto Centro y su influencia a favor de la cooperativa local y en contra de las medidas desarticuladoras se expresa en 1981 cuando el programa Conasupo/Coplamar decide abrir una tienda local en este lugar.

La reacción de los cooperativistas y campesinos en general es desaprobato ría, contraria a la introducción del programa en su localidad. Se realiza -- una reunión cooperativa y el Juez del Comisariado Ejidal, representado por -- un socio de la cooperativa, niega un sello indispensable para que el programa federal se pusiera en marcha en el lugar.

La correlación de fuerzas en este caso, se inclina a favor de los campesinos de la localidad que a través de la unidad, neutralizan los efectos posibles del programa federal hacia su cooperativa y la organización en general.

A manera de resumen, los peligros que entraña el programa Conasupo/Coplamar hacia la Unión Cooperativa Hidalgo son mínimos por:

- a) Insuficiencia técnica del programa para extenderse a toda la región-- del Valle del Mezquital; especialmente a las zonas alejadas.
- b) Problemas para un adecuado abastecimiento cualitativa y cuantitativamente requerido.
- c) Conciencia de los integrantes de la Unión del papel que juega el -- programa Conasupo/Coplamar como mediatizador de las organizaciones independientes campesinas.

3. LA ESTRUCTURA DE PODER

Hasta aquí hemos definido : cuales son los antagonistas de la Unión Cooperativa Hidalgo; por cuales razones se erigen como tales frente a ésta y, cuales son los atributos de su poder y de su capacidad de dominación. En base a lo anterior, sostendremos la idea de que, todos aquellos antagonistas conforman una estructura de poder que, dentro del Valle del Mezquital, cumple el papel de constituir una de las condiciones de reproducción del sistema socio-económico imperante.

Por cual razón hablamos de esa estructura?. Lo hacemos porque ninguno de aquellos agentes actúa individualmente sino que apoya sus intereses a través de un sistema de alianzas al interior de los grupos que forman el bloque dominante dentro de la región.

Este sistema de alianzas que caracteriza a la estructura de poder ha: que - dado evidenciado en las páginas anteriores. En los casos de oposición a la cooperativa por parte de los caciques locales se ha evidenciado la relación que media entre el poder informal que detenta el cacique y el poder formal que se desprende de la organización política del Estado mexicano.

El cacique es capaz de adecuar a sus intereses el poder formal local por vía de diversos mecanismos. Uno de ellos radica en su poder económico; este poder lo coloca en la situación objetiva de lograr instalar a sus aliados en aquellos cargos representativos del aparato de autoridad local - jueces, comisariados ejidales, consejos de vigilancia, etc. - ya sea a través del manejo de un consenso inducido por necesidad (¿quién va a votar contra la planilla del cacique cuando es éste quien monopoliza los factores claves como el dinero usurario, la comercialización, el trabajo, la renta de tierras?) o bien a

través de mecanismos franca y llanamente antidemocráticos y autoritarios como es la imposición desde arriba de aquellas autoridades formales.

De tal manera - como ha sido estudiado en otros casos y confirmado en los nuestros - el poder económico y político del cacique manipula condiciones favorables a sus intereses dentro del aparato de autoridad legal que toma decisiones sobre los asuntos de la localidad. He allí delineada una faceta de la estructura de poder que nos interesa definir.

Otra cara se nos revela cuando vemos la relación existente entre esas autoridades formales y las instancias superiores dentro del mismo aparato político. Nos referimos a los niveles municipal, estatal y nacional del sistema político formal y sobre quienes tienen ingerencia en la designación de los que poseerán el ejercicio de la autoridad: el partido oficial y sus diversos sectores sociales.

El cacique le hace "favores" al partido en campaña: le lleva gente al mítin; le organiza visitas a la localidad; le colabora en los gastos de campaña y, por todo ello, está en el derecho de recibir, en su momento, reciprocidad. Reciprocidad que saldrá desde las dependencias oficiales que de alguna manera tengan algo que ver en los asuntos que le interesan. Todo depende de la fuerza con que en un momento pueda contar cada cacique. Los poderosos tendrán buenas relaciones en ámbitos políticos que superan el nivel municipal: los que - lo son menos, lo alcanzarán al manipular el gobierno formal en sus localidades.

Esta articulación local con el sistema de poder político global se expresa claramente a raíz de la dotación de maíz y azúcar que enfrentó a la UCR - con Unasupo/Coplamar.

Al respecto el abasto a la bodega central de la Unión, lo que se pretendía-

era preservar la capacidad política que, a nivel local, puede desprenderse del control de esos productos básicos. La visita que hace la comisión de la Hidalgo a Pachuca y su entrevista con el jefe de zona del programa y el líder de la CNC, demuestra esas intenciones. El maíz se dará a los grupos por separado a través de la Liga de Comunidades Agrarias/CNC. ¿Con quién cuentan éstas últimas para que se encarguen de la distribución del maíz?. Con toda una serie de figuras aisladas: autoridades ejidales, jueces, presidentes municipales y también agentes informales como son comerciantes y caciques quienes - se conocen muchos casos - montan su "negocio" con estas concesiones subsidiadas por el gobierno federal.

Todo lo anterior nos revela una parte de esa estructura de poder que insinuamos; de ese sistema de alianzas dentro de los grupos dominantes. Vemos de esta manera como los enfrentamientos con caciques, autoridades municipales, ejidales, etc., que ha sostenido la Unión Cooperativa, no constituían debates aislados sino que, de hecho, involucran a todo un sistema de poder muy amplio.

Ante el hecho de la organización autónoma de los campesinos de la zona que amenaza, además, con presionar sobre la antidemocracia de las prácticas sociales de las localidades, se nos demuestra ese sector de la estructura de poder que demuestra, con ello, las alianzas locales entre el poder económico de una minoría y el poder político formal que representa, a ese nivel local, a un Estado que se manifiesta como la ficción ideológica de neutralidad y arbitrio dentro de las luchas de clases.

Otro elemento integrante de la estructura de poder que enfrenta a la UCH radica en los sectores conservadores de la Diócesis católica.

A diferencia de los lazos que vinculan al poder económico con el poder po-

der político formal (que siempre podrán ser con mayor o menor dificultad delimitados: el comisario hace un fraude en favor del cacique, etc.) el papel que juegan el poder religioso en relación al sistema dominante y su reproducción por sutil deja de ser de primer orden.

Tal papel podríamos definirlo como fundamentalmente ideológico. En la medida en que censura acciones y discursos críticos del sistema socio-económico y político imperante; en la medida en que se promueven reflexiones inócuas en ese sentido; en la insistencia mistificadora sobre la igualdad humana y la utopía ultraterrena como superación de las contradicciones sociales que vive su público, etc., en esa misma medida el discurso ideológico pasa a formar y a consolidar parte del contenido ético del poder dominante.

El papel que juega la Diócesis, en sus jerarquías conservadoras, queda evidenciado en el sentido que arriba indicamos si tomamos como ejemplo de ello - la cooptación del movimiento de Comunidades Eclesiales de Base; en su castigo para aquellos sacerdotes que van tomando compromisos con las clases populares; en la desarga difamatoria que hacen de un movimiento como el de la UCH.

Este es el poder estructurado que enfrenta la Hidalgo. Esa es la estructura de poder que se ha manifestado ante un movimiento que la enfrenta, ante todo, en sus niveles ideológicos y políticos y que, hasta la fecha, lo ha hecho de manera poco radicalizada y restringida. No representa todas las fuerzas y las formas en que las clases dominantes organizan su poder y dominación; se nos muestra como un conjunto de sujetos que a través de ciertos mecanismos de intentan el ejercicio del poder ideológico y político.

Cabría, a propósito de lo anterior, retomar la definición que propone L. - Paré según la cual:

" La estructura de poder presenta la correlación de fuerzas -

que existe en un momento dado entre las clases y que se manifiestan en su participación, tanto en aspectos formales de poder político - como en la capacidad (formal e informal) de negociación en la toma de decisiones que afectan los intereses sociales y económicos de esas distintas clases. Por lo tanto, la estructura de poder refleja las relaciones entre esas clases y, esas relaciones, por su naturaleza, implican la dominación de una clase sobre las otras."^{36/}

Y, para complementar la idea que nos interesa discutir, retomemos lo que afirma R. Bartra:

"El Estado es el órgano de dominación de una determinada clase; la estructura de poder es: la forma en que la clase dominante se organiza para controlar la economía, la política y la administración."^{36/}

Nos parece importante la idea de concebir a la estructura de poder como el terreno donde se llevan a cabo las correlaciones de fuerzas entre las clases sociales. Sin embargo, antes de pasar a comentar este aspecto sobre la base de nuestra investigación de campo, quisieramos hacer una breve digresión sobre el concepto "estructura de poder" en sí.

En nuestra opinión, existe un elemento insuficientemente destacado en aquellas definiciones: el papel de lo ideológico como condicionante de los mecanismos de reproducción social y como instancia donde las clases sociales establecen correlaciones de fuerza. En ambas definiciones, se acentúa la función: estructura de poder = capacidad de negociación en lo político y: lo administrativo. Quizá en la base de ambas definiciones opere el supuesto implícito de entender al estado capitalista como el aparato político. Es relevante ese aspecto que se procede a analizar como la organización informal del poder se vincula y relaciona con el aparato político formal.

Sin embargo, aún cuando es plenamente válida la distinción metodológica de un Estado= sociedad política, ¿ no es el terreno de lo ideológico otro de los ámbitos donde las clases expresan sus intereses y establecen correlaciones de fuerza? y, ¿no forma parte del poder la dominación ideológica de los agentes- de esa estructura mediante la cual la clase dominante "organiza (el control)- de la economía, la política y la administración" ?.

Con lo anterior no pretendemos plantear un divorcio conceptual entre aquella y nuestra definición de las estructuras de poder. Unicamente proponemos - la puesta en consideración del problema de las ideologías y sus instituciones dentro de las condiciones de reproducción de la sociedad capitalista y, por e llo, dentro de la concepción misma de la constitución de estructuras de poder.

Al hacer esta proposición referida a la ideología como poder nos adentramos conceptualmente dentro de la temática del Estado en la sociedad burguesa y dentro de la perspectiva que ve en éste la articulación entre sociedad política - y sociedad civil o sea, la temática gramsciana de la ampliación del Estado - donde: el Estado (pleno) = sociedad política + sociedad civil; hegemonía acora zada de coerción. Desde esta perspectiva, la estructura de poder que se manifiesta en nuestro caso de estudio podría ser metodológicamente diferenciada co mo poder coercitivo y como poder consensual siendo precisamente sobre esa base de poder social donde radica la fuerza que esa estructura tiene dentro del Va lle.^{37/}

36/ Ambas ideas provienen de investigadores particulares. Hemos unificado esos criterios en virtud de que ambos forman parte del diseño teórico que elaboró el equipo ESTRESIDON. Ver: "Caciquismo y poder político en el México rural". R.Bartra et al. Siglo XXI, Mexico 1978.

37/ Podemos recordar -como lo hace J.C.Portantiero- que la "distinción entre - violencia y consenso, coacción y persuasión, es analítica y no orgánica" -

Luego de esta disgresión cabe referirnos al concepto de correlación de fuerzas al interior de la estructura de poder. Dicho concepto nos evita el formarnos una visión monolítica y maquiavélica del poder que ejercen las clases dominantes a la par que permite orientar la táctica de las fuerzas que se oponen a la dominación de aquellas.

Sobre el primero de los aspectos podemos decir que, entre ésta estructura de poder local y la estructura global que organiza la sociedad no existe una identidad de intereses ni de métodos en relación a la organización de la sociedad. Entre ellas existen ciertas contradicciones que se crean tanto en sus intereses económicos cuanto en sus acciones políticas.

Dentro de la estructura local -por poner un ejemplo- no siempre la autoridad formal convalidará los métodos ni los intereses de ciertos grupos económicos; algunos de sus sectores promoverán la introducción de programas dentro de la zona que, no por afectar intereses de viejo cuño, dejan de ser necesarios al sistema en su totalidad. Dentro de la Diócesis, la existencia de estas contradicciones internas es más patente.

Más que proceder aquí a inventariar las divergencias dentro de los grupos de poder de la región -cosa que sería objeto de un estudio particular- podemos sólo afirmar que, al interior de estos grupos existen contradicciones que cobran la forma de correlaciones de fuerza. Tanto al interior de estos como entre ellos y las estructuras del exterior.^{38/}

37/ (cont) dentro del pensamiento de Gramsci. Ello quiere decir que, la distinción entre sociedad civil- sociedad política más que apuntar a diferenciar orgánicamente las superestructuras, apunta a la distinción de las funciones que debe cumplir la dominación capitalista para consolidar su dominio social.

38/Un ejemplo interesante por su significación social es el enfrentamiento que se organiza entre comerciantes, caciques VS CONASUPO/COPLAMAR, dentro del Valle.

Estas consideraciones conducen a percibir los enfrentamientos con la Unión cooperativa en términos de distintos niveles de contradicción.

Con la Diócesis de Tula, por ejemplo, la Unión se enfrenta a nivel regional a diferencia de los niveles locales que pueden prevalecer en sus enfrentamientos con autoridades ejidales o caciques pequeños. La Diócesis se encuentra en la posibilidad de movilizar una fuerza ideológica mucho más amplia que la que es capaz de desplegar un agente del poder local.

Con el programa Conasupo/Coplamar, el nivel de contradicción se regionaliza en la medida en que ambos proyectos se enfrentan sobre el terreno de la incorporación de grupos.

Por ello, son la Diócesis y el programa federal quienes han sido los enemigos más importantes de la UCH. La primera porque ha sido capaz de orquestar una campaña regional de disuasión para que la gente no se integre a las cooperativas. El segundo porque, si bien no se ha producido el hecho, se haya en la posibilidad de hacerle competencia comercial a la Unión de un modo insostenible. La fortaleza de la organización se medirá, ante tales situaciones, en la cohesión que mantengan los grupos en torno a permanecer unidos y organizados a cualquier costo.

Es cierto que, en gran medida, los objetivos de la Diócesis eran eliminar a un sector del grupo asesor ya que hacia ellos mediaba el conflicto interno de tendencias dentro de la Iglesia Católica. Esos objetivos los alcanzó pero su interés por retomar el movimiento bajo su tutela no ha desaparecido.

En todos los demás casos - caciques, autoridades, programas federales - el enfrentamiento era con los grupos campesinos de base. Es cierto que cada uno de aquellos tiene claro que es el grupo de dirección de la Hidalgo quien "agita" y orienta las actitudes de los cooperativistas pero, lo cierto, es que -

aquellos desean que cada uno de los socios sea un sujeto bajo su control.

En los casos locales esto se percibe de manera más clara. Allí, la cooperativa retoma y le da cierto impulso a demandas preexistentes que anteriormente habían nucleado al grupo.

C O N C L U S I O N E S

Prevalece un cuestionamiento sustantivo acerca del proyecto que se plantea alrededor y sobre la base de una organización cooperativa como la Hidalgo: ¿cuáles son las posibilidades de utilizar a las cooperativas populares como medio para realizar un trabajo político?.

Esa pregunta estuvo presente cuando nos propusimos la presente investigación. Hoy podemos ofrecer, más que una respuesta definitiva, algunas consideraciones que se desprenden de esta experiencia concreta y que las plantearemos en el sentido de señalar las condiciones necesarias que inclinarían la respuesta en un sentido afirmativo.

Como documentamos, el proyecto, en sus aspectos educativos y políticos, logra realizarse ya fuera por la vía de las reflexiones y consignas que introducen o impulsan los promotores o bien, por las experiencias concretas que desprenden los enfrentamientos. Sin embargo, el avance en tal sentido es parcial y se restringe sólo a algunos grupos que son los que trascienden su conformación económica para plantearse otro tipo de demandas de carácter político. El que tales avances sean parciales es debido, entre otras cosas, a diversas razones que dificultan el supuesto sobre el cual trabaja el proyecto: el vínculo y la cobertura que ofrece la organización para el consumo posibilitará introducir y retomar elementos de naturaleza política que le dotarán de un sentido más amplio a la organización.

Aunque las mencionamos antes ^{1/}, conviene reiterar aquí algunas de las cau

^{1/} Supra, paginas 59-63

sas que distorsionaron la estrategia del supuesto:

- falta del trabajo de base que en ese sentido realizarían los cuadros de la organización debido a un crecimiento muy amplio y acelerado, al posterior surgimiento de serias dificultades de corte económico y administrativo y a las divergencias internas dentro de los mismos cuadros.
- ausencia de parte de los socios en relación a tener una idea clara sobre lo que se pretendía lograr con la cooperativa.
- existencia de una campaña propagada por algunos agentes del poder local que "aconsejan" no inmiscuirse con la actividad "comunista" de la cooperativa.

¿Cómo, entonces, lograr que estas organizaciones económicas se conviertan en instrumentos de lucha?. Es interesante para nosotros conocer otras experiencias dentro de la República que han arribado - ante la existencia de problemáticas similares a la de la Hidalgo - a conclusiones en varios puntos parecidas a las nuestras.^{2/}

2/ Existen varios proyectos dentro de la República con planteamientos similares en cuanto a formas de organización de grupos campesinos y a cómo levantar sobre esas bases, un proyecto de organización política. Además de otros donde FCyE tiene participación, existen cerca de 130 grupos organizados de cooperativas de producción, consumo y servicios en los estados de Chiapas y Tabasco. Las conclusiones que referimos son externadas en el folleto "Cooperativas populares y lucha política" elaborado por el Equipo Pueblo en coordinación con el Centro de Estudios Ecuménicos.

A nuestro modo de ver, un proceso que retomara estas experiencias-- debería de empezar por plantearse bases sólidas. No plantearse como es estrategia un gran crecimiento ni la incorporación indiscriminada de grupos. Antes de proponer a las gentes de las localidades un proyecto de este tipo sería necesario investigar detalladamente la zona y detectar cuáles problemáticas, cuáles demandas, pueden, en un futuro, nuclear a los grupos dispersos más allá del carácter económico de la organiza - ción.

Ajustar el crecimiento de la misma a ese criterio y siempre en relación a la capacidad de trabajo de los cuadros que deberán incidir en - lo económico y el lo político. Es necesario que exista, además, una - coherencia interna dentro del grupo que plantea el proyecto; coheren - cia en relación a los objetivos y a los medios necesarios para su con - secución.

Es necesario que la estructura económica funcione bien en la medida en que es ella quien responde a los intereses y necesidades de la gen - te que se integra a la organización.

Esas serían algunas de las condiciones y acciones que constituirían, por así decirlo, la adecuación de sentido para obtener los objetivos - que pretende el proyecto. En tal sentido, las hacemos operar dentro de la lógica del planteamiento mismo de que, sobre la base de una organi - zación de consumo será posible levantar una organización política.

En lo relativo a la estructuración del poder local y regional que - se expresa en los enfrentamientos que sostiene la Unión ante todo como una estructura de poder político e ideológico, podemos retomar, a modo

de conclusiones, lo expresado anteriormente:

a) Tales estructuras se conforman como un sistema de alianzas entre los grupos dominantes y constituyen en conjunto de mecanismos mediante los cuales aquellos instrumentan su poder de dominación sobre las clases dominadas.

b) Este sistema de alianzas comporta diversas formas de poder social como lo son el político, ideológico o económico. Para el caso de la Unión Cooperativa Hidalgo, son sobre todo las formas de poder político e ideológico que existen en la región las que se hacen manifiestas.

c) Sin embargo, esa estructura de poder no se comporta como una totalidad orgánica sino que se manifiesta, en realidad, como un sistema de correlaciones de fuerza.

Correlaciones de fuerza existentes en dos sentidos:

1. Dentro del sistema de alianzas entre los intereses de los grupos dominantes. Intereses que no por dominantes dejan de tener contradicciones entre sí y,

2. Entre esa estructura de poder dominante frente a las clases dominadas. La presencia de estas últimas determina, según el caso, el reacomodo dentro de las alianzas que se estructuran dentro de aquel conjunto de formas de dominación.

d) Estas correlaciones de fuerza dentro de la estructura de poder local y el conjunto de clases dominadas se hayan determinadas, de igual mane

ra, por la existencia de otros sistemas de correlaciones de fuerza superiores. Esta idea cobra expresión concreta si observamos como, por ejemplo, una medida estatal o federal determina un reacomodo dentro de las estructuras de poder local o regional. Piénsese, a título de ejemplo, en las acciones oficiales para destruir el caciquismo en las zonas rurales o bien, en aquellos programas oficiales que pretenden racionalizar los circuitos de circulación del producto social como una forma de redistribuir el ingreso y que, con ello, pasan a enfrentarse directamente con sujetos del poder local como son los comerciantes, usureros, coyotes, etc.

e) Estas características de la estructuración del poder social dentro de las zonas rurales plantean que dentro de la metodología para el análisis, sea necesario introducir la consideración de los distintos niveles en que se establecen las correlaciones de fuerza. Existen distintos niveles tanto dentro de la organización formal del poder político como del poder económico e ideológico.

Esta línea de análisis queda abierta y no constituye, en nuestra investigación, más que un resultado. Nuestro análisis del poder que enfrenta la Hidalgo apunta a definir: qué tipo de poder detentan los distintos antagonistas; cómo lo obtienen y qué tipo de relaciones median entre estas diversas fuentes de poder que logran conformarlas como una estructura.

Queda, para otra investigación, que desborda los límites de la pre-

sente, el análisis de cómo se organizan los distintos niveles de poder desde sus mismas bases locales hasta el sistema global y cómo sus contradicciones internas lo van modificando en los diferentes niveles. Sería el análisis de la reproducción misma del poder y de las relaciones que guarda ésta con la reproducción contradictoria del sistema.

f) Finalmente, comprender estas estructuras de poder dominante bajo la perspectiva de que el ejercicio del poder social no puede descansar únicamente en funciones coercitivas (poder como imposición) sino que igualmente se requiere del ejercicio de funciones de dominación como consenso activo o pasivo por parte de las clases subalternas (poder legítimo). El ejercicio y la necesidad real que tiene todo proyecto hegemónico de fundarse sobre la base de ambas formas de poder es otro de los elementos determinantes dentro de los sistemas de fuerza que se establecen en los diferentes niveles.

Otra de nuestras conclusiones está referida al caso de la Iglesia Católica y al complejo proceso que hoy en día se produce en su interior; el cual hace igualmente compleja la formulación de la tesis de su papel como Aparato Ideológico de Estado.

Finalmente, acabaremos diciendo que, de las cuatro hipótesis con que iniciamos nuestra investigación, al menos una de ellas requiere ser replanteada. Puede decirse que la cooperativa significa una respuesta del campesinado al problema del consumo y del costo de la vida que lo dificulta. No por ello podemos afirmar ahora, que fué - al mo -

mento de su formación - una respuesta directa a las estructuras de poder con las que posteriormente se vió en contradicción.

BIBLIOGRAFIA

- Althusser, Louis : Ideología y aparatos ideológicos de Estado.
Buenos Aires, Nueva Visión. 1974
- Assmann, Hugo : Dominación y dependencia. El rol de las iglesias.
Buenos Aires, Tierra Nueva. 1975
- Barreiro, Julio : Educación popular y proceso de concientización.
Mexico, Siglo XXI. 1978
- Bartra, Armando : Panorama agrario de los setentas Mexico, Investigación Económica Vol. XXXVIII No. 150. 1979
-
- : La explotación del trabajo campesino por el capital.
Mexico, Editorial Macehual. 1979
- Bartra, Roger : "Campesinado y poder político en Mexico" en Roger Bartra et. al. Caciquismo y poder político en el Mexico rural.
Mexico, Siglo XXI. 1978
- Boege, Eckart : Las luchas agrarias en Mexico: un estudio de caso en el Valle del Mezquital. Tesis de Maestría.
Mexico, E.N.A.H. 1974

- Boege, Eckart : Desarrollo del capitalismo y transformación de la estructura de poder en la región de Tuxtepec, Oaxaca.
México, E.N.A.H. 1979
- Boege, Eckart y Calvo, Pilar : "Estructura política y clases sociales en una comunidad del Valle del Mezquital." en: Caciquismo y poder político en el México rural. México, Siglo XXI. 1978
- Buci-Glucksmann, C. : Gramsci y el Estado.
México, Siglo XXI. 1979
- Calvo, Pilar y Bartra, Roger : "Estructura de poder, clases dominantes y lucha ideológica en el México rural" en: Roger Bartra, Caciquismo y poder político en el México rural.
México, Siglo XXI. 1978
- Castillo, Isidro : México y su revolución educativa.
México, SEPsetentas. 1968
- Díaz, Fernando : Caudillos y caciques.
México, Colegio de México. 1972
- Fals, Orlando : El reformismo por dentro de A.L.
México, Siglo XXI. 1976

- Ferrara, Francisco : ¿Que son las Ligas Agrarias?
México, Siglo XXI. 1973
- Figueros, Ramón : Estructura de la tenencia de
la tierra en el distrito de
riego 03 del Mezquital.
México, Instituto de Investi-
gaciones Económicas. 1979
- Freire, Paulo : Extensión o comunicación.
La concientización en el medio
rural.
México, Siglo XXI. 1979
- Freund, Julien : Sociología de Max Weber
Buenos Aires, Lotus Mare. 1976
- Gutierrez, Jorge : "Comunidad agraria y estructura
de poder" en: Roger Bartra:
Caciquismo y poder político en
el México rural.
México, Siglo XXI. 1978
- Maduro, Otto : Religión y conflicto social
México, Centro de Estudios Ecu-
ménicos. 1980
- Martinez, Victor : "Despojo y manipulación campes-
sina" en.: Roger Bartra et al;
Caciquismo y poder político en
el México rural.
México, Siglo XXI. 1978

- Miliband, Ralph : "Réplica a Nicos Poulantzas" en:
Ideología y Ciencias Sociales,
Robin Blackburn comp.
Barcelona, Grijalbo. 1977
- Novelo, Victoria y
Urteaga, Augusto : La industria de los magueyales.
México, Nueva Imágen. 1980
- Oswald, Ursula : Cooperativas ejidales y capitalismo
estatal dependiente.
México, U.N.A.M. 1979
- Paré, Luisa : Diseño teórico para el estudio del
caciquismo actual en México.
México, E.N.A.H. s/f
- _____ : "Caciquismo y estructura de poder
en la Sierra Norte de Puebla" en:
Roger Bartra et. al.; Caciquismo y
poder político en el México rural.
México, Siglo XXI. 1978
- _____ : El proletariado agrícola en México
México, Siglo XXI. 1980
- Portantiero, Juan C. : Los usos de Gramsci
México, Siglo XXI. 1977
- _____ : "Estado y Sociedad"
México, Revista Mexicana de Sociolo-
gía. año XLII/ vol. XLI I/ 1979

- Portantiero, Juan C. : Gramsci y el análisis de coyuntura
"México, Investigación Económica 152
Vol. XXXIX abril-junio 1980.
- Portelli, Hughes : Gramsci y el bloque histórico
México, Siglo XXI. 1977
- Poulantzas, Nicos : Poder político y clases sociales
en el estado capitalista.
México, Siglo XXI. 1977
-
- : "El problema del Estado capitalis-
ta" en: Robin Blackburn comp.;
Ideología y ciencias sociales.
Barcelona, Grijalbo. 1977
- Raby, David : Educación y revolución en México.
México, SEPsetentas. 1968
- Warman, Arturo : Y venimos a contradecir..
México, Ediciones de la Casa Chata.
1976
- Zenteno, Raúl : "Introducción" en; Roger Bartra;
Caciquismo y poder político en el
México rural.
México, Siglo XXI. 1978
- varios autores : Iglesia y Estado en America Latina.
México, Centro de reflexión teoló -
gica. 1979
-
- : Cooperativas populares y lucha polí-
tica.
México, C.E.E. A.C. 1981

FUENTES ESTADISTICAS, DOCUMENTALES Y DIRECTAS.

- Censo General de Población, 1970.
Dirección General de Estadística.
Secretaría de Industria y Comercio.

- Agenda Técnica Agrícola (Hidalgo, zona 1).
Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos (distrito 03, Tula).

- Atlas de la Salud en la República Mexicana.
Secretaría de Salubridad y Asistencia, 1973.

- Leyes y Códigos de México - Sociedades mercantiles y cooperativas -
Porrúa Hermanos, México 1980.

- Ley Federal de la Reforma Agraria.

- Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.
Editorial Libros económicos, sin fecha.

- Convenio Conasupo-Coplamar del 20 de noviembre de 1979.

- Actas Asamblea General.
Unión Cooperativa Hidalgo.

- Fomento Cultural y Educativo, A.C.
Cuatro años: un intento de síntesis.
Humberto Barquera y colaboradores.
México, 1977.

- Entrevistas abiertas con asesores, promotores y bases de la Unión-
Cooperativa Hidalgo.